

9.5.1. Elementos de la filosofía religiosa (447 p.)
Segundo año de filosofía curso 1994/1995
Instituto Superior de Pedagogía VII- Avenida Olímpica 25
2020 Amberes

Parte I: p 1 a 150

Prefacio. (01/16)

El primer año comienza con una introducción a la ontología, el tema decisivo para toda filosofía digna de ese nombre -desde Pitágoras de Samos (lat.: Pitágoras (-580/-500), 'theoria' (lat.: speculatio, ver a través) es el examen en profundidad de todo lo que se observa. Platón de Atenas (-427/-347), siguiendo los pasos de los pitagóricos, llamó a la dialéctica (el nombre de su filosofar) "theorètikè tou ontos", la observación en profundidad de todo lo que es.

Percepción (fenomenología) y razonamiento (fenomenología ampliada).

El Dr. Max Apel, *Philosophisches Wörterbuch*, Berlín, 1948-2, dice que la fenomenología (principalmente husserliana) o la representación de todo lo que es equivale a "zur gegebenheit bringen" (llevar a lo dado). (*O.c.* , 178).

Pues bien, hay dos formas en las que, desde la época de los antiguos griegos en particular, la humanidad pensante ha sido "llevada a la givenness" (o "a.lètheia" (exposición)).

a. Observación.

Veo un gato caminando, aparentemente detrás de algo. Que camina y cómo camina (existencia y esencia), -- que veo. Eso es inmediato - directo - dado o "fenómeno" (en el lenguaje de los fenomenólogos). Inmediatamente aparece algo que no se da de forma inmediata y, por tanto, indirecta, es decir, lo que sigue. En otras palabras: correr detrás de algo se da inmediatamente, pero su "objeto" (el "algo") no puede ser captado directamente.

b. Razonamiento.

Como sé -ya sea por observación (en la "autopsia" herodotiana, literalmente: ver por uno mismo) o de oídas- que normalmente es un gato el que caza ratones, razono: "Debe ser un ratón lo que persigue". En los viejos términos de las matemáticas: lo dado (abreviado: DADA) es lo (visto) que corre tras algo; lo demandado (buscado; abreviado: SOLICITA o GZ) es ese 'algo' (nombre provisional o lematíco) tras el que corre el gato.-- Que corra tras algo es DADA; que sea un ratón es SOLICITA. Porque el término "tarea" incluye invariablemente dos términos: lo dado o fenómeno y lo solicitado.

Conclusión... Vivir pensando: es partir de una tarea o un trabajo.

Fenomenología

La fenomenología, por tanto, es representación o descripción de fenómenos, o relato. Lo que se presenta a los ojos de nuestra mente (incluyendo la mente y la voluntad) se describe, sí, se define. Porque lo que se representa es el fenómeno, y de hecho todo el fenómeno.

Razonamiento

El razonamiento muestra -que también es mostrar- que lo que inicialmente se muestra sólo indirectamente o no se muestra en absoluto, finalmente se muestra -a través de una serie de pasos o “algoritmo”- a la mirada de nuestra mente.

Platónicamente, tanto la fenomenología como el razonamiento son ‘theoria’, elaborando lo que se muestra, en la observación directa o indirecta. -- Puesto que en el razonamiento algo se muestra y se representa, el razonamiento es también “zur Gegebenheit bringen” (como dice M. Apel), -- haciendo que algo que no está dado en primer lugar, se convierta en dado. ¡Uno lo da por hecho!

Conclusión:

Básicamente, el razonamiento es una fenomenología extendida o amplificadora.

El concepto.

Un concepto, representado o no en un término, es un “ser” o una realidad en la medida en que se trata de comprender o representar en nuestras mentes, -- de representar en “signos de pensamiento” como dice Ch.S. Peirce.

Una de las definiciones de “filosofía” es: llevar a un entendimiento. Si es posible, para llevar a la plena comprensión.

Los filósofos de la vida -en la línea del romanticismo (alemán), por ejemplo- dicen, con Hegel (G.Fr.W. Hegel (1770/1831; idealista alemán o “absoluto”), que “filosofar” es llevar la vida a la comprensión (si es posible plena).

Como apunte, esa fórmula “llevar a la comprensión” está estrechamente relacionada con la fórmula (fenomenológica) “llevar a la dación”. Llevar a la ‘alètheia’ o exposición, la revelación,-- la ‘verdad’ (expresión en la mente de Heidegger).

¿No dijo Sócrates de Atenas (-469/-399; padre de la llamada “filosofía clásica” en Grecia) que sólo la vida reflexiva -llevada a una eventual comprensión plena o factualidad- merece ser vivida?

¿No dijo San Agustín de Tagaste (354/430; el más grande padre de la Iglesia en Occidente): “Hay que vivir, por supuesto, para entender. Pero cuanto más entiendo, más vivo”? Se ve que Hegel se une a la poderosa línea de la gran tradición occidental. No vemos ninguna razón válida para adoptar un enfoque diferente de nuestra filosofía de la religión.

El lema (la hipótesis de trabajo).

Según Diógenes Laërtios 3:24, Platón fue el primero en enseñar la investigación -teoría- a través del “análisis” a Leodamas de Tasia.

Se actúa como si la demanda ya estuviera dada, de lo que se deduce, por ejemplo, cuál podría ser esa demanda.

Según O. Willmann, *Geschichte des Idealismus, III (Der Idealismus der Neuzeit)*, Braunschweig, 1907-2, 48, sería mejor hablar de “prolepsis” o “método lemativo” que de “análisis”, porque el análisis o la investigación no es más que el segundo paso después de pretender que lo buscado (desconocido) ya estaba dado (conocido).

El “lema” puede traducirse -y correctamente- por “hipótesis de trabajo”. Quizá la aplicación más famosa en el curso de la modernidad sea la de François Viète (lat.: Vieta (1540/1603), que enriqueció la matemática numérica tradicional con la matemática de las letras, trabajando con “incógnitas” (lemmas como x, y, z o a, b, c) en lugar de con 3, 5, 7, por ejemplo).

Religión (“religion”).

Preferimos el término “religión” porque es más amplio (palabra por palabra) que “religión” (que incluye el término “dios”).

Religión viene del latín ‘re-ligio’, prestar atención, lo contrario de ‘neg-ligere’, no prestar atención (negligencia). Va en paralelo con ‘re-spectus’, estima (reverencia), lo contrario de ‘de-spiciere’, desprecio.

La pregunta -la pregunta buscada- es: ¿Qué respeta exactamente el hombre religioso? ¿Qué busca exactamente? -- La respuesta de los fenomenólogos más recientes de la religión es: el hombre religioso presta atención, respeta “todo lo que es sagrado o santo”. Mientras que el modelo opuesto -el hombre a. religioso o incluso religiosamente hostil- no se toma en serio lo sagrado.

¿Hasta qué punto es real - existencial - la religión? ¿Hasta qué punto es real - esencial- la religión? Esa es la cuestión o el problema. En última instancia, la religión, como acto del hombre basado en la realidad, se sostiene o cae con la realidad de lo sagrado. Si “todo lo santo” no existe, entonces el objeto de la conciencia-intencionalidad que define al hombre religioso, ¡es una “nada”! Una “ilusión” (como un S.Freud, el materialista ateo, llama a la religión).

Una definición.

Ch. Lahr, S.J., Logique, París, 1933-27, 496, dice que una definición es “una oración (juicio, enunciado, ‘proposición’) en la que el contenido conceptual del sujeto (el original) se expresa en términos del proverbio (el modelo)”.

La ley que rige la definición se llama Lahr, en términos escolásticos de mediados de siglo, “omni et solo definitio”: el proverbio o modelo debe ajustarse a todo lo que es objeto (definiendum) y sólo a ese objeto. En otras palabras, la frase definitoria debe ser “recíproca” (sujeto y predicado deben ser intercambiables).

E.W. Beth, De wijsbegeerte der wiskunde (Van Parmenides tot Bolzano), Amberes/Nijmegen, 1944, 63vv, explica brevemente cómo Aristóteles de Stageira (-384/ -322; alumno de Platón) concibe el método axiomático-deductivo.

Dos características son decisivas:

1. Existe un “campo” de la realidad -por ejemplo, el número entero positivo- y las operaciones a las que es susceptible -por ejemplo, la religión-;
2. Ese ámbito se define en un número finito de “proposiciones” (juicios definitorios).--

Por cierto, Aristóteles llama a estas proposiciones “verdaderas”, en el sentido de que el dominio definido es “representado”, “rendido”, es decir, llevado a lo dado o a la comprensión.

Nota: -- El sistema axiomático (conjunto coherente) se convierte en deductivo en cuanto las cláusulas axiomáticas se convierten en preposiciones a partir de las cuales, lógicamente estrictas, se hacen deducciones,-- en postposiciones, que son la ampliación o extensión de las cláusulas axiomáticas.

Queda inmediatamente claro que “el dominio” es en realidad, lingüísticamente hablando, el sujeto (original) del que “las proposiciones verdaderas o axiomas” son, estrechamente consideradas, el proverbio (modelo). Estos últimos son realmente definitorios o esencialmente determinantes en la medida en que representan enteramente (omni) el dominio o área y sólo ese dominio o área.

Bien, ¿existe un axioma (definición) de todo lo que es la religión?

Esa es la pregunta -la demanda- a la que este curso quiere dar respuesta. -- Lemáticamente, ese axioma dice: “¿Es la religión todo lo que entra, con seriedad (prestando atención y por lo tanto respetando), todo lo que es santo (sagrado)? --

Pretendemos que “santo” ya es conocido (lema) y deducimos de él una serie de muestras (= método inductivo) que confirman o refutan el lema (en lugar de una definición palabra por palabra).

Consideremos por un momento: la atención -en términos fenomenológicos husserlianos: intencionalidad- de una persona religiosa se dirige, en primer lugar, como toda persona, a “lo profano” (lo secular o terrenal).

Pero, al hacerlo, “tiene en cuenta” (= re-ligere, re-spicere) lo sagrado que puede haber en, en todo caso, más allá de lo profano o mundano.-- ¡Esta muestra superficial es llamativa!

Entonces: suponiendo que ya sabemos (lema) lo que es la religión, -- lo que es santo, lo que se deriva de ella? Es decir, ¿qué se puede predecir o deducir de ella? Experimentos -muestras del ámbito de lo religioso y lo sagrado- que confirman o refutan lo que el lema da por sentado.-- A través de estas inducciones o muestras, la religión (y con ella lo sagrado) se convierte en un hecho, en un fenómeno en el sentido amplificador o extendido.

Dar vida a la religión.

La religión es, de hecho, siempre la vida, la vida religiosa.

Nota -- ¡Ch. Lahr, *Logique*, 604ss., hablando de las ciencias biológicas, subraya que “el objeto” (= dominio) consiste en materia viva (radicalmente distinguible de la materia inanimada o inorgánica) y que consiste en seres vivos! Los “hechos” o muestras del dominio de la vida biológica exigen su propio enfoque o método.

Nota -- *Wilhelm Dilthey* (1833/1911) es conocido por su *Einleitung in die Geisteswissenschaften* (1883). Subrayó que los seres humanos son seres vivos en un nivel superior al de **a. la** materia inanimada, **b. las** plantas y **c. los** animales. El hombre es espíritu (ciencia espiritual) o alma o ser interior que se expresa en “signos” o “síntomas” (llamados “comportamiento” por los científicos del comportamiento).

La explicación de este comportamiento es más que natural y química. Es incluso más que meramente biológico. Se llama “histórico”... Bueno, uno entiende ese comportamiento “histórico” sólo si lo experimenta. De ahí el término “comprensión” (= explicación comprensible).

Es cierto que Dilthey cayó en una especie de énfasis excesivo en la experiencia “subjetiva”. Sin embargo, esta carencia no le impidió insistir en una verdad básica “que hay que dar o entender”, a saber, que sólo comprendemos a nuestros semejantes (de ahí el “método de comprensión”) si, en la medida de lo posible, recorremos sus vidas con ellos.

Consecuencia: si las personas religiosas son respetuosas con las cosas sagradas -deidad (deidades), ritos, dogmas, por ejemplo-, entonces, si queremos entenderlas (método de entendimiento) o comprenderlas (método verstehende) de una manera como la de Dilthey (sin el énfasis en la “experiencia” demasiado subjetiva), ¡deberíamos ser tan respetuosos como ellos con todo lo que llaman “sagrado”! Entonces también nosotros compartimos su “experiencia” (que es más que la demasiado subjetiva “Erlebnis” de un Dilthey). ¡Sólo entonces!

Arthur Schopenhauer (1788/1860) ya señaló que podemos “comprender” (en el sentido de “interpretar”) a nuestros semejantes -en términos bíblicos, “nuestro prójimo”- de dos maneras radicalmente diferentes: para la mente crítica fría y distante, nuestros semejantes son “ein nicht Ich” (un no-yo); para el ser humano cálido y comprensivo, estos mismos semejantes son “Ich-noch-einmal” (yo-otro).

¡El exterminador estalinista de la religión ve en los religiosos “ein nicht-Ich”! ¡El nazi que quiere exterminar a ‘Roma’ ve en su prójimo religioso “ein nicht-Ich”!

Pero el ateo comprensivo, que no juzga antes de comprender a fondo el significado de “religión” y “lo que es santo”, se acerca al mismo prójimo religioso en primer lugar como “Ich-noch-einmal”, yo-solo-otro, pero con presupuestos (y experiencias) parcialmente diferentes. Este último intenta captar la experiencia primigenia (percepción de lo sagrado) y llevar a cabo las deducciones realizadas por el hombre religioso.

Quien no “comprende”, hasta cierto punto, participar en la vida de sus semejantes -“observación participante” entre otros-, --se le escapa lo que sólo esa participación puede dar, a saber, ese fenómeno o hecho que es la realización de una tarea (dada/pedida).

En el caso de la religión: la realización de una tarea (= tarea) a la luz de “todo lo que es sagrado”.

Conclusión.

Un Thorndike (1874/1949) o un I. Pavlov (1849/1936) -reflejo conductual/ contingente- tiene lugar, pero demasiado poco en profundidad, -demasiado distanciado-crítico. ¡Demasiado científico (pseudocientífico) desconfiado! A Dilthey sabe que, en ese comportamiento externo o reflejo, se esconde un alma (“geist”) que da sentido a las cosas, a la realidad (por ejemplo, lo sagrado).

Synaxiomatics

La co-ocurrencia se basa, en primer lugar, en algo parecido a la “sintaxis”. Esto es: compartir los mismos axiomas (definiciones básicas) al menos por el momento.

Ch. Lahr, Logique, 578, dice que la capacidad de encontrar “hipótesis” (que luego sirven como lemmata) es “la forma superior de la imaginación científica que, gracias a alguna percepción y comprensión repentina -en términos platónicos, “theoria”- nos hace sentir por adelantado que lo que sigue -la secuela- ocurrirá de una manera bien definida”.

En este contexto, Lahr cita a *Francis Bacon de Verulam (1561/1626) Novum organum scientiarum (1620)*, que hace hincapié en “un flair spécial”, un sentido especial del tacto -en el latín de Bacon de la época, “venatica quaedam sub-odoratio”, algo así como un instinto de cazador.

Efectivamente: un cazador parte de un axioma (de cazador): “¡Hay caza! Precisamente por ello, su “intencionalidad” o atención es tal que “observa con fuerza y facilidad todo lo que es salvaje”. Sin ese axioma o premisa -un lema porque aún no sabe si hay de hecho juego- su mente revela tanto como la del no cazador. Debe su superioridad al axioma.

En otras palabras, un axioma -un conjunto de axiomas- abre la conciencia al dominio (objeto) al que se refiere ese axioma, al que “lleva a lo dado o a la comprensión”.

Aplicado aquí: quien no comparte los axiomas del hombre religioso -al menos incipientemente (al principio)- ¡no encuentra nada que sea religioso o sagrado! Esa es la sanción inmanente (el castigo que radica en la ausencia de co-axiomática) de quien, como mero forastero radical, antepone la religión y el hombre religioso como “ein nicht-Ich”.

Esto explica por qué las llamadas mentes críticas entienden tan poco de la religión, de la vida religiosa, de lo sagrado. Echan de menos la “religiosa quaedam subodoratio”, el aire religioso de todo lo que tiene que ver con la religión.

La religión, debido a este axioma erróneo, se convierte en un punto ciego en su percepción. Al igual que el cazador no entrenado no ve nada que el cazador ya haya notado. El juego es un punto ciego para él.

Por eso sostenemos: sin la sinaxiomática, no se entiende nada o demasiado poco de un ámbito en el que el prójimo se encuentra.

La “realidad” o “resolución” de la religión.

1. En ontología, la realidad es ante todo “todo lo que se puede encontrar”.
2. Pero, especialmente en el lenguaje hegeliano, “real(es)” significa la capacidad de resolver un problema.

El P. Engels (1820/1895, con *Karl Marx* el padre del materialismo dialéctico), *Ludwig Feuerbach und der Ausgang der klassischen deutschen Philosophie* (1888-1), señala la peculiaridad del discurso *de Hegel*, donde afirma: “*Alles was wirklich ist, ist vernünftig und alles was vernünftig ist, ist wirklich*” (*Grundlinien der Philosophie des Rechts*, 3: 270).

En el lenguaje hegeliano, algo que es simplemente un hecho no es todavía “real” (al menos en lo que respecta a los actores históricos). Así, un gobierno que gobierna de hecho pero no resuelve los problemas pendientes es “unwirklich, unvernünftig”.

Así, una profesora que, mostrando signos de vejez, ya no puede hacer frente a su tarea -asignación, tarea (= dada + solicitada)- es irreal y no se justifica racionalmente. En tal caso, la solución es en cierta medida una respuesta a lo dado pero no a lo solicitado. Esta solución es similar a la primera parte de la prueba del absurdo: el absurdo responde de alguna manera a lo dado pero no a lo buscado o solicitado. Precisamente por eso se busca una solución “real” y “racionalmente justificable”.

La “realidad” así entendida de la religión (y de lo sagrado) será, por tanto, una de nuestras mayores preocupaciones cuando, gracias a las inducciones (muestras en la totalidad de la religión), averigüemos: la esencia y -también- el valor de la vida (resolviendo los problemas de la religión).

La ontología, gracias al axioma de que “todo lo que (es) es, (es)”, engendra un sentido de la realidad: “ontologica quaedam subodoratio”, captación instintiva de la realidad. La filosofía de la religión, como ontología del ámbito religioso, también engendra una comprensión instintiva de la realidad en el ámbito de la religión.

Si la religión - especialmente desde la modernidad (1450+) - no resuelve nuestros problemas (dado + solicita), entonces la religión es - hegeliana-ontológica - “unwirklich” y “unvernünftig”, y por tanto algo con lo que no podemos (ya) tratar.

Sin embargo, si la religión resuelve nuestros problemas, seguramente sobrevivirá a su crisis.

Pensamiento positivo.

El término “pensamiento positivo” puede abarcar tres significados distintos.

1. Fr. W. Schelling (1775/1854; idealista romántico alemán), en un determinado período de su vida de pensamiento, defendió una “Filosofía positiva”: en la mitología pagana y en la revelación bíblica creyó poder descubrir a “Dios” (en su sentido) en su “desarrollo”; en otras palabras: la religión es revelación de “Dios”. El hecho religioso es para él la base (de ahí el término “firme” o “positivo”).

2. A. Comte (1798/1857: positivismo sociológico), conocido por su *Cours de philosophie positive* (1830/1842), encuentra en un hecho una aplicación de una ley racional (que puede ser revelada por la investigación “firme” o “positiva”, es decir: inductiva, en el espíritu del racionalismo moderno).

3. La Nueva Era puede definirse como la irrupción desde 1950+ de un neosacralismo, es decir, una comprensión renovada, actualizada o restablecida de “todo lo sagrado”. En este sentido, la Nueva Era es muy “religiosa” (aunque no, por ejemplo, en el sentido puramente bíblico). Pues bien, en medio del neosacralismo prevalece claramente un “pensamiento positivo”.

La caracterizamos por referencia a uno de sus predecesores, Rabindranath Tagore (1861/1941; poeta místico). Nos ha dejado una fórmula perfecta -axiomática- del pensamiento positivo de la Nueva Era: “Dormí y soñé que la vida era una alegría.-- Al despertar, vi: la vida es una tarea.-- Me puse a trabajar: esa tarea se convirtió en alegría”.

En otras palabras: el hecho de nuestra vida cotidiana -con todos sus problemas, grandes y pequeños- se interpreta como algo bueno, algo valioso. Y de tal manera que la tarea (dada + demandada) se resuelva “realmente”. Especialmente hacia el futuro -el futuro es el gran lema o incógnita- se piensa en Nueva Ámsterdam “positivamente”, es decir, se ve sistemáticamente el futuro como si ya se conociera y como si hubiera triunfado. Esto va en contra de todo el negativismo actual (nihilismo), en contra de todo el pesimismo.

Vamos a ver si la religión en este triple sentido es “positiva”. Hechos positivos (Comte), en los que “Dios” (lo sagrado) se revela (Schelling) y de tal manera que el cumplimiento de nuestra tarea vital puede considerarse ya un éxito (New Age).

La “idée-force”, la idea fuerza. (A. Fouillée). (10/11)

Alfred Fouillée (1838/1912) es conocido como un “pensador idealista” que incorporó a su “sistema” el evolucionismo de su época.

a. Para él, la filosofía es “metafísica” u ontología. En su *L’avenir de la métaphysique fondée sur l’expérience* (1889), dice que “la esencia de la metafísica consiste en la búsqueda de todo lo que es real, cualquiera que sea su naturaleza” (o.c., 41). Además, su propio objeto es “la réalité complète”, la totalidad de la realidad.

b. Sin embargo, es notable el protagonismo que tiene en el pensamiento de Fouillée lo que él llama “l’ idée-force”, el poder-pensamiento.

(1) Los matemáticos -dice, o.c., 75- plantean una solución imaginaria al problema (pretendiendo que la cuestión ya se encuentra y se conoce) y deducen conclusiones.

(2) Cita a Cl. Bernard (1813/1878; *Introduction à l’étude de la médecine expérimentale* (1865)): el método empírico o experimental necesita “une idée directrice” (una pauta o lema) (aunque todavía no se ha demostrado).

“El empirismo” (es decir, la experimentación sin un pensamiento rector) sirve para acumular hechos, pero es inútil para la construcción de la ciencia. Porque el experimentador que no conoce lo que busca -lo buscado- no entiende lo que encuentra como un hecho. Una verdadera observación se concibe primero en la mente y luego se somete a escrutinio”. (O.c., 74).

Conclusión.

Tanto las matemáticas como las ciencias experimentales proponen un lema que hay que probar; de lo contrario, la investigación degenera en un trabajo al azar (que es precisamente lo que no hace la ciencia real). Lo mismo ocurre, según Fouillée, con la metafísica u ontología que, a su juicio, “se apoya en la observación”.

Sin embargo, se da todo el énfasis a la idea de poder (que explica con más detalle en su *Psicología de las ideas fuerza* (1899)): toda idea, dice, lleva ya en sí la tendencia a realizarse, es portadora de un futuro propio.

Pero el científico o el metafísico -si realmente quieren conseguir algo- se dejan llevar por una guía, una “idée force”, una “idée directrice”.

Él mismo cita a Cr. Colón (1450/1506), que tuvo una idea directriz o contundente (descubrir las Indias Occidentales) y que así descubrió América en 1492.

Un modelo.

La historia de Heinrich Schliemann (1822/1890) puede resultarle familiar: al pequeño Heinrich le encantaba escuchar las viejas sagas y leyendas que le contaba su padre, un pastor. A los siete años le regalaron una historia ilustrada del mundo: su atención se centró en una lámina que representaba a la Troya en llamas.

“¿Eran realmente tan gruesas esas paredes, padre?” -- “Ciertamente, muchacho.” - “Entonces es imposible que de esa ciudad, Troya, no quede nada. Cuando sea mayor, seguiré cavando allí”.

Una vez, a los catorce años, se convirtió en recadero en una tienda de comestibles. Allí conoció a un borracho que se sabía de memoria los versos de Homèros, el poeta que cantó a Troya, y los recitaba. Heinrich se hizo empleado en Ámsterdam y aprendió inglés, francés, holandés, español, portugués e italiano. Se convirtió, así que multilingüe, en corresponsal comercial en una empresa. Allí aprendió ruso.

En 1846 se instaló en Petrogrado, convirtiéndose en un rico hombre de negocios. Allí aprendió latín, árabe, sueco y polaco. 1850+: viaja a Estados Unidos, Rusia, Egipto, Palestina y Siria. Aprende griego antiguo.

1868: Se dirige a Turquía, cerca del pueblo de Hissarlik, donde sospecha que pueden encontrarse los restos de Troya. 1870/1873: Con un centenar de trabajadores, hace arqueología. Se descubren nueve ciudades decadentes, todas troyanas. Más tarde, justo antes de su muerte, se entera de que no la segunda, sino la sexta, debió ser la Troya del rey Priamos (-1500/-1200).-- He aquí un espléndido ejemplo de la idea de poder de Fouillé: impulsó literalmente a Schliemann hasta que, años más tarde, lo “hizo realidad”.

Pues bien, la religión debe ser estudiada -entendida, con San Agustín- impulsada por una idea de poder, es decir, descubrir lo sagrado en todas sus formas por uno mismo o junto a personas religiosas.

El campo de los hechos positivos de la religión está tan sobrecomplicado - “tan complejo”, se dice- que muy rápidamente no se puede ver el bosque por los árboles. Sin un motivo suficientemente fuerte, uno se rinde.

Segunda característica: los hechos religiosos son tan “bizarros” (inesperados y extraños), especialmente para una persona moderna y posmoderna, que rendirse se convierte rápidamente en el encanto.

Doctrina de la interpretación (hermenéutica). (12/13)

Ch. S. Peirce (1839/1914; pragmático), afirmó que el hombre es “un interpretante”. Según *W.B. Gallie, Peirce and Pragmatism*, Nueva York, 1966, 116, el esquema de interpretación es triple (‘triádico’): “A significa B para (el intérprete) C”.

El término “hermenéutica” procede, en primer lugar, del ámbito del pensamiento alemán. *H. Arvon, La philosophie Allemande*, París, 1970, 116ss. (*L’ herméneutique*), dice que tradicionalmente la “hermenéutica” o teoría de la interpretación formaba parte de todo estudio del texto: el teólogo que interpreta la escritura, el jurista que interpreta el derecho, se sirven de esta ciencia auxiliar.

Pero D. Schleiermacher (1768/1834; pensador romántico) amplía la hermenéutica a una teoría del conocimiento. El contenido de un texto -latente o claro- sólo se comprende realmente cuando influye en la vida del intérprete, se convierte en parte de su vida.

En la estela de Schleiermacher, en la escuela de la historia (F.K. von Savigny (1779/1861)), la hermenéutica se convierte en un método de investigación que trata de revivir el pasado a través de un máximo de detalles.

En la misma línea, la hermenéutica -con W. Dilthey (1833/1911; véase *E.RF. 05*)- se convierte en el método de las humanidades. *H.-G. Gadamer* (1900/2002), siguiendo los pasos de R. Bultmann y antes de M. Heidegger (dos pensadores existenciales), en su *Wahrheit und Methode* (1961) lo elabora aún más.

El esquema más útil, sin embargo, nos ofrece *A. Ellis/E. Sagarin, Nymphomania (A Study of the Hypersexual Woman)*, Amsterdam, 1965, 137 y ss. -- Los autores lo llaman “el esquema ABC”,

A’ son los datos. B’ es el conjunto de supuestos con los que el intérprete se acerca a A. C’ es la reacción o interpretación final (que corresponde a ‘B’ en el diagrama de Peirce anterior).

Ellis/Sagarin ofrecen un doble ejemplo.

1. El sentido común (no hay que confundirlo con el sentido “común”) se enfrenta a situaciones dolorosas y decepcionantes basándose en el axioma “Solo o, si es necesario, con otros puedo hacer frente a tal cosa”.

2. La mente neurótica o en todo caso perturbada procesa las decepciones a partir del axioma. “Algo así es tan malo que ni siquiera con la ayuda de mis compañeros podré afrontarlo”.

En este último caso, llama la atención cómo el intérprete ni siquiera quiere entender claramente los datos por sí mismo. Así que está encerrado en el mundo “interior”, por así decirlo.

Modelo aplicable.

Se puede conocer a Friedrich Hölderlin (1770/1843), un poeta filosófico (amigo de Schelling y Hegel) y una figura típicamente romántica y enfermiza.

Nietzsche fue el primero en ver en él una figura de valor, aunque con grandes reservas. Waiblinger, que lo conoció bien y de cerca, tipifica su “irrealidad”: “Este ininterrumpido despiste, esta preocupación por sí mismo, esta total falta de simpatía e interés por lo que ocurre ‘fuera’ de él, esta aversión e incapacidad para acercarse a un semejante, para tomarlo en serio, para comprenderlo, para permitirle ser escuchado, -- todos estos rasgos hacen imposible una comunicación precisa con Hölderlin”. (O.c., 56).

P. Friedrich, o.c., 7, dice: “Aparte de algunos cuadros fugaces de paisajes y de esos -para mí- insoportablemente ampulosos himnos de la humanidad, sus poemas sólo hablan de su desdichado y eterno yo elegíaco (melancólico-apenado) (...)”.

Nietzsche admite en otro lugar que Hölderlin sufre de “falscher Idealismus”, al igual que un Shelley o un Leopardi.

Hölderlin era en cierto modo “autista”. Se ve que su axioma era: “Nunca superaré mis frustraciones”.

Pero proyectó este axioma en la poesía filosófica (de la que estaba muy dotado, por cierto) que constituyó su mensaje al mundo.

Nota. - Mencionamos el axioma de la vida perturbada con cierta extensión porque en la religión, las personas perturbadas suelen tener un papel protagonista (lo que forma parte de lo extraño de la religión). Las personas perturbadas, si permanecen algo sociables, a veces tienen una gran resonancia con mucha gente. La autoconfianza, lo extremo, lo extraño, etc., característicos de estos seres, suelen fascinar a mucha gente.

Especialmente lo “extramundano” e inmediatamente misterioso de las religiones despierta una y otra vez un interés que -para el sentido común- es incomprensible, incluso reprobable: cuanto más incomprensibles son algunas cosas, más fascinan.

Lo cumpliremos.

La estructura del resto del curso (14/16)

Para justificar este tratamiento estructural, echemos un vistazo a *Mircéa Eliade, Traité d'histoire de religions*, París 1953, 39s.

Éliade, excelente conocedor, resume que lo que él llama “la complejidad” de la religión tiene cuatro características.

1. Aunque lo sagrado o lo sacro se muestra en el cosmos esencialmente profano, no importa dónde ni cuándo ni cómo, es esencialmente diferente de lo profano.

Por cierto, mostrar o revelar lo que es santo se llama “hierofanía” (cuando ese santo es una deidad, se llama “teofanía”).

2. Este estado de cosas - hierofanía - se encuentra en todas las religiones, desde las llamadas “más primitivas” hasta las más “evolucionadas”. Por ejemplo: adorar la fuerza vital de un “lugar sagrado” (un manantial, un árbol, etc.) donde se producen curaciones, -adorar y servir a Jesús como la segunda persona encarnada de la Santísima Trinidad (Dios Hijo). Por ejemplo: adorar y servir a Jesús como la segunda persona de la Santísima Trinidad (Dios Hijo) hecha por el hombre; -actuar como canal entre una entidad cósmica elevada y este mundo en crisis, como se hace en la Nueva Era; -todo esto muestra, a pesar de que -para un extraño- todo esto parece ‘profano’ (e incluso engaño, ya sea autoengaño u ‘opio para el pueblo’), una misma estructura básica, la muestra de lo sagrado.

3. La distinción entre los fenómenos y las religiones llamadas “superiores” e “inferiores” es muy cuestionable.-- *D. Szenes, Symboles et pouvoirs du Taoïsme*, Genève/ Paris/ Montréal, 1993, dice que -para los forasteros- el taoísmo, en la medida en que practica la magia, aparece como una degeneración de ésta. Sin embargo (dice) estas personas se equivocan: los sacerdotes que practican la magia, los hechiceros-sanadores o los alquimistas taoístas, por el contrario, tienen los mismos axiomas que los pensadores -aparentemente “elevados”- del taoísmo. Y a la inversa, los “filósofos” taoístas no dudaban de la eficacia de las recetas mágico-curativas, de los elixires para la larga vida, de los conjuros. “Todos pertenecen a la misma familia. Los aprendices de mago y los maestros del pensamiento se conocen y no se excluyen”. (o.c., 5).

4. En todas partes surge un sistema que une los elementos mencionados en un todo coherente. Las monografías sobre precisamente una religión lo confirman.

El “algoritmo” (plan) del curso. (15/16)

Un determinado (fenómeno: DADA) y un deseado (preguntado: SOLICITA/GZ) se abordan casi siempre a través de una serie de pasos que, en conjunto, forman un “algoritmo”.-- Tal exposición en pasos o - rúbricas tiene una estructura.

Con Eliade está claro:

a. Una religión es fundamentalmente un sistema (axiomático), -una totalidad que exhibe una conexión sagrada (consagrada, sagrada) (y no meramente psicológica, sociológica o culturológica);

b. se encuentran en el planeta multitud de religiones, en las que el “sistema” se muestra con variaciones:

a. En la jerga platónica: **a/** toda la religión (sistema) y
b/ todas las religiones (colección).

b. En lenguaje medieval-escolástico:

a/ el totum physicum de la religión (totalidad de la naturaleza o forma de ser, inherente a la religión) y

b/ el totum logicum de las religiones (totalidad de los ejemplares).

En lenguaje actual: teoría de sistemas y colección o teoría de clases aplicable a la(s) religión(es).

¿Cómo se trata tanto el sistema como la clase (conjunto)? Aplicando el método inductivo, el gran legado de Sócrates de Atenas.

La asociación, sobre la que descansan, entre otras cosas, el tropo y la sinécdoque, resulta ser la arteria del muestreo. Unas palabras de explicación.

La asociación o conexión de pensamiento.

Una asociación de pensamiento tiene la fórmula: “Si se piensa en b al pensar en a (por similitud (‘paradigma’) o coherencia (‘sintagma’), entonces b es una conexión o asociación de pensamiento de a”. La similitud y la coherencia, los dos principales tipos de conexión, son datos identificables: se ven, al comparar, identidades y, concretamente, identidades parciales o analogías.

El tropo o la transferencia.

La tropología tradicional distingue dos tropos, la metáfora y la metonimia, y dos tipos de sinécdoque, la metafórica y la metonímica.

A.-Tropo.-- Con la Sra. x se piensa en su carácter débil que se dobla fácilmente y enseguida lleva la flexibilidad de un junco al punto de hecho. Así que decimos, en resumen: “La señora x es una caña”. Nota: la identidad en vista de la flexibilidad (de carácter y física).

Cuando pensamos en el medicamento x, pensamos en el efecto que tiene en el establecimiento de la salud (vínculo entre la causa o al menos el factor y el efecto). Así que decimos, en pocas palabras: “Esa sana medicina”.

En el primer caso, metafórico, se traslada la flexibilidad de la caña en el viento a la dama en el valle de la vida. En el segundo, el caso metonímico, se traslada el efecto (la salud) a la causa (el factor que da la salud).

Esta transferencia se basa en la asociación. Esa asociación se basa a su vez en el método comparativo, que es la base de todos los métodos posibles. Nota: “comparar”, aquí, no significa “igualar”. La comparación es algo más que ver un solo hecho en un contexto global para ver y comprender tanto la similitud/coherencia como la diferencia/la brecha.

Por cierto, ¡esa es la esencia de la “estoqueiosis”!

b.-- Sinécdoque.

La “cofirma” o sinécdoque es de dos tipos.

1.-- La sinécdoque metafórica.

En la frase “Una caña humana nunca puede decidir” (dicha por alguien que se pone nervioso), se piensa en todos los especímenes (posibles) a través de uno. También puede ser al revés: “Las personas dóciles nunca pueden decidir”, se dice después de una sola señora.

2.-- La sinécdoque metonímica.

Al decir “Una buena medicina es la salud completa”, la sinécdoque piensa en todas las partes (posibles) o en el sistema (completo) a través de una parte o aspecto.

También puede ser al revés: “La salud (completa) se sostiene o cae con la medicina”, dicho en respuesta al tema de la ‘salud’ (visto a través de un aspecto).

La inducción.

Inducir es tomar muestras. Pero de forma que la muestra sea un ejemplar de una colección (clase) o un aspecto (parte, subsistema) de un sistema.

En el primer caso la muestra muestra -sinecdóquicamente- todo el conjunto; en el segundo caso la muestra muestra -sinecdóquicamente- todo el sistema. -

Llamamos a la primera inducción “generalización” (de uno o varios ejemplares a todos (posibles)), a la segunda “generalización” (de una o varias partes o aspectos a todos (posibles)).

El segundo tipo suele olvidarse, aunque tiene todas las características del muestreo, que tiene como objetivo ampliar el conocimiento (extrapolación, amplificación).

Muestra I.-- “Todo lo que es santo”. (17/ 21)

El objeto de la religión, al menos según la línea que seguimos aquí, es “lo sagrado”, -- ¿Podemos definir ese concepto, -- aunque sólo sea como un lema (definición provisional)?

Comencemos con los términos griegos antiguos en cuestión.

I. -- *Todo lo que es (más bien) objetivamente “santo”.*

Objetivo” significa “en sí mismo”.

A.I. ‘Hieros’, santo.

Así, “ta hiera”, las cosas sagradas, por ejemplo, los santuarios, los servicios de culto, las ofrendas, pues, en relación con las deidades) son “augusta”, tan poderosas y, por lo tanto, comandan el asombro y la admiración que pueden integrarse, si es necesario, ritualmente, es decir, en un acto sagrado, -- Así, el “Hieraeus”, sacerdote wijman es también “inviolable”.

Por cierto, un hierofante no era un funcionario a tiempo completo porque los antiguos griegos no tenían un clero en nuestro sentido.

A.II- ‘Hagios’, santo.

Así, un templo dedicado a la diosa del amor es ‘hagios’, inviolable (es decir, no debe ser violado).-- Los santuarios, los ritos, los objetos, las ofrendas son retirados del uso profano y, por tanto, ‘sagrados’.

A.III.- “Katharos”, limpio.

Katharsis’, lat.: purificatio, es purificación.-- Excepto en el sentido profano (‘ropa limpia’), ‘katharos’ en el sentido sagrado o religioso es ‘inmaculado’ y por tanto respetable, santo,

El término “miasma”,

Así, ‘miaifonia’ es borrarse a sí mismo cometiendo un asesinato. Un asesino, como manchado, necesita así ser “limpiado” (por “catarsis”) para ser reabsorbido en el reino de lo sagrado. -- Así, la sangre que no es pura ni impura en sí misma, pero que se derrama en el momento del asesinato, por ejemplo, es impura (miaron) -- Así, los días dedicados a los muertos son “miarai hèmèrai”: días impuros, sí, impíos. -- Así que un “miastor” es un espíritu inmundo y maligno.

A.IV. -- ‘(H)agnos’, todo lo que hay que pagar.

Así, un sacrilegio (crimen contra una deidad, por ejemplo) es ‘(h)agnos’, a evitar, ‘impuro’, tabú.

Así, las deidades ctónicas (= telúricas o terrestres) son ‘(h)agnoi’, a las que hay que acercarse con mucha precaución, ‘tabú’.

B. Hosios”: todo lo que es conforme a la ley de Dios.

Relacionado con la antigua “themis”, todo lo que es según la religión primigenia.

Las relaciones entre la humanidad y la deidad, así como las que se dan entre los seres humanos, son su dominio.-- Así, la adoración - el culto - la ‘hosiòn’, el deber humano hacia la deidad.

Nota: Se debe distinguir en principio de “dikaios”, todo lo que es según la ley humana -polis-. Así, *Platón, Leyes 663d*, dice: “dikaios kai hosios bios”, una vida que hace justicia a las leyes humanas y divinas.

II.-- Todo lo que es (más bien) subjetivamente “santo”.

Eusebès’, piadoso, es decir, ‘religioso’ o que hace justicia a todo lo que es santo -- ‘Asebès’, impío -- Cometer sacrilegio es un signo de ‘asebeia’, (maldad). Está claro que lo que los griegos llaman así también se encuentra en otros pueblos y culturas. Los nombres serán ligeramente diferentes y los acentos introducirán matices. Pero en el fondo (visto desde la esencia) los conceptos básicos serán idénticos.

El concepto de “hieroanálisis”,

El conde belga Eugène Goblet d’Alviella (1846/1925, nobleza, político liberal belga, masón, profesor), en su obra *Croyances, rites, institutions*, 3 vols., París, 1911, repite lo que dijo en 1908, en el Tercer Congreso Internacional de Historia de la Religión en Oxford, en relación con los términos “jeroglífico/hierología y jerofilia”. -- Lo explicamos brevemente.

A.-Ciencia especializada.

El estudio de la religión se limita a los axiomas (presupuestos) de una ciencia definida o positiva. (*E.RF. 09*: hechos positivos),- pueden, según Goblet d’Alviella, clasificarse de la siguiente manera.

A.I. - Hiërografia.

Los hechos religiosos se representan inicialmente de forma puramente pasiva junto con su distribución geográfica.-- Esto es comparable a la fenomenología puramente descriptiva-narrativa de Edmund Husserl (1859/1938). Se describe y relata lo que se puede ver y oír sobre los hechos religiosos. Se sitúan geográficamente, es decir, en el tiempo (diacrónicamente) y en el espacio (sincrónicamente).

A.II.—Hiërología. -

Los primeros materiales recogidos - “historiè” por Herodotos- son luego -o al mismo tiempo- ordenados “logos” por Herodotos:

(i) sincrónico según clases (tipología) y

(ii) diacrónicamente según los períodos de tiempo (preferentemente desde los primeros orígenes).

(i) La ordenación tipológica recuerda a la fenomenología eidética o universalista de E. Husserl.

(ii) La ordenación histórico-cultural recuerda a la fenomenología (histórico-cultural) de G. Fr. W. Hegel (1770/1831).

Nota - A partir de los materiales sueltos de los jeroglíficos se puede derivar el siguiente esquema abstracto, -- que resume las características de la esencia de las religiones. -

(A). *Los axiomas.*

1. *Lo sagrado.*

Todo lo que sirve al mundo y a la vida en el mundo como base o fundamento: “Urheber/ Urheberinnen” (Söderblom), es decir, causantes como dioses/diosas, héroes/heroínas (portadores de la salvación), sí, un ser supremo (bíblicamente: Yahvé, Santísima Trinidad),-- como seres antípodas como Satán o la diosa infernal.

Panteísta: la base impersonal del universo. Nihilista: la “nada” de la que parece surgir todo.

2. *El desvelamiento de lo sagrado.*

Se suele decir “(auto)revelación”. Lo sagrado, en uno o varios de sus tipos, brevemente esbozados más arriba, se manifiesta, pase lo que pase.

Dos grados en ella:

a. la aretalogía, es decir, la cita, descriptiva, de “hechos milagrosos” (que, precisamente por ser inusuales, parecen apuntar a un “poder causal”: piénsese en los milagros de Lourdes o de los antiguos santuarios no bíblicos);

b. el apocalipsis, es decir, la representación de los “viajes” al “otro mundo” (al que pertenece todo lo sagrado).

(B). *Las deducciones.*

1. *La fe.*

Creer” es lo sagrado que se revela a través de los milagros y los “viajes al otro mundo”, como creer realmente.

2. *El sistema de creencias.*

2.1. *La visión del mundo y de la vida del creyente.*

De la sacralidad percibida y fielmente reconocida fluyen -lógicamente- proposiciones sobre esa misma sacralidad y sus autorrevelaciones, sobre el mundo y la vida. Se piensa en la moral -el decálogo o “diez mandamientos” (revelación mosaica)- y en la “historia sagrada o salvífica” -desde el libro del Génesis hasta el libro del Apocalipsis- (visión bíblica de la historia).

2.2. *Las formas de culto.*

Se trata de un subsistema que se destaca por separado de todo el sistema de creencias: las oraciones, los sacrificios y las “devociones” de todo tipo son especialmente reveladoras de las religiones.

Hasta aquí el enfoque científico. Y ahora el filosófico-ontológico.

B. -- Ontología.

Goblet d'Alviella no se detiene en los hechos meramente positivos.-- Se plantea, entretanto ya al final de la investigación científica, la doble pregunta:

a. ¿Cuál es el valor de la realidad -a menudo llamado “cuestión epistemológica o incluso de aprendizaje del conocimiento”- de lo sagrado e inmediatamente de la fe?

b. ¿Cuál es el valor de la vida -que suele llamarse “cuestión axiológica o de valor”- de lo sagrado y de su encarnación?

Este doble juicio de valor o “evaluación” nos interesará especialmente en este curso de filosofía de la religión.

“Sagrado o sagrado”.

Los científicos humanos se atreven a menudo a utilizar los términos “sagrado” y “sacralización” con fines psicológicos, sociológicos y culturológicos.

Por tanto, “sagrado”: es decir, todo lo que es “sagrado” en virtud de la sacralización, es decir, del acto del ser humano (autónomo) que, aunque algo no sea en sí mismo (en realidad) sagrado, lo llama sin embargo “sagrado”.

Así, la “sacralización”: el acto por el que se otorga a una realidad de por sí neutra o incluso profana un carácter “sagrado” en un sentido puramente axiológico o valorativo. Esto se considera entonces un caso de “proyección”: sobre la base de las propias ideas preconcebidas o experiencias, se interpreta algo como sagrado. Pienso en particular en aquellos que, en Estados Unidos y Europa, tras la “muerte de Dios”, es decir, tras la gran crisis de las iglesias y las religiones, sustituyen lo tradicionalmente sagrado por “valores”.

Esto significa entonces prácticamente cosas que son tomadas “absolutamente en serio” por la simple gente en la tierra. En un grupo terrorista de izquierdas, por ejemplo, lo que dice el hombre se considera “absolutamente serio”, como el valor más alto o superior. Algunos científicos humanos incluso se refieren a todo lo que las religiones tradicionales califican de “santo” como un mero producto de la sacralización sin ninguna realidad en sí misma”.

“El hombre es lo que cree”.

Dilthey nos enseñó: el comportamiento externo “revela” el alma (espíritu).-- El lema proviene de Antón Chéjov (1860/1904; escritor satírico ruso).-- En nuestro contexto se refiere a la estrechez de las ciencias.

Un ejemplo de “hombre (científico) que es lo que (puramente) cree” es Stephen Hawking (1942/2018), el célebre y discapacitado físico teórico británico (“big bang”).

Según *M. White/ J. Gribbin, Génial Stephen Hawking, en Reader's Digest (Sélection)*, Zúrich 1993: mai, 131/158, el encuentro entre él y la actriz estadounidense Shirley MacLaine (°1934), mascarón de proa de la New Age (un movimiento fuerte en sentido sagrado) fue el siguiente.

Shirley MacLaine le preguntó qué pensaba sobre “un Dios dirigiendo su creación”.-
- Hawking: Estamos en un planeta pequeño, la Tierra, de una estrella muy mediocre, el Sol, y en las afueras de una de cien mil millones de galaxias; es difícil creer que “un dios” se preocupe por nosotros.

Por cierto, ¡un creyente en la Biblia sonríe ante la estrechez de tal afirmación! --
Afortunadamente, Hawking ha añadido -pero esto va más allá del punto de vista puramente científico- “Es totalmente posible que Dios actúe de una manera que no puede ser descrita en términos de ‘leyes comunes’” (o.c., 148).

La mayoría de los religiosos de hoy en día hace tiempo que han superado ese estrecho punto de vista científico -digamos “axioma”- de las leyes de la naturaleza.

Es aquí donde podemos ver el valor inestimable de la crítica de Platón a las matemáticas de su tiempo: planteó axiomas -sin someterlos a una investigación más profunda- y dedujo a partir de ellos. Sin embargo, Platón examinó los propios axiomas. Llamó a esta investigación “análus”, análisis (investigación fundamental).

Es en este sentido que entendemos el término “hierroanálisis”: ciencia profesional, sí; pero también investigación básica de la ciencia profesional u ontología de la religión.

Wilhelm Schmidt (1868/1954), S.V.D., (Societa Verbi Divini, Sociedad de la Santa Palabra) en su día director del Museo Etnológico Pontificio (Roma), fundado por Pío XI, *Origine et évolution de la religion*, París, 1931, 18s., opina que, aunque personalmente no le guste mucho, “hay, en efecto, mucho que decir a favor del estudio de d’Alviella sobre lo sagrado”.

También *H. Pinard de la Boullaye, S.J.* (Societas Jesu) *L’étude comparée des religions, II*, París, 1929-3, adopta el triple método de d’Alviella.

Muestra 2.-- El método fenomenológico. (22/36)

P.D. Chantepie de la Saussaye, *Lehrbuch der Religionsgeschichte* (1887) ya contenía un capítulo titulado “*Phänomenologie der Religion*”. Con lo cual abrió un nuevo camino, -- el camino de la fenomenología religiosa.

Nos detenemos en G. van der Leeuw, *Phänomenologie der Religion*, Tübingen, 1956-2.

De paso: C.J. Bleeker, *De structuur van de godsdienst (Hoofdlijnen ener fenomenologie van de gods)*, La Haya, s.d., 20v., resume lo que Van der Leeuw explica ampliamente. Bleeker también lo hace en su *Het geheim van de godsdienst (El secreto de la religión)*, Wassenaar, Servire, 1973-3, 153/196.-- Van der Leeuw distingue siete fases -entiéndase: siete aspectos- de la fenomenología.

Sin embargo, una observación preliminar.

La fenomenología, tal como la concibe van der Leeuw, presupone dos axiomas.

1. La “reducción” fenomenológica (limitación).

Esta forma de “reducir” o desandar el camino implica practicar la “epojé”, la suspensión del juicio, sobre la cuestión de la realidad. La pregunta “¿se basa la religión en la realidad de lo sagrado o no?” queda sin respuesta. Ni el ateo ni el creyente en Dios (teísta) responden. La pregunta queda abierta. Si la religión es verdadera o falsa queda sin respuesta.

Sólo - uno no entiende realmente cómo - se responde a la pregunta “religión verdadera” o “religión falsa”. Lo que Goblet d’Alviella llama “hierosofía”, filosofía u ontología de la religión, queda fuera del ámbito de la investigación. Uno describe “superficialmente” si lo desea.

2. La reducción eidética o ideativa (limitación).

Uno no se detiene en los materiales sueltos de las descripciones y los relatos (jeroglíficos): uno quiere ordenarlos de tal manera que la esencia (griego: “eidos” o “idea”) de todos esos materiales sueltos quede expuesta (hierrología).

Las siete etapas (aspectos).

En su *Phänomenologie der Religion*, 768/777, Van der Leeuw esboza su método como sigue.

“La fenomenología busca el fenómeno. El fenómeno, sin embargo, es el que se muestra. Eso implica tres cosas:

1. Es un “algo”;
2. este “algo” se muestra;
3. fenómeno, es precisamente por esto que se muestra. Sin embargo, esta muestra incluye tanto lo que se muestra como a quien se le muestra”. (O.c., 768).

¿Por qué añade van der Leeuw la última frase? Porque quiere subrayar que lo que se muestra, el fenómeno o los fenómenos, no es el objeto general o total -la religión, por ejemplo, o la deidad o lo que sea-, sino sólo lo que se muestra de él (una “tajada” de él, si se quiere). Porque quiere subrayar que aquel a quien el fenómeno se muestra, no es el sujeto total, él mismo por ejemplo o nosotros si estamos con él, haciendo fenomenología, sino sólo el sujeto en cuanto percibe lo que se muestra.

En otras palabras, lo que se practica no es la ontología del objeto ni la psicología del sujeto, sino sólo la “fenomenología”, es decir, la plasmación en la descripción y, si es necesario, en la narración de lo que se muestra y en la medida en que se muestra. -- En otras palabras: van der Leeuw practica la “fenomenología pura”.

Momentos”.

Se entiende “momento” en el sentido filosófico estricto de “elemento que se mueve” (donde “mover” significa “cambiar”).

1. *Momento lingüístico.* (17/18)

El fenomenólogo da un nombre (término) al fenómeno: por ejemplo, un acto mágico que presencia; una misa que celebra. Que se trate de un nombre puramente precientífico (término de Commons) o no, carece de importancia por el momento.

2.A. *Momento integral.* (23/26).

El fenomenólogo/la fenomenóloga se compromete con el fenómeno en su propia vida íntima.

Especialmente desde Wilhelm Dilthey y Eduard Spranger (1882/1963), esto se llama “entendimiento” (“verstehen”) o “comprensión”. Ni ingenuo-creyente ni excesivamente crítico-distante, el fenómeno se aborda pero -como decían los antiguos griegos- con “sumpatheia”, piedad.

Nota -- Tipos de estructura.

H. Pinard de la Boullaye, S.J., *L'étude comparée des religions, II (Ses méthodes)*, París, 1929-3, distingue los siguientes tipos relativos a la religión.

a.1. La estructura básica es el hombre religioso.

a.2. La estructura relacionada es el ocultista (mago, espiritista, etc.).

a.3. También la estructura relacionada es el hombre de la Nueva Era, hoy en día.

Las estructuras opuestas son:

b.1. la estructura del hombre profano (el trabajador industrial, el político, el profesor, etc.), sin contradecir realmente las estructuras religiosas y afines;

b.2. la estructura del agnóstico, que afirma “no saber” qué es la religión;

b.3. la estructura del ateo (impío, profano).--

Los dos últimos tipos proceden principalmente de la Ilustración (Enlightenment, Lumières, Aufklärung), que ha sido la mentalidad dominante desde ± 1715, especialmente en los círculos científicos.

Para saber de forma sencilla qué significa “estructura” (en psicología estructural (E. Spranger)): “Dime qué valor(es) (principal) vives en este mundo, y te diré qué estructura (alma) exhibes”.

He aquí un ejemplo.

S. Grossu, Maître, Dieu existe (Les enfants dans l'étau de l'athéisme soviétique), París, 1988, nos ofrece un cúmulo de testimonios que revelan de forma irrefutable lo que puede ser la creencia en Dios (especialmente en el sentido cristiano) y el ateísmo agresivo como estructura anímica: Los niños, aterrorizados por la ideología ateo-humanista, dan sin embargo testimonio, a veces heroico, de su creencia en Dios... con todas las consecuencias que ello conlleva tanto para ellos mismos (pérdida de oportunidades profesionales, por ejemplo) como para sus vecinos... y por sus familiares (que a veces perdieron la vida en campos fatales). La prensa occidental prácticamente ha silenciado este trágico suceso.

La “estructura” es algo más que una cosa superficial: algo surge de las profundidades del alma que apunta a algún valor -en este caso al valor más alto - bíblicamente hablando-, Dios (Yahvé, Santísima Trinidad),- a pesar de las dificultades de todo tipo.

Pero los seguidores de la religión también actúan desde el fondo de su alma, que orientan hacia otros valores, -- valores “terrenales” entonces (interpretados en la dialéctica materialista).

Ambos tipos de estructuras intervienen en el mismo entorno vital: ¡sin embargo, reaccionan de forma diametralmente opuesta! Los que estudian la religión se dedican a ella. Pero esta implicación (“comprensión”) suele ir en direcciones opuestas o, al menos, muy variadas.

Por eso hemos establecido la lista de Pinard de la Boullaye como una especie de gama o diferencial de reacciones ante un mismo hecho. La “inserción en la vida” de la que habla van der Leeuw no es inequívoca.

O se puede leer *CREA, Le défi magique (Esoterismo, Ocultismo, Espiritismo)*, vol. I, J.-P. Martin/ P. Laplantine, Textos, Presses universitaires de Lyon, 1994. Trata del esoterismo en Europa y Estados Unidos, del espiritismo en Francia y Brasil, de los fenómenos nacionales en Rusia, Países Bajos e Israel, de la Nueva Era (“Nouvel Age”).

El propio título de la obra lo dice todo: “défi”, ¡desafío! Las personas que no saben nada del esoterismo, el ocultismo y la Nueva Era se sorprenden y viven todos estos fenómenos como un “desafío” porque no tienen los axiomas necesarios y suficientes para ello:

- a. experimentarlos - percibirlos - y
- b. interpretarlos de la manera de la criatura.

Esto comenzó con Galileo Galilei. (1564/1642), ¡el fundador de la ciencia exacta moderna! Es cierto que fue, en parte injustamente, condenado por las autoridades eclesiásticas (en parte porque sólo tuvo razón después (en lo que respecta al heliocentrismo)), pero -lo que la historiografía racionalista suele ocultar deliberadamente- también se le conoce como aquel que, en su rabiosa lucha contra la astrología de su tiempo, negó con la misma rabia que la luna pudiera ejercer alguna influencia sobre la tierra (las aguas del océano), llegando incluso a negarse a investigar esa posible influencia, ¡tan seguro estaba de sí mismo!

El hombre es lo que cree (Anton Chekhov). Cfr. *E.RF.* Lo que puede hacer la “estructura del alma” expuesta de Eduard Spranger y sus relaciones de valor.

La investigación lunar moderna y reciente ha demostrado que Galileo estaba radicalmente equivocado.

Axiomático.

La “fe” es la adhesión a los axiomas. Estos axiomas nos hacen ver, es decir, abren la mente y el ojo a todo lo que se revela, lo fenomenal. Sin los axiomas necesarios y suficientes, simplemente no se ve el dominio de los fenómenos que le corresponde.

En una carta a un joven agnóstico, Franz Brentano (1838/1917; fundador de la escuela austriaca) citó la famosa frase de *Francis Bacon* (Del ateísmo;-- fundador del método inductivo moderno en su *Novum Organum scientiarum* (1620)): “Es cierto que la poca filosofía inclina al hombre al ateísmo. Pero la filosofía profunda devuelve la mente del hombre a la religión” (*A.J. Burgess, Brentano as Philosopher of Religion*, en: *Internat. Revista de Filosofía de la Religión* V: 2 (verano 1974), 87).

Esto significa que la “filosofía” -o mejor dicho, el filosofar- es también un asunto de doble filo... según la estructura de pilares del ser humano pensante.

Conclusión.

La fenomenología, es decir, la interpretación de lo que se muestra, está sin duda sujeta a las preconcepciones de quienes abren los ojos a todo lo que “se muestra realmente”. Una “epochè” o la suspensión más radical de todos los “prejuicios” posibles es una necesidad absoluta.

B. Momento ideativo (eidético). (26/29)

Lo que se “mira” (se ve) se reduce, mediante una inducción o serie de muestras, a la “idea”, el concepto general, o al “eidos”, el concepto general, que está presente en todas las muestras.

En otras palabras, de los datos empíricos, expuestos en el contacto íntimo con lo dado (el fenómeno), se elimina todo lo que no es -esencial, no- esencial, -- para quedarse sólo con los rasgos comunes (características comunes).

Por ejemplo, una característica recurrente de todo lo que es santo es que es “algo real”.

Rudolf Otto (1869/1937), en su *Das Heilige* (tr.: *The Holy (A Treatise on the Irrational in the Idea of the Divine and its Relation to the Rational)* Hilversum, 1963), primera edición: 1917, cita a *William James* (1842/1910; psicólogo de la religión): “*William James*, por ejemplo, en su *The Varieties of Religious Experience* (1902-1), al tratar de pasada el origen de las representaciones griegas de los dioses, dice casi ingenuamente: “Sobre la cuestión del origen de los dioses griegos no podemos entrar aquí. Pero toda la serie de nuestros ejemplos nos lleva más o menos a la siguiente conclusión: es como si - en la conciencia humana - la sensación de algo real, - un sentimiento de algo objetivamente existente, - una representación de algo realmente presente.

Es más profundo y general que una sensación única o particular por la que -según la visión de la psicología actual- se demuestra la realidad”. (*El Santo*, 16).

Nótese en el texto citado lo que se “demuestra” inductivamente: toda muestra implica “que lo sagrado es real”. La generalización o ideación -en la tradición aristotélica también se denomina “abstracción”- se basa en la investigación individual que posteriormente se registra en una inducción sumaria o resumen.

¿Qué es “real”?

Van der Leeuw subraya: “La fenomenología sólo se ocupa de los fenómenos, es decir, de todo lo que se muestra. No existe algo que esté “detrás” de todo lo que se muestra”. (O.c., 774).

Eso, por supuesto, es la reducción fenomenológica. Y está universalmente justificado. -Pero fíjate: precisamente esta misma reducción fenomenológica al fenómeno puro implica, al examinarla más de cerca, entre otras cosas, ¡que este fenómeno “existe realmente” en el sentido no meramente fenomenológico!

En otras palabras, al fenómeno puro pertenece lo que es más que un fenómeno puro. En efecto, cuando William James habla de “realidad” -por ejemplo, de las antiguas deidades griegas-, se refiere a lo que es “psicológicamente comprobable”.

Nota. - O.c., 775, Van der Leeuw dice: “Todo lo que pertenece a la vez debe estar unido... Entonces intentamos situar esta conexión en una totalidad de sentido más amplia”.

Menciona, por supuesto, a Ludwig Binswangel (1881/1966; Binswangel introdujo a Heidegger en la “psiquiatría existencial”). También menciona, con la misma naturalidad, a Ed. Spranger, *Lebensformen*, Halle, 1921. Ambos autores se mantienen dentro de la psicología. Pero lo que Van der Leeuw parece no ver es la generalización en sentido totalmente amplio (*E.RF.* 16). Es la inducción que concluye de la parte al todo.

Ese mismo hecho se revela en la paradoja de hace un momento: lo puramente fenomenal contiene lo más que fenomenal. El conjunto en el que se sitúa el fenómeno puro es la realidad más que fenoménica pura. Eso también es “coherencia” e incluso “totalidad abarcadora de sentido”.

2.C. Momento axiológico (valor).

El fenomenólogo trata de comprender el significado, el valor vital, del fenómeno nombrado, incorporado a la vida, entendido en su esencia. De nuevo: ¡Spranger! Pero entendemos más ampliamente: simplemente ontológico.

Nota... Ed. Spranger describe, por ejemplo, la estructura del alma de dos tipos.

(1) **El creyente** -- En el sentido “sano” esto, si es creyente en Dios, como valor de vida -- valor del cual y para el cual vive -- Dios. Todos los demás valores (vitales) -la economía, la vida social, la política, la ciencia y la filosofía, el resto de la cultura- poseen, para el alma profundamente religiosa, un valor sólo en la medida en que se asemejan (metafóricamente) o se relacionan (metonímicamente) con Dios como valor más elevado, incluso absoluto.

Cf. *E.RF. 16* (Sinécdoque). Los psicólogos estructurales llaman a este complejo “estructura” o incluso “gestalt”.

Según Spranger, esto ocurre de muchas formas. Por ejemplo, en la vida de los santos conocidos: Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Tomás de Aquino, Vicente de Paúl.

(2) *Los supersticiosos.*

Para Spranger, la superstición es “una degeneración”. Pero en esa religión degenerada hay “estructura” o “gestalt”: después de todo, los supersticiosos viven para servir a sus prácticas o para vivir de ellas. Es como si, en esas prácticas supersticiosas, estuviera en juego una y otra vez el “único”, de hecho el “más alto” valor. Pone el sentido de la vida en aquellos comportamientos que revelan la estructura de su alma.

Dime para qué vives y te diré quién (qué tipo de estructura de alma) eres. Esto es psicología estructural. Es claramente útil para describir la religión. El núcleo es el sistema de valores que impulsa al hombre en lo más profundo de su alma. La psicología estructural es, pues, una psicología de los valores.

Nota. - Couliano, siguiendo los pasos de Eliade (1907/1986), fallecido entretanto, habla de la religión como un sistema (o.c., 17/21). Utiliza el concepto de “lenguaje funk” (concepto introducido por el matemático francés Benoit Mandelbrot para la representación de cosas naturales en términos matemáticos). Un lenguaje marco es una ramificación infinita sujeta a axiomas bien definidos.

“Mi vida -dice Couliano- es un sistema, un sistema muy complicado, de fractales, - un sistema que se mueve simultáneamente en muchos dominios” (o.c., 17).-- Así que es un profesor (Chicago), un colega de los otros profesores, -- un vecino (de sus vecinos), -- alguien que ama, lee, hace música, es activo en la cocina, -- etc., etc., etc.

La enumeración sería interminable. Sin embargo, esta ramificación de la totalidad de su vida -sistema- no es caótica: muestra estructuras que son partes de la estructura total de su vida.

Couliano también introduce inmediatamente el concepto matemático de “espacio de Hilbert”. Se trata de un espacio cuyo número de dimensiones es ilimitado.

Couliano “medita”: “Con el matemático estadounidense Rudy Rucker, puedo definir mi vida como “un lenguaje fractal en el espacio de Hilbert” (o.c., 18). Asimismo, el curso de hoy en la ciudad de Chicago es “un lenguaje fractal en el espacio de Hilbert”. A continuación, Couliano aplica esta pareja a todo lo que es la historia, incluida la historia religiosa.

Así, en esa perspectiva, el curso de la historia de Amberes, Bélgica, Europa, de todo el planeta Tierra, de hecho de todo el cosmos, es el curso de otras tantas fragilidades en el espacio de Hilbert. Razón: todas esas historias chocan entre sí, pero al mismo tiempo son ramificaciones interminables que muestran un número ilimitado de dimensiones.

Uno lo ve: Couliano conecta todo lo que sucede, tanto a través de las semejanzas (metafóricamente) como de las conexiones (metonímicamente), con algo que es definible (a través de los presupuestos). Esto nos da entonces nuestra propia concepción de todo lo que es la historia.

Aplicado a la religión.

¿Por qué la religión es un sistema? Es, en el espacio de Hilbert, una de las muchas ficciones. De ellas, las religiones determinables por los hechos -inducción- no son más que partes,-- elegidas por sus adeptos,-- dentro de sus axiomas religiosos (‘dogmata’). Sí, dentro de los axiomas que definen la religión sin duda.

Así, desde sus inicios (+/- 33) hasta hoy, la Iglesia Católica es sólo una parte -una dimensión- del Fractal - Iglesia Católica”.

Hay, en el futuro, fraccionando teóricamente, muchas otras dimensiones de “Iglesia católica” posibles,-- siempre partiendo de los axiomas que la definen (sus dogmas).

Así es como se puede ver el budismo hasta el día de hoy, y todas las demás formas de religión.

Conclusión.

Existe una analogía entre la estructura de Ed. La estructura de Spranger y la de Couliano. Sólo que este último, en lugar de basarse en la psicología de los valores, se basa en un modelo matemático.

Pero ambas estructuras atraen la vida, la vida religiosa. La vida sprangeriana orientada a los valores, -- la vida que sigue el modelo de Couliano: la vida que elige entre un conjunto de posibilidades.

Conclusión general.

1 (terminología), **2A** (comprensión), **2B** (ideación), **2C** (juicio de valor),-- son los momentos o aspectos activos del método de comprensión o entendimiento.

Hemos visto que todos los aspectos -especialmente la comprensión (2A)- pueden plantear serios problemas debido, entre otras cosas, a los prejuicios (los propios axiomas, normalmente inconscientes o subconscientes, del investigador). Esto se manifestó agudamente en el fenómeno puro que muestra más que el fenómeno puro (¡realidad plena, dominio de la ontología y no de la fenomenología)!

3. Momento humano. (30/33)

La pregunta es: “¿Hasta qué punto es accesible el prójimo a la empatía? Si el prójimo es realmente accesible, la pregunta es: “¿Hasta qué punto es accesible el prójimo a la empatía? “Se reconoce la dualidad “existencia - esencia” de la ontología.

Sí, es cierto:

a. El prójimo de un pasado lejano -por ejemplo, el antiguo egipcio- puede, si se contacta directamente como nuestro prójimo, ser tan accesible y comprensible como nuestro vecino, pero, si se contacta indirectamente, es decir, a través del testimonio en el que se basa la historiografía, el prójimo es a veces muy difícil de entender;

b. El prójimo perturbado es a veces muy inaccesible y opaco para sus familiares, -- para el psiquiatra y el neurólogo, -- para el psicoterapeuta: uno empatiza con su mundo, pero se enfrenta a enigmas.

Por cierto, un serio número de no creyentes de estructura moderna (ateos, humanistas, agnósticos) viven -sobre todo debido a la educación- al hombre religioso como un hombre de un pasado lejano o incluso como un lunático.

El problema del significante o de la comprensión.

Un día, un humanista (agresivo) ataca a las religiones: “¡Mira cómo las iglesias y las religiones han perseguido, sí, torturado y quemado vivos a los disidentes en nombre de sus deidades (las brujas fueron tratadas así por la Inquisición)!

A lo que un católico contestó: “En efecto, pero ¡mira cómo, en nombre del humanismo ateo que pone al ser humano en el centro, en el sistema soviético se persiguió, se encarceló, se mató a millones de personas! Entonces quedó claro para el humanista que en su universidad sólo le habían enseñado sobre las religiones y sus impulsos persecutorios, y le habían enseñado axiomas incompletos que sólo le permitían ver una parte de todo el campo de la persecución.

Esto demuestra que dos personas con puntos de vista no iguales (es decir, con “gafas” diferentes a través de las cuales sólo ven lo que las gafas quieren mostrar) tienen, sin embargo, una parte común en el mismo fenómeno que se muestra (en este caso: la persecución en nombre de los axiomas).

Ambos empatizan con los hechos y, si es necesario, mejoran los axiomas que los definen, para hacer justicia a los hechos. Para ser “objetivo”, en otras palabras. Así, el mismo fenómeno se revela para ambos.

Esto en sí mismo sería suficiente para justificar el momento compasivo del método de comprensión.

Nota -- El término ‘significa’ data de finales del siglo pasado -- En medio de la entonces ya rampante confusión y malentendidos postmodernos y postcristianos en la esfera mundial y filosófica, Lady Victoria Welby (1837/1912) vio la salvación en una investigación profunda del entendimiento. El lenguaje como medio para construir o deconstruir el entendimiento entre las personas atrajo una atención especial.

Nuestro Frederik van Eeden (1860/1932) dio una conferencia sobre psicoterapia en Londres en 1892, conoció a Welby a raíz de esa conferencia y estuvo en la cuna del Grupo Significativo en Holanda (Mannoury, De Haan, Brouwer, Van Ginneken, Godefroy, Clay, etc.).

Lady Welby también mantuvo correspondencia con Ch. Peirce. El “significado”, el medio de comprensión, en todas sus formas, era fundamental. En este contexto, uno de los temas tratados fue el acto del lenguaje: el lenguaje como medio -pragmático- para establecer el entendimiento. El método de comprensión puede aprender de la significación.

Muestra de bibl.:

-- *H.W. Schmitz, ed., Essays on Significs*, Amsterdam/ Philadelphia, 1990.

-- *id., De Hollandse significa (Una reconstrucción de la historia de 1892 a 1926)*, Assen/ Maastricht, 1990.

Obsérvese también a *J.K. Habermas, Theorie des kommunikativen Handelns* (1981) -- Su principal preocupación (“estructura”) es: “¿Existen condiciones sociales tales que hagan posible un diálogo regido únicamente por la razón, en el sentido moderno de la ilustración? Si es así, ¿cuáles son esas condiciones?”.

De nuevo: existencia y esencia. Así, reacciona contra la duda posmoderna de la misma.

También hay que referirse a sus *Vorstudien und Ergänzungen zur Theorie des kommunikativen Handelns*, Frankfurt a.M., 1984, y a su *Der philosophische Diskurs der Moderne (Zwölf Vorlesungen)*, Frankf. a.M., 1985, en el que, en lugar de un concepto de “razón” ligado al sujeto (Descartes), intenta introducir otro concepto de “razón” que denomina “Vernunft kommunikative”.

En lugar de la “mala comprensión” (malentendido) defendida por los posmodernos, Habermas, en el espíritu de la Escuela de Frankfurt, intenta justificar una “buena comprensión” basada en el racionalismo moderno.

Se puede ver que el problema de la empatía por el prójimo, tal como lo plantea la filosofía estructural y la fenomenología de Van der Leeuw, es muy complejo.

El axioma del (buen) entendimiento.

Philip Kohnstamm, Persoonlijkheid in wording (Schets eener christelijke opvoedkunde), Haarlem, 1929, 11/21 (“La comprensión” como método científico), aborda nuestro problema de forma exhaustiva. Resumimos.

Datos

“Cuando escribo ‘ $17 \times 19 = 313$ ’, el lector debe haber entendido primero lo que quiero decir, así que en cierto sentido ha pensado mis pensamientos junto con ellos, antes de que pueda decir si es correcto o no.

Todo uso del lenguaje es un intento más o menos claro de hacer que los demás experimenten nuestra vida” (o. c., 14v).-- “Tiene que haber algo que dos personas compartan --individuos diferentes-- en común, tanto cuando están de acuerdo como cuando no lo están” (o. c., 14).-- Eso se da y se exige.

2.-- Exposiciones.

Kohnstamm explica -- El autor toma el ejemplo del baile de los jóvenes de la época -- piensa en el jazz de Nueva Orleans (1914/1918)-- “No entiendo por qué/por qué/ la mayoría de los jóvenes... de todas las edades... se mueven de un lado a otro al son de una música escabrosa... durante un tiempo considerable”. (O.c., 13).

Lo que realmente hago, cuando el problema de la danza de la posguerra (jazz y foxtrot) me interesa, es hablar con estos jóvenes, para saber por qué/por qué su comportamiento tiene esta extraña impronta para mí. En otras palabras, intento entrar en contacto interior con ellos, experimentar sus vidas para averiguar en qué circunstancias yo mismo podría llegar a comportarme de forma similar.

Conclusión. -- El solipsismo (“sólo yo soy real”) de *Max Stirner* (1806/1856; *Der Einzige und sein Eigentum* (1844)) es “una afirmación que no ha tomado conciencia de sus propios supuestos” (según Kohnstamm, o.c., 15).

Para el investigador con mentalidad científica no hay duda: hay una experiencia común de más de un individuo. Sólo se cuestionan los límites de este axioma.

Correctivos.

1. Si toda comprensión se basa en un tipo de empatía, esto no implica en absoluto que la comprensión sea lo mismo que “tener la misma experiencia”.

Por ejemplo, no tiene mucho sentido que dos personas que caminan juntas por la nieve afirmen que se entienden porque ambas experimentan el frío: primero deben prestarse atención mutua (*E.RF. 06: Ich noch einmal*). Primero deben prestar atención al hecho de que ambos son fríos y que el otro también lo es. Esta intencionalidad es esencial.

2. Comprender tampoco es sinónimo de empatía en el sentido de “simpatizar con”, “tomar partido por”, “solidarizarse con” de esa manera indulgente. No es “tout comprendre, c’est tout pardonner”. El que desapruueba también experimenta, pero con diferentes axiomas, al menos en parte.

De ahí el otro juicio de valor. “Puedo entender que alguien sostenga algo como cierto o que le guste o disguste algo, sin compartir esa apreciación” (o.c., 16). Por el contrario, alguien que desapruueba puede comprender mejor que la persona que comprende.

Según Spranger, la verdadera comprensión presupone, por tanto, que me encuentre en casa -desde mi propia experiencia- en el ámbito de valor al que se refiere la experiencia de mis semejantes: bailar el jazz y el foxtrot implica el disfrute del valor. Cuando también disfruto de ese valor, “entiendo” (mejor) a los bailarines con Kohnstamm.

Lo que tenemos en común, pues, es el valor y su valoración. Esto, a su vez, presupone que existe una mínima y esencial igualdad de ser entre yo, como entendimiento, y lo entendido. Cfr. Kohnstamm, o.c., 18/19. Esta esencialidad es incuestionable pero tiene límites: las diferencias entre las personas (con sus culturas, por ejemplo, con sus rasgos individuales) están ahí para demostrarlo. Por tanto, la relatividad es posible, hasta cierto punto.

4. Momento interdisciplinario. (34-35)

Van der Leeuw lo dice claramente, o.c., : 776 “immerwährende Korrektur” (mejora eterna). Él mismo pone el ejemplo de la arqueología (antigüedades) y la filología (historia, lengua y literatura), que, gracias al método comparativo -los resultados son comparables-, aplican la “Korrektur”.

1.-- Prehistoria.

M. Eliade/ I. Couliano, Dictionnaire des religions, París, 1990, 263/266 (Religions de la préhistoire), da algunas orientaciones -- “Prácticamente, los primeros vestigios de la prehistoria a los que se puede hacer referencia en términos de religión pueden datarse en torno a -60.000”. (o.c., 263). --¡Eso significa que la religión es antigua!

Axiomático.

1. En primer lugar, se supone que todo acto típicamente humano -por ejemplo, enterrar a los muertos- tenía un “sentido” (significado, es decir, razón o fundamento necesario y suficiente).

2. Se aplica la inducción analógica.

a. Se observa que tanto los primitivos de hoy como los prehistóricos muestran las mismas prácticas”.

b. Se supone -hipótesis- que creencias análogas (axiomas) acompañaban tanto a los primitivos contemporáneos como a los prehistóricos.

En otras palabras, a partir de las prácticas e ideas establecidas en los primitivos de hoy, se llega a prácticas e ideas igualmente establecidas en culturas anteriores.

Pues bien, desde el punto de vista etnológico, tenemos toda una serie de conceptos básicos (axiomas) que pertenecen al ámbito de la sepultura -- por ejemplo, que se entierra para que sea posible un nuevo ser vivo, para que sea posible la supervivencia en algún más allá, para que se asegure la resurrección, etc. -- Uno supone que las personas anteriores hicieron y pensaron lo mismo.

2.-- Filología.

La filología, al menos tradicionalmente, es tanto el estudio de la historia como el de la lengua y la literatura.

Modelo de aplicación.-- *H. Pinard de la Boullaye, S.J., L'étude comparée des religions, II (Ses méthodes)*, París, 1929-3, 153/194 (Méthode philologique).-- El autor toma el término latino ‘re.ligio’.

A-- 1. Masurius Sabinus, P. Servius Sulpicius, en la antigüedad romana, lo ven como “re.linquo” (dejo, dejo); a la vez “religio” significa toda reserva con respecto a todo lo que es santo (consagrado).

2. San Agustín, el gran padre de la Iglesia, ve en ella “re.eligo” (prefiero otra vez): religión significaría así “retorno (conversión) a Dios”.

3. San Agustín (más tarde), Lactancio (250/325) lo interpretaron como ‘re.ligo’ (ato): la religión es entonces “ato (obligación, relación) con todo lo que es santo”. Estas interpretaciones -según el demandante- son piadosas pero filológicamente insostenibles.

B.-- Estrictamente hablando, ‘religio’ es el acto o hecho de ‘re-lego’ (trato con cuidado, reverencia). Inmediatamente la religión es -como hemos visto- “un trato cauteloso, sí, temeroso de todo lo que es sagrado”.

Nota.-- Van der Leeuw se ciñe a la antigüedad y a la filología. Pero la “Korrektur” también la proporcionan otras disciplinas.

Modelo Appl.

Muestra de bibl.: *Mystères* (París/TF 1), 14 (1994: agosto/septiembre) 21.

La bacteria del milagro.

Ese es el título.

1. 1263: En Bolsena, justo antes de la consagración, un sacerdote ve la hostia sangrando. Desde entonces, han circulado muchas historias sobre manchas de sangre en los alimentos.

2. En el siglo pasado, un farmacéutico italiano aisló la *serratia marcescens* a partir de esas manchas rojas. Esta bacteria presenta unos diez tipos en su forma pigmentada (= no patógena): en climas cálidos y húmedos produce manchas rojas.

Hace poco, un investigador estadounidense de la Universidad de Fairfax (Virginia) probó esta bacteria en la polenta (un producto de maíz) que se había preparado deliberadamente para un experimento. Después de veinticuatro horas, se formó la mancha de sangre.

Nota -- El artículo insinúa que todas las posibles manchas de sangre -incluida la de Bolsena- son atribuibles a un “milagro” bacteriano.

a. Puramente fenomenológica -procediendo del puro fenómeno- la cuestión es irresoluble: si es necesario, sólo la ciencia dura puede ser decisiva.

b. Es imposible demostrar, de forma científica y rigurosa, que todas esas manchas de sangre -incluidas las de Bolsena- sean el resultado de la *serratia marcescens*. Sin embargo, existe una semejanza -puramente fenomenológica- y, por tanto, una sospecha. ¡Eso es todo!

Conclusión. - La fenomenología es la ciencia principal. La arqueología, la filología, la bioquímica, etc. son ciencias auxiliares. Así, la fenomenología à la van der Leeuw es un enfoque multi o interdisciplinario.

5. El texto.

Van der Leeuw, *Phänomenologie*, 777, dice que su fenomenología -siguiendo los pasos de, por ejemplo, Heidegger, a quien menciona- es posmoderna: “Está muy alejada de la idea moderna que quiere hacernos creer que el mundo -*nótese*: como un conjunto de todos los datos posibles- es una materia sin forma en la que sólo nosotros introducimos la ‘forma’ -- que tenemos que pretender ser “die Herren der Welt” (como gobernantes del mundo)” (*Emil Brunner, Gott und Mensch*, 1930, 40).

Entonces, ¿qué quiere su fenomenología? “Todo este método, aparentemente complicado, no tiene otro objetivo que la pura objetividad, Quiere encontrar el acceso ‘zu den Sachen selbst’ (a los propios datos)”. “La fenomenología sólo quiere una cosa: dar testimonio de lo que se le ha mostrado”. (O.c., 777).

En otras palabras, la razón moderna cree que el mundo está en sí mismo libre de razón y que introduce en él la “razonabilidad”. Lo cual, de paso, es puro nominalismo.

La razón posmoderna se abre a “las cosas - entiéndase: los datos - mismos”. Lo cual, después de todo, es un tipo de realismo.

Por supuesto, el resultado es un texto. En última instancia, contiene una “reconstrucción” (el propio término procede de Van der Leeuw), una reflexión en palabras, frases, razonamientos, etc.

Nota. - Basta con leer el artículo “*Phénoménologie*” en *G. Thinès/Agn. Lempereur, Dictionnaire général des sciences humaines*, París, 1975, 722 / 726, para ver que tanto la palabra “fenomenología” como el objeto “fenomenología” circulan en muchas interpretaciones.

Para empezar, Kant, en una carta a Lambert de 1770, ya menciona el término. Para Kant, la fenomenología era “una ciencia que introduce a la metafísica” (al definir la validez limitada del conocimiento de nuestros sentidos).

Desde entonces, ha circulado más de una variante, por supuesto: una en la que -es notable- la conciencia sigue siendo central de una manera u otra. Que sigue pareciendo moderno, porque es cartesiano.

En cuanto a la posición de este curso, se puede hacer referencia a la interpretación de Ch.S. Peirce. Para él, la “fenomenología” era **a/** un método, **b/** que, libre de todo prejuicio, libre también de toda teoría, investiga los datos.-- Esta nos parece, al menos, la definición más defendible.

Muestra 4.-- Adivinación . (37/42)

¡Ya es hora de que nos bañemos en todo lo que es la religión(es)! Tras la introducción (demasiado) teórica, lo urgente es tomar muestras concretas.

Por ello, un extracto de una obra sólida, *G. Welter, Les croyances primitives et leurs survivances (Précis de paléopsychologie)*, París, 1960, 177/188 (*La adivinación*).

El término “adivinación” se traduce mejor por “adivinar”, es decir, buscar información. En la práctica, sin embargo, la “adivinación” se realiza siempre en un contexto religioso-mágico.

Nota -- Un término aprendido es “mantic”. Del griego antiguo “mantikos”, que es específico de la adivinación. Preferimos usar ese término. Pero ahora entramos en el reino del mantismo.

Welter empieza por situar el escenario.

La adivinación - otro término - es la hermana de la magia (hechicería). Sin embargo, mientras que la magia engendra (causa) el futuro, la adivinación se contenta con predecirlo.

Sin embargo, la magia incluye necesariamente un mantra: el mago es al mismo tiempo creador del destino venidero y predictor del mismo.

El destino, es decir, la percepción de lo que nos sucede, es el dominio por excelencia del mantra y la magia.

Modelos de aplicación

En Caldea (que suele significar Babilonia, entre los ríos Tigris y Éufrates, es decir, prácticamente el actual Irak), la primera preocupación de los hechiceros era descubrir la influencia de los cuerpos celestes en el destino. Inmediatamente se convirtieron en astrólogos. Su astrología fue conquistando paulatinamente países como Egipto, Grecia y Roma (donde “caldeo” era sinónimo de “astrólogo”).

Los antiguos romanos tenían a la mantis en verdadera estima arcaica. Ya en la época clásica, por ejemplo, los “augures” -los meteorólogos o “sacerdotes” más estimados- consultaban el vuelo del halcón, el apetito de la gallina, entre otras cosas, en las situaciones graves del imperium romanum.

Sus “arúspices”, otra categoría de mantiseros, derivaban sus predicciones del examen de las vísceras de los animales, que primero “consagraban” ofreciéndolos como víctimas a una u otra deidad; -además, interpretaban los “prodigios”, fenómenos llamativos como truenos, terremotos, eclipses.

Un detalle: Octavio (nombre de pila del posterior emperador Augusto (-63/+14)) camina por la orilla sobre la que se ha arrojado un pez, lo que interpretó como un buen presagio en vista de su victoria en la batalla naval que quería librar en el mar de Sicilia.

El sueño.

El sueño se consideraba invariablemente como una “santa advertencia”. Tanto es así que E.B. Tylor (1832/1917), estudioso de la religión, cometió el error -es comprensible- de creer que el sueño era la base del animismo (creencia en los espíritus).

En los relatos de los jesuitas de la Nouvelle-France (Canadá), se dice: “El sueño es el oráculo (discurso divino) que todos los pueblos consultan y al que escuchan”.

Un indio vio allí a un sacerdote arrodillado en su choza. Le pidió que le pidiera a Dios que le diera una cacería afortunada. El misionero se negó. El indio respondió: “Tengo más ‘poder’ que tú porque, en un sueño, Dios me reveló el lugar donde está el juego.

Si un joven de Kamchatka (una gran península volcánica de Siberia) quiere “ganar” el amor de una chica, le dice que lo ha vivido en un sueño. En principio, la chica no puede negarse porque, como él es “dueño” del alma de la chica, podría hacerla morir.

El chamanismo. (38/41)

El chamanismo está de moda hoy en día.

Muestra de bibl.:

-- Gary Doore, *La voie des chamans*, J'ai lu / New Age, 1989 (// *Shaman's Path*, 1988);

-- M. Eliade, *Le chamanisme et les techniques de l'ecstasy*, París, 1951;

-- H. Kalweit, *El mundo del chamán (Viaje a las tierras desconocidas del alma)*, Utrecht/Amberes, Kosmos/ New Age, 1990 (// *Die Welt der Schamanen (Traumzeit und innerer Raum*, Berna/ Munich, 1984).

Nos limitamos a lo que escribe Welter.

El mantismo tiene más de un origen. Por ejemplo, puede desencadenarse por la ingestión de drogas o por acciones bien definidas (ritos), como en el caso de los chamanes.

Nota. El término “chamán” se refiere sobre todo a los magos de los habitantes primitivos de Siberia y Mongolia. Pero -en un sentido ampliado- se utiliza para referirse a “todos aquellos que, debido a una enfermedad congénita o provocada, son capaces de hacer magia y chamanismo”.

En Delfoi (lat.: Delfos) -en la antigua Hélade- la puthia (lat.: pitia) o adivina masticaba hojas de laurel, se sentaba encima de una hendidura en la tierra de la que salía un olor venenoso, se dejaba llevar -también típico de todo chamanismo- y pronunciaba “palabras adivinatorias”.

Los antiguos hindúes ya tenían una bebida sagrada y embriagadora, el sôma, que los iraníes, cercanos, llamaban haoma. Según las ideas asociadas a ella, “uno podía así convertirse en uno con la deidad”.

Los indios americanos de América del Norte y del Sur utilizaban el tabaco, al que llamaban “hierba de la sala” (planta sagrada).-- Así sellaban un acuerdo “fumando la pipa de la paz”.

También en las Antillas, los magos de una tribu valoraban el tabaco como medio de embeleso.

En resumen, el hachís procedente del cáñamo (árabes), el peyotl, sustancia venenosa procedente de un pequeño cactus (indígenas mexicanos), el kava procedente de las raíces de un pimiento embriagador (pueblos oceánicos) servían para fines similares.

Nota: Los indios de la Nouvelle-France (Canadá) ayunaban durante varios días, lo que les debilitaba físicamente, pero podían ser “visitados” por sueños proféticos.

Chamanes. -- Algunas tribus siberianas creen que el papel de chamán/chamán es hereditario, dentro de una familia. Otras tribus consideran que un niño visiblemente nervioso, malhumorado o soñador, que tiene alucinaciones (imágenes mentales) o ataques “epilépticos”, se convertirá con el tiempo en un “maestro espiritual”. Una vez que ha crecido, debe ir a vivir solo, en el bosque, y prestarse a ejercicios de “vida estricta” y “unión con los espíritus”. A veces se hace bajo la dirección de un chamán/chamán mayor.

Para entrar en el éxtasis, el chamán/chamán se pone una ropa especial, entera y cubierta de amuletos (objetos con los que uno se protege contra las calamidades, por ejemplo, la magia negra). Al principio, fuma intensamente. Entonces toca su tambor de chamán cada vez más rápido, agita su cola de caballo, baila y canta, todo lo más fuerte posible. En cierto modo, parece un hombre poseído.

Cuando el raptó se manifiesta de esta manera, los presentes tienen una sensación de temor. Lo que refuerza su “asombrosa autoridad”.

El chamanismo asiático -mencionado de pasada- se extendió a los esquimales y a algunas tribus nativas de América del Norte.

Nota.-- Citamos ahora un texto que nos remite a una filosofía que puede darnos una comprensión definitiva de un aspecto del chamanismo.

H. Kalweit, El mundo del chamán, 17, dice lo siguiente: “‘La muerte’ para Platón significaba ‘lúsis’, desprendimiento, y ‘chorismos’, separación... ‘La filosofía’ la definió sin rodeos como “faidros melèthè thanatou”, una preparación ‘agradable’ -mejor traducida: serena- para la muerte. Gracias a los conocimientos de los filósofos, la muerte era menos terrible para ellos que para otras personas. Así pensaba Platón.

Se dice incluso que un amigo de Platón que acudió a su lecho de muerte le pidió que resumiera su filosofía en una simple frase. Se dice que Platón respondió: “Practica la muerte”.

Un chamán tiene un estrecho contacto con la muerte, la propia muerte y la vida después de la muerte. Esto y sus técnicas espirituales, que le llevan a los límites de la vida, hacen de él un excelente representante de la filosofía de Platón. - Hasta aquí el Kalweit.

1. Traducir “Faidros” por “agradable” es claramente demasiado frívolo. Platón no se reía cuando hablaba de la muerte. Al contrario. Por ello, para evitar drásticamente una impresión totalmente errónea, hemos corregido inmediatamente la traducción por “sereno” (“celestial”).

2. Destacamos que un aspecto en particular en el chamanismo es útil aquí, a saber, las experiencias fronterizas.

Éstas eran fundamentales para todos los pensadores griegos arcaicos, ciertamente para los pitagóricos. Tal vez Dodds tenga razón cuando trata de equiparar a Puthagoras de Samos (-580/-500) con un chamán cualquiera. Platón, cada vez más pitagórico con el paso del tiempo, se inscribe en la misma tradición.

3. El libro de Kalweit está introducido nada menos que por Elisabeth Kübler-Ross, fundadora del movimiento mundial Shanti Nilaya y autora de obras sobre experiencias cercanas a la muerte. Su tesis es la siguiente: “Las personas que tienen que hacer frente a graves dificultades -quizá desde muy pronto- experimentan una “transformación” o transformación espiritual y, precisamente por ello, pueden encontrarse entre los “más dotados” de sus semejantes.

Nota -- Otro aspecto del chamanismo es el contacto vivo con los “espíritus” -- Kalweit, o.c., 176.

“En muchas descripciones de iniciación, el elegido se resiste a los deseos de los espíritus. Se niega a emprender una carrera como chamán, aunque su vida esté en juego. Para las personas que ya han pasado por largos periodos de sufrimiento, enfermedad y experiencias cercanas a la muerte, un rechazo de los poderes del Más Allá significa una prolongación de su miseria (...). Puede incluso significar una continuación interminable de su enfermedad e incluso la locura o la muerte”.

En otras palabras, aunque sean en su mayoría “primitivos” o “gente arcaica”, su resistencia a los seres de otro mundo - “espíritus”- muestra un alto grado de perspicacia. No es porque sean primitivos que carecen de conciencia de sí mismos y de un sentido de la felicidad terrenal. Lo “mundano” (“secular”) es bien conocido por ellos.

El mismo equilibrio se encuentra también entre los antiguos pitagóricos y platónicos: sus experiencias fronterizas no les privan del sentido de una vida terrenal exitosa.

La prueba de Dios. (41/42)

Welter, o.c., 187/188 (*L'ordalie*).-- El término se explica a veces como derivado del germánico ‘ordal’ (Urteil, juicio), a veces como derivado del anglosajón ‘ordale’.

Es una prueba judicial de fuerza que debe revelar o desvelar, mediante el tacto y la vista material, si alguien es culpable o no.

El servicio divino es conocido por muchos pueblos primitivos.

África.

Normalmente, el ordinal consiste en hacer beber al acusado una bebida muy amarga: si el acusado la escupe, es señal de que es inocente.

En Guinea

En la región costera de África Occidental, a una persona acusada de magia negra, es decir, de magia sin escrúpulos, se le perfora la lengua con una pluma de gallina: si la atraviesa fácilmente, es señal de inocencia. Pero la inocencia también se demuestra cuando los ojos no se enrojecen ni se inflaman.

Si la sospecha es un delito puramente civil, el acusado puede, a juicio de Dios, ser sustituido por un perro, un gallo, una gallina a la que se le da de beber algún tipo de reactivo (= producto de prueba).

Por cierto, la distinción entre un crimen secular -puramente “civil”- y un crimen de otro mundo -magia negra- entre los guineanos demuestra que no se limitan a atribuir todo a lo extramundano -lo sagrado-, algo que algunos occidentales no parecen advertir.

A finales del siglo XIX, a lo largo de las orillas del Níger -un importante río de África Occidental- se administró un veneno a sesenta concubinas de un rey fallecido. Se sospecha que han querido su muerte. Treinta y uno murieron; los demás vomitaron y se libraron de la muerte.

En el norte de Europa, el juicio divino era la ley común: el hierro caliente, el agua hirviendo y el agua helada se utilizaban como herramientas de prueba.

A veces la prueba de fuerza era doble: tanto los acusados como los acusadores debían pasar por ella.

Nota: El clero fue al principio favorable al juicio divino allí. Pero a partir del siglo XIII, condenaron la costumbre,

Nota.-- De acuerdo con las autoridades civiles, el mismo clero sustituyó el juicio divino por la tortura como medio de interrogatorio. ¡En francés esto se llama “la question”!

Cabe señalar que la tortura judicial - entre los primitivos - es desconocida.

Los pueblos antiguos -alrededor del Mediterráneo y en Oriente- no lo conocían, es aparentemente una invención tardomedieval. Los primeros inquisidores -la Inquisición eclesiástica utilizaba la tortura como medio de interrogatorio- datan de 1198 (finales del siglo XII): ¡dos monjes de la abadía de Cîteaux! Este método insano se mantuvo en uso hasta el siglo XVIII.

Por cierto, los aztecas -la América mexicana- que sacrificaban prisioneros y jóvenes a sus deidades -en cantidades inimaginables- se escandalizaron profundamente cuando vieron a los inquisidores españoles torturar a los que no se convertían.

La radiestesia, en todas sus diversas formas (el resumen anterior es sólo una pequeña parte), responde a un hecho determinado, a saber, la ignorancia. La demanda es invariablemente: la perspicacia. En este caso, buscando o “adivinando”. Algo que hiciera que la religión fuera “real”, es decir, que resolviera problemas.

Muestra 5.-- La magia (hechicería). (43/49)

Por supuesto, existen innumerables textos sobre magia o hechicería. Por el momento nos limitamos a la excelente obra introductoria G. Welter, *Les croyances primitives et leurs survivances (Précis de paléopsychologie)*, París, 1960, 66/92 (*La magie*).

Por cierto, el griego antiguo “mageia” significa:

a. La religión de los magos, que, según Herodotos, 7:37, eran los wemen - ‘sacerdotes’- intérpretes de sueños entre los medos (en el actual noroeste de Irán, alrededor de la entonces ciudad de Ekbatana);

b. la habilidad de los magos, hechiceros, -- Además, según Heródoto 1:101, los magos eran también una de las seis naciones que formaban el pueblo médico. -- Los antiguos romanos adoptaron el término como “magia”.

Según Welter, hay dos tipos principales.

A.-- La magia consciente-activa. (43)

Esto en sí es doble.

1. La magia “ofensiva” o “positiva” (Frazer)

Se trata de la habilidad de “dinamizar” (hacer más activa) la fuerza vital (“mana”, griego: “dunamis” y latín: “virtus”) mediante acciones apropiadas - “ritos”- para actuar sobre algo.-- Ese “algo” puede ser: la felicidad de la vida y del trabajo (por ejemplo: la fertilidad de la planta, del animal, del hombre), el destino en general (= el curso de los acontecimientos). También -lo vimos en el capítulo anterior- la perspicacia (la mantis es una de las actividades mágicas).

2. La magia “defensiva” o “negativa” (Frazer)

Esta magia consiste en la capacidad de protegerse de algo siniestro.-- Por ejemplo, lo que las culturas llaman “el mal de ojo” (la capacidad inconsciente de crear maldad alrededor de uno mismo, generalmente concentrada en los ojos). Este mal de ojo puede ser un paisaje, un objeto (comida, por ejemplo), una persona o un grupo. -- En algunas regiones del sur de Francia, estas cosas malas se llaman “des choses néfastes”.

Nota. - (43/47) Uno de los axiomas de la magia es el magismo.

El universo o cosmos está lleno de una sustancia fina o tenue, -fluida-. Se denomina, entre otras cosas, “maná” (por un término del Pacífico Sur) o “polvo de alma” (a veces también -metonímicamente- “alma”; piénsese en el término “alma de sangre”, es decir, la fuerza vital presente en la sangre). En el Evangelio (*Luk 8: 46*) esta energía se llama “dunamis”.

Nota. -- Salomon Reinach, *Cultos, mitos y religiones*, III, París, Leroux, 1913-2, 293/301.-- El título del artículo dice: “*Les arétologues de l’antiquité*”;: los contadores de milagros de la antigüedad.

Un libro sobre ello: R. Bloch, *Les prodiges dans l’antiquité classique*, Puf,1963, en el que se describen brevemente los milagros en Grecia, Etruria (la tierra de los etruscos, -- más o menos la actual Toscana italiana), Roma.

O.c., 13ss.. -- Términos como ‘semeion’, signo adivinatorio,-- ‘oionos’, signo adivinatorio,-- ‘fasma’, signo adivinatorio del tiempo,-- ‘teras’, signo adivinatorio muy impresionante, corrían juntos, entre los antiguos griegos. Los griegos, a diferencia de los romanos, no hacían una distinción radical entre la predicción real que se hacía realidad y el milagro (natural).

Ambos tipos se consideraban signos que permitían conocer, sobre todo, la voluntad de una serie de deidades (Zeus, el dios supremo,-- Atenea, Deméter, Perséfone, Poseidón) y ello con respecto a un futuro más o menos cercano. Sin embargo, el milagro de la naturaleza es más valorado que la predicción.

Incluso para los antiguos griegos (supersticiosos), este tipo de cosas -especialmente los milagros naturales- eran bastante raras. Así que no se trata de “nadar en los milagros”, como algunos ingenuos racionalistas quieren hacernos creer.

Un modelo aplicativo.

O.C. 19. - Los eclipses solares y lunares atrajeron, por supuesto, la atención de naturalistas como Anaximandros de Mileto (-610/-547) o Anaximenes de Mileto (-588/-524): intentaron introducir una explicación “natural”. Pero el griego medio de los siglos VII a VI antes de Cristo se adhería a la antigua creencia: un eclipse podía -nótese: podía- anunciar la caída, sí, la muerte de algo y llevarlo consigo.

Debido a la similitud del destino (parecido y conexión) entre el modelo (sol(eclipse), luna(eclipse)) y el original (por ejemplo, una persona prominente, sí, un ejército o una ciudad entera), tal milagro natural predijo el destino e incluso lo obró.

Nota -- El engranaje de la metáfora (semejanza) y la metonimia (coherencia) en relación con el destino apunta a un axioma básico que encontraremos muy a menudo.

Ahora pasamos a S. El “aretalogos”, narrador de milagros, es el que revela e interpreta los fenómenos milagrosos (profecías, sonidos repentinos como truenos inusuales, fenómenos malignos).

El término va unido a “teratologos”, narrador de impresionantes milagros. A menudo se escucha el binomio “aretalogos kai oneirokritès”, narrador de milagros e intérprete de sueños (*E.RF.* 38).

¿Qué es lo que está actuando en y a través de estos maravillosos fenómenos? La “aretè” (lat.: virtus), la fuerza vital virtuosa, se equipara con la “energeia”, la capacidad de realizar algo. Los milagros son “profaneis energeiai”, las fuerzas evidentes -lo que significa: manifiestas y por tanto interpretables-.

Tales textos reflejan: “epifanestatas tes theias dunameos aretas”, los signos más evidentes de la fuerza vital divina.

Reinach se refiere aquí a *Mateo 13:58*.-- Su conclusión: mucho antes del triunfo del cristianismo, el término “aretè”, virtus, fuerza vital virtuosa (de ahí: virtud, pero en el sentido antiguo) se utilizaba en el sentido de “milagro”.

Pero esto nos lleva al magismo o “dinamismo”: la magia es la prueba convincente del hecho de que uno tiene una fuerza vital virtuosa,-- “virtuosa”, en el sentido de “buena para resolver problemas”.

Por lo tanto, en el sentido hegeliano, la magia es la “fuerza vital real”. Actual”, en lenguaje hegeliano, significa algo así como “lo que resuelve los problemas”.

Inmediatamente tocamos la preocupación principal de este curso: el problema de la “realidad” (entendida hegelianamente) y, por tanto, de la “responsabilidad” (“Verünftigkeit”) de toda religión “verdadera” (= real, que resuelve problemas).

Nota. -- *H. Reeves, M. Cazenave, M.-L. von Franz, K. Pribram, P. Solié, H. Etter, La synchronicité, l'âme et la science*, 92210 La Varenne Saint-Hilaire, Ed. Séveyrat, es una obra que, entre otras cosas, ordena las ciencias de vanguardia en torno al concepto de “sincronicidad” (paralelismo), introducido por Jung-Pauli.

El axioma reza así: en/tras/sobre los fenómenos visibles actúa una misteriosa programación (ordenación de los acontecimientos) que describe los fenómenos (metafóricamente: semejanza) y a través de la cual se producen (metonímicamente: cohesión).

Esta sincronización subyacente se manifiesta regularmente en una sorprendente -milagrosa- coincidencia de circunstancias.

Lo mencionamos porque es una de las posibles expresiones de la magia como proceso de “golpear” las cosas.

Por cierto, la noción de “equivalencia” en el reino “oculto” o invisible es sorprendentemente similar a la antigua noción egipcia de “medida”, como A. Volten, *Der Begriff der Maat in den Aegyptischen Weisheitstexten*, en: Fr. Wendel et al, *Les sagesses du Proche-Orient ancien*, Puf, 1963, 73/101. Lo que los antiguos egipcios llaman “dios” es “la fuerza misteriosa que se muestra como “alma del mundo” en el sol, la luna y los cuerpos celestes”. (A.c., 74).

Por “alma del mundo” debe entenderse la “sustancia del alma del mundo o del universo” o el fluido, es decir, una sustancia primordial esponjosa que adopta todas las formas posibles.

Volten continúa: “Dios gobierna el universo sobre la base de una ‘ley eterna’ que ha determinado todo de antemano. Esta ley es la Némesis divina, es decir, la energía y la información que lo programa todo: por ejemplo, premia cada pecado con la correspondiente sanción o castigo inmanente. Su símbolo es la balanza del dios de la justicia, Toth.

Pues bien, esta “justicia” u orden de la realidad es Maat o maat (medida). Es a la vez trascendente, elevándose por encima del fenómeno visible, e inmanente, mostrándose en el fenómeno visible y tangible.

El término griego “Némesis” significa, en realidad, “justicia distributiva”. En el mundo griego de las deidades, es la diosa que reduce la “arrogancia” o la transgresión de las fronteras, por ejemplo, en lo que respecta a la suerte en la tierra, a la verdadera medida deseada por las deidades sobre la base de la justicia.

Ahora bien, cuando uno mira de cerca a estos dos, la Medida egipcia o la Némesis griega, descubre que son las misteriosas sincronías que corren paralelas al mundo visible de los fenómenos, pero con el énfasis puesto en la justicia.

Bueno, la magia se mueve en el plano de la sincronización. Comercia -manipula- la(s) sustancia(s) primordial(es) en las que se basa el universo.

“Preanimismo/ Animatismo”.

Como dice acertadamente G. Van der Leeuw, *Phänomenologie der Religion*, Tubinga, 1956-2, 8, el término “dinamismo” es preferible al de “animatismo” (“Allbelebung”, es decir, el hecho de que el universo es algo vivo, -lo que es cierto gracias al fluido del universo) y al de “preanimismo” (que implicaría que el dinamismo o la creencia en las energías mágicas se situaría antes que la creencia en las almas y similares).

Hasta aquí la explicación del magismo (= dinamismo, animatismo, preanimismo).

Rito.

Un ritual o acto mágico es fundamental para la magia consciente-activa. Por “rito” o “actuamos” se entiende, por ejemplo, el canto (los antiguos magos/magozas griegos cantaban a menudo, como lo aclara A. Bernand, *Sorciers Grecs*, París, Fayard, 1991, 117ss. en el término “epoidè”, por ejemplo), la danza, la gesticulación, la mímica y cosas similares, que tienen por objeto convocar y dirigir las misteriosas fuerzas vitales, de forma muy estricta.

Muestra de bibl.: M. Hope, *De psychologie van het riteel (Verschifstenvormen, historie en betekenis van een wereldwijd phenomenon)*, Amsterdam, Bres, 1990 (// *The Psychology of Ritual* (1988)). Llamamos la atención sobre el o.c., 131/147 (*Efectos secundarios psicológicos y somáticos*): los ritos pueden ser muy peligrosos y este peligro se manifiesta en fenómenos, a veces drásticos, en el sistema nervioso autónomo, el cerebro, el sistema mental, la secreción interna (con la consideración de los canales espinales ocultos, habitualmente llamados “chakras”).

Experimentar con la magia sin una guía experta no es aconsejable: no sin razón, por ejemplo, los houngan o wijmannen, en el sistema vodka (Haití), se vuelven dementes o incluso simplemente locos con el tiempo.

B.-- La magia inconsciente-activa. (47/48)

Ya hemos tocado este tema en cierta medida, *E.RF. 43* (“El mal de ojo”).-- En francés existe el término “porte-poisse”: travieso.

Toda la apariencia, el cuerpo y la mente o el alma, emana algo que crea malestar en el entorno: dolencias, enfermedades, accidentes, fallos de todo tipo.

Lo lamentable de estas cosas -porque además de las personas, los animales, las plantas, las rocas (las famosas piedras que ahora están de moda), los paisajes, sí, el universo en su conjunto también puede tener un efecto calamitoso- es que esto ocurre de forma inconsciente.

Especialmente para los individuos esto es dramático: ¡irradian desgracia y no saben cómo! -- El mal de ojo es sólo una forma de magia inconscientemente activa.

Afortunadamente, también existe lo contrario: las personas, los objetos, las plantas, los animales, etc. irradian felicidad.

Welter cita algunos ejemplos de una gran multitud.

El que, en las culturas arcaicas (antiguas), sobrevive a una epidemia, por ejemplo - el que sus cosechas de campo tienen éxito mientras las de los demás no lo tienen, o incluso se pudren, notablemente- el que sobrevive a todos sus contemporáneos, puede - nótese que puede, pues incluso los primitivos distinguen entre datos naturales y “extra-naturales” o paranormales- ser sospechoso de “mal de ojo” o de travesura.

Nota: Siempre buscamos el axioma... Aquí está: “Todo lo que es una excepción (algo inesperado, nuevo, anormal) a una ‘regla general’ hace pensar en la magia que puede estar oculta -consciente o inconscientemente activa- detrás”.

La figura del mago / maga (48/49)

Welter cita el ruso: ‘vishchchii’ es mago; ‘viëdma’ es magirín.-- Estos términos indoeuropeos cubren una raíz lingüística que significa ‘saber’ (// el ‘veda’ indio y el ‘witch’ anglosajón).

¿Es el mago/magirín el que sabe, el que tiene una visión no sólo del fenómeno conocido por todos, sino también de lo que está “sincrónico” en él/sobre él, oculto. Así que el que puede revelar lo que está oculto, ‘revelar’, que conoce, revela la ‘a.letheia’ o la verdad (completa). que es capaz de ‘apokalupsis’.

Prestigio.

El que muestra que ha dominado las energías misteriosas “mana” - más y mejor que la persona promedio para que él / ella:

1. puede aconsejar (por ejemplo, mediante la predicción),
2. puede curar (por ejemplo, mediante el tacto, la imposición de manos o las energías de las hierbas),
3. El hombre o la mujer que puede conjurar (haciendo que el comportamiento de los locos sea saludable, por ejemplo), que predice el tiempo y, lo que es más, puede controlarlo (hacedor de lluvia) o hacer magia (ilusionismo), porque eso también forma parte de las magias tradicionales y de muchas otras habilidades, ese hombre o esa mujer es, especialmente en las culturas arcaicas, una alta autoridad. Al mismo tiempo, crea una dependencia entre los que le rodean.

Altanería. -- Dion Fortune, un renombrado ocultista, dice que se reconoce al mago/maga (sin escrúpulos) por un engreimiento que parece muy peculiar.

Welter: un misionero se reunió con un jefe en las islas Trobriand (Papúa Nueva Guinea). Le preguntó: “¿Quién crea el viento, la cosecha y la lluvia en tu país? El misionero: “¡Dios! A lo que el jefe respondió: “Tu Dios crea estas cosas para tu pueblo como yo lo hago para el mío. Él y yo somos iguales”.

El gobernante consagrado o sagrado.

Dado que el mago/maga controla a los miembros de la sociedad, es normal, en una cultura que tiene un ojo puesto en todo lo que es poder o energía mágica, que el mago/maga ejerza el poder como gobernante. Que esto es así en las culturas primitivas es bien sabido. Pero, como dice el título del folleto de Welter, hay “supervivencias”, testimonios.

Francia e Inglaterra, por ejemplo, tenían curanderos reales “por la gracia de Dios” que curaban las enfermedades glandulares, por ejemplo, mediante la imposición de manos. Así fue hasta el siglo XVIII ilustrado.

En la antigua Esparta griega, eran los reyes los que dirigían la liturgia, las ofrendas públicas (por su carácter sagrado, es decir, cargado de magia).

En la China arcaica sólo el monarca, “el hijo del cielo”, podía dirigir la liturgia en honor al mítico ancestro de la dinastía. Una vez más, debido a las elevadas fuerzas mágicas de la vida que el hijo celestial portaba e irradiaba a su alrededor, en opinión de los chinos de la época de forma beneficiosa (paisaje, plantas, animales, felicidad humana).

En algunas tribus negro-africanas, el jefe o “rey”, si, a pesar de las actividades mágicas que desplegaba, por ejemplo, una catástrofe natural -una sequía- persistía, era depuesto o expulsado o incluso asesinado. Porque su fuerza vital, que se está agotando, significa que no puede (ya) resolver los problemas, lo que hace que su estancia sea irreal e irresponsable.

Según el axioma arcaico “Todo lo que es o se convierte en irreal es o se convierte en irrazonable, es decir, ya no es justificable por la razón”.

Entre los jázaros del Volga (Rusia), ocurría que el “rey” era asesinado bien porque su mandato había terminado o también porque un desastre que había asolado a la sociedad -sequía, hambruna, derrota de la guerra- demostraba con su continuidad que su fuerza vital, el fundamento de la felicidad de su pueblo, se había vuelto irreal.

Algunos afirman que la magia era y es un tipo de “ciencia” (conocer y aplicar el conocimiento).

Aquí se juega con el término “ciencia”: en nuestro ámbito ilustrado-racional, la ciencia es laica y no tiene fenómenos ocultos.

Muestra 6.-- Estructuras de la magia. (50/53)

Consideremos ahora las estructuras.

Delante de ella una sistecia o par de opuestos que *J. G. Frazer, The Golden Bough (A Study in Magic and Religion)*, 12 vols.

Axioma básico: “Todos los ritos mágicos obedecen a la ley de la simpatía. Esto significa que las cosas -objetos, personas, paisajes, viviendas, etc.- interactúan por medio de un fluido invisible, la fuerza vital omnipresente. - Esto significa que las cosas -objetos, personas, paisajes, viviendas, etc.- actúan unas sobre otras por medio de un fluido invisible, la fuerza vital omnipresente.

Dos tipos principales.

La “sumpatheia” o interacción -simpatía- tiene dos formas principales. La “resonancia” es doble.

A.-- La Ley de los Iguales.

Welter, o.c., 76/84.-- Ya los antiguos griegos conocían la regla “lo mismo va junto con lo mismo”.

Homero, Odusseia 17: 218: “Siempre la deidad conduce al igual -ton homoion- al igual -ton homoion-”. En francés: “Qui se ressemble, s’ assemble”. *Platón, Gorgias 510b*, menciona la regla consagrada: los latinos la han establecido en la fórmula “similia similibus”.

Mágica: por medio de algo que es similar a algo, la magia puede actuar sobre ese algo.-- Frazer llama a este tipo: magia “imitativa” o incluso “homeopática”.-- Se podría hablar de magia metafórica.

B.-- La Ley de Cohesión.

Welter, o.c., 84/86. -- Mediante la conexión de algo con algo, la magia puede actuar sobre ese algo. Por ejemplo, la aprehensión -el contacto mutuo- es un tipo de ella.

Frazer habla de magia “contagiosa” o de “magia de contacto”, se podría hablar de magia metonímica.

De hecho, los dos siempre se encuentran. A través de la semejanza, la magia crea un contacto de semejanza. A través del contacto, la magia crea una semejanza. “Similitudo participata”, semejanza que es participación. Es cierto que la semejanza es más llamativa en algunos casos, mientras que la coherencia lo es en otros.

La magia del sacrificio.

El adagio de latin “do ut des” (“doy para que des”) parece ser el axioma.-- La magia sacrificial renuncia a un bien (un sacrificio, por ejemplo) a un poder siniestro para salvar la situación.

Welter, o.c.,86, 90.-- El todo se salva sacrificando la parte: el clan entero, por ejemplo, sacrificando un bebé.

A continuación damos modelos concretos de semejanza, coherencia y magia de sacrificio.

1A.- La magia de la similitud.

Cósmico.- Con motivo del solsticio de verano, el grupo enciende hogueras. El fuego de San Juan, por ejemplo, es un recuerdo del “holocausto” (el nombre proviene de una costumbre judía por la que la víctima era quemada entera (= holo-) por el fuego (-caust)) del sacrificio humano, un rito de tiempos pasados. Contacto que transfirió la fuerza vital de las víctimas a los saltos.

En Rusia, en el solsticio de invierno, la gente del campo se pasea por el pueblo con una gran rueda de papel, imitando al sol como un fenómeno redondo (rueda); caminando con ella despiertan al sol para que llegue la primavera. Así, el sol se da cuenta del contacto y regresa.

El clima.-- Esto es especialmente cierto en -- a veces demasiado seco -- África.-- Las mujeres de un pueblo van a orinar en los campos por la noche: así -- imitando el agua que cae tocan las fuentes de la lluvia, las nubes, que entonces se despiertan y hacen lo que se hace.-- O se coge un trozo de madera que arde y brilla, se identifica con el rayo: soplando sobre él salen chispas de la madera. La fuente del rayo lo percibe (contacto) y lanza “chispas”, el rayo (metonimia de toda la tormenta que da lluvia),-- imitando lo que hace la gente.

En Asia, a veces demasiado lluviosa, es al revés.- En Java, para aliviar el exceso de lluvia, el mago/maga, como sustituto del grupo para el que “trabaja”, se abstiene de beber o comer alimentos jugosos: piensa en la fuente de la humedad, se pone en contacto con ella y hace lo que desea, es decir, detiene la “humedad” (el exceso de lluvia).

La esposa de un cazador no se corta el pelo ni se unta con aceites, para que la caza no se escape de las redes.-- Se abstiene del “placer” para aumentar la vitalidad de su marido en forma de felicidad de cazador: sacrifica una parte de su “bien” para salvar a su marido de la peligrosa caza. -- Aquí se expone la concepción sagrada de estar casado.

Verán: Welter, siguiendo a Frazer, clasifica los ejemplos bajo el epígrafe “magia de la similitud” pero, en realidad, al examinarlos más de cerca, resulta que los tipos están entrelazados.

1B.-- *Magia de cohesión.*

De nuevo: la semejanza, la coherencia y el sacrificio van de la mano.

Salud.-- Una persona con gota va a un viejo roble en el gran bosque (un bosque no es un lugar apropiado) donde trabaja en la corteza del roble trozos de sus uñas y pelos de sus piernas para que, a través de la parte de su cuerpo enferma, todo su cuerpo enfermo se transfiera al árbol preferentemente viejo y, por tanto, vulnerable, con el fin de sanar.-- El árbol es sacrificado. La parte de la enfermedad representa el todo (contacto). Como la parte sana, así el cuerpo entero (imitación).

Amor.-- África: una chica ‘atrae’ el amor de un chico poniendo -en secreto- unas gotas de su sangre de un mes (parte de su vida sexual) en la comida de él -- La sangre de ella, procedente de su sexo (parte/todo) se sacrifica (se come) para que el chico, con la sangre sexuada, ‘tome’ a la chica entera (encaprichada). Al igual que él comparte una parte de su vida sexy, si el acto de magia tiene éxito, compartirá el todo (imitación).

En Rusia, se corta un mechón de pelo del pelaje del perro mascota. A través de esa parte, se tiene contacto con todo el perro (magia de contacto). Al igual que se guarda el mechón de pelo en casa, se “ata” al perro a la casa a la que invariablemente regresa: con la parte, se muestra lo que el todo debe imitar.

Estas estructuras explican por qué/por qué los primitivos y los sensibles (que tienen un fuerte sentido de la magia) se cuidan de no soltar ninguna parte del cuerpo. Trozos de uñas de las manos y de los pies, pelos de la cabeza que se han caído o que han sido cortados por el peluquero, un diente que se ha arrancado... sí, las pulgas que te han chupado la sangre pueden caer en manos de alguien versado en magia: a través de esas partes, puede ponerse en contacto contigo, con toda la persona, según lo que haga con esa parte, influirte (obligarte a imitar).

Uno lo ve: el “pensamiento” primitivo procede de forma estrictamente lógica, pero a menudo a partir de axiomas mágicos.

2 - Magia de sacrificio

Aquí es donde queda más claro lo cruel que puede ser la religión.

Fundación de la ciudad.-- El jefe cananeo mató ritualmente a su hijo mayor y a su hijo menor para “fundar” la ciudad de Jericó, que se considera la más antigua del mundo. La fuerza vital de los jóvenes servía de sacrificio para que la población pudiera “vivir” en dicha ciudad.

Entre los antiguos pueblos eslavos, “dietinets” - “manera sexy de vivir”- significaba tanto el joven sacrificado como el castillo que era “habitable” gracias al joven. Se construyó sobre su cadáver ritual. En francés, “dietinets” se traduce como “gaillard(e)”: Brive-la-Gaillarde es una ciudad francesa que resultó muy difícil de tomar.

India, en 1952.-- Un niño es decapitado ritualmente para que un nuevo altar en un templo a Shiva, el tercer dios de una “trinidad” india, que representa la destrucción como fuente eterna de vida, pueda ser “consagrado” con su sangre.-- La fuerza vital del niño, una parte de los adoradores, se sacrifica para “fundar” el altar (y lo que ocurre en él/alrededor de él), es decir, para convertirlo en fuente de felicidad.

Matanza de las esposas.-- Las viudas de los maridos fallecidos, debido a que “llevan el alma” (y el alma inmortal y la fuerza vital) del fallecido dentro de ellas (a través del vínculo matrimonial), son sacrificadas. En la India, incluso se les quemaba en la hoguera ritualmente el cadáver de su marido.

Después de todo, en el otro mundo, el verdadero hombre “gobernante” vive de la fuerza vital de su esposa. Esto demuestra que el matrimonio mágico, tal como se concibe en estos casos, se construye en realidad en torno a la figura del hombre sobre la base de la continua autovictimización de la mujer, en un nivel fluido.

Nota. - Más tarde, cuando la praxis sacrificial se humaniza, el asesinato se sustituye por

1. matar a los animales como sustitutos,
2. castración (se sacrifica una parte del cuerpo), deformación del cuerpo (labios, pechos), incisión (tatuaje de interiores), incrustación (en la nariz o las orejas, por ejemplo, de una piedra o algo).

Nota: se sacrifican personas y animales, pero también plantas. Una y otra vez, como realidades que dan vida: la magia es y sigue siendo la clave.

Muestra 7.-- El hombre en cuyo corazón es de noche. (54/57)

Todo el mundo conoce hoy la diferencia entre la magia “negra” y la “blanca”, es decir, entre la magia sin escrúpulos y la magia consciente.-- Nos detenemos ahora en un testimonio, es decir, en el relato de alguien que todavía vivía en una sociedad en la que la fuerza vital seguía siendo central. Una sociedad que piensa y vive “mágicamente” o “dinámicamente”. No sólo el mago/maga solitario de hoy, sino toda la comunidad cree en él. Este aspecto social es esencial. Pero no es la explicación que algunos racionalistas ingenuos -la llaman “la explicación sociológica de la magia”- creen que es.

Nuestro texto es de *I. Bertrand, La sorcellerie*, París, s.d. (a finales de siglo), 12ss . El propio autor cita a Gougenot des Mousseaux, *Magie au XIXe siècle*, alguien que conoció personalmente al misionero del que hablamos.

El título.-- La magia negra tiene que ver con la noche.-- Eso nos enseña un texto bien entendido *del evangelio de Juan: 13:2/30*. El evangelista relata el lavado de los pies. Inmediatamente cuenta cómo Jesús atrae a Satanás hacia Judas dándole un trozo de comida mojado en una salsa.-- “Después del bocado Satanás entró en él (= Judas). (...). Inmediatamente después de que Judas tomara el bocado, salió a la calle. Era de noche”. (*Juan 13:26; 13:30*).-- Los indios llaman al negro-mago “el hombre en cuyo corazón es de noche”. Parece poético. Pero quien lo entienda así es un ingenuo: el término transmite una dura realidad.

Oración.-- Extraño: Welter, que es un excelente conocedor de la magia y la religión, tampoco presta atención a la oración. Nuestros científicos ilustrados-racionalistas no parecen ni siquiera conocer este poder - la oración es poder.-- Obsérvese cómo, cuando el mago negro actúa como mago, reza, una oración suplicante incluso.-- Estamos muy lejos del mencionado orgullo de la magia (*E.R.F. 48*). Tan altiva como la magia es con sus semejantes, tan humilde es con lo que San Pablo llama “los elementos del cosmos” (*Gálatas 4:3; 4:9; Colosenses 2:8; 2:20*). Los misioneros suelen conocer muy bien su zona de misión y, por lo general, también las costumbres y la religión original -ellos mismos son creyentes- mucho mejor que los etnólogos, que a veces ni siquiera conocen la lengua.

Como creyentes, aunque diferentes, pueden manejar “el momento del prójimo” (*E.RF.* 30) mucho mejor que, por ejemplo, un incrédulo.

Nos encontramos, en pleno siglo XIX, entre un pueblo indio (Mennomonis). El misionero: “En cada tribu el jefe tiene un nombre: ‘curandero malvado’ o ‘envenenador’. Trabaja bajo la inspiración de manitus malignos, es decir, de espíritus malignos”. Cf. *E.RF.* El “buen curandero” trata las dolencias basándose en su conocimiento de las plantas (fitoterapia). El “buen curandero” trata las dolencias basándose en su conocimiento de las plantas (fitoterapia), limitándose a utilizar la fuerza vital -la vertu- de las hierbas.-- El “mal curandero”, en cambio, prepara polvos, pócmias y “mezclas mágicas”.

Es precisamente en los cadáveres de los animales más feroces -en las pieles de los gatos salvajes, de los osos grises- donde tal mago guarda los ingredientes que le sirven como agente mágico.

Nota. -¿Por qué en el cadáver de “los animales más feroces”? Porque, a través de la magia de contacto, el cadáver se carga con las viciosas fuerzas vitales de los depredadores. Por lo tanto, el mago negro muestra un comportamiento “depredador” con mucha más facilidad. La fuerza vital también determina la moralidad.

Ropa.

Para realizar un rito - *E.RF.* 47 - El mago/magirín se viste de forma “litúrgica”. Welter, o.c., 75, dice: “El axioma es invariablemente la ropa. Hay que cambiar la cara, también todo el cuerpo y la voz. Hay que ser “insólito”, tanto para hacer una súplica a las “potencias misteriosas” (“puissances mystérieuses”) -piensa en los elementos del cosmos de Pablo- como para impresionar a los que no están disfrazados”.

Nuestro misionero: “Si quiere ejercer su magia negra, pronto se le verá cubriendo su cabeza y vistiendo las mencionadas pieles que le servirán de vestuario.

Figura.-- El curandero malvado es aquel que provoca tanto miedo como desprecio. En otras palabras, los indios consideran que la muerte de estos hombres es casi siempre violenta e impía”.

Nota. - Sin embargo, como de vez en cuando da las señales incuestionables de un poder que no es natural, se recurre a él en las emergencias.

Una “liturgia” mágica.

El tambor o sistema de sonido mágico es el instrumento de invocación. En cuanto hace una súplica a su malvado manitoé, se precipita a su tienda y se encierra en ella. Con el tiempo, canta una canción monótona y repite sin cesar sus fórmulas mágicas.

Cuando la operación mágica está a punto de tener éxito, se oye algo parecido a la caída de un objeto pesado. También se oye el sonido de una voz temblorosa y tartamuda. Finalmente, se ve la pesada tienda de campaña -tiene más de cuatro metros de altura- que se eleva, inclinándose a veces hacia un lado y otras hacia el otro. A veces parece que está a punto de volcarse por completo.

Nota - El misionero compara estos movimientos con las “mesas parlantes” de los espiritistas europeos de la época. De los cuales es seguro, al menos en un pequeño número de casos, que realmente se mueven de forma no natural.

En ese momento -según nuestro informante- se producen misteriosas conversaciones entre el malvado curandero y el demonio que aparentemente responde a la llamada.

Nota -- Aquí se percibe el sentido muy empresarial de la “eficiencia” en el mago/maga: sabiendo que rezar, y luego rogar, tiene un efecto, aplican el acto mágico que es rezar aquí. - Hasta aquí los antecedentes. Y ahora los hechos.

1.-Amor.

El sacerdote muestra dos figuritas o muñecos de madera. Los indios los llaman “amuletos de amor”: “He sido testigo de sus efectos aterradores en varias ocasiones”. - Tienen unos cinco centímetros de largo y representan a un hombre y a una mujer. Se atan y se sujetan a la espalda mediante una bolsa textil, que se rellena con ingredientes.

“Cuando el curandero maligno utilizó este remedio mágico para despertar sentimientos bien definidos en el corazón de una mujer india, así como para vencer resistencias conocidas en ella, vi a dicha mujer -atrapada por un impulso erótico primario- salir como una flecha a seguir y rastrear a los hombres en el bosque, -- durante días y días.

2. Hacer llover.

Este nombre es una metonimia de “dominio de todo tiempo”. -- “A veces ocurría que la tribu, al final del invierno, llegaba a las orillas de un arroyo, profundamente congelado: ¡hielo de dos a tres metros de espesor!

A la señal de salida, habían contado con un deshielo de antemano: la sorpresa fue dolorosa. Su ruta comercial estaba atascada. Ahora bien, el pobre comercio de pieles de los indios requiere que, en la corriente que fluye, se pueda cargar la mercancía, que, por cierto, se lleva con gran dificultad a la espalda y esto desde enormes distancias. “Momento crítico para nuestros desafortunados “salvajes”.

Nota: -- A principios de la época moderna, “el mundo civilizado” consideraba a otras culturas, especialmente las primitivas, como obra de “salvajes”.

“Pero día triunfal para el curandero malvado”.

Eso dice el misionero. Porque -continúa- la tribu vacila, en tales circunstancias, entre su buen carácter y la emergencia. Entonces se dirige al mago: “¡Ven! ¡Rápido! Empiece. ¡Y convoca a tu manitoe!”

Nota.-- Así que el indio medio sabe que su magia negra reza: “¡Y llama a tu manitoe!”.

“El hombre en cuyo corazón es de noche se dirigió inmediatamente a su manitoe con una oración de súplica -- ¡si fuera escuchado, se vería inmediatamente la tormenta levantarse como desde las profundidades del cielo, se la oiría arrastrarse y rugir! El hielo se rompe. Los trozos de hielo son arrastrados por la corriente. Se hunden. -- Las aguas del arroyo son navegables.

Este es el relato de un testigo ocular que, como creyente en la Biblia, ha aprendido a no creer en todo tipo de magia.

¡Basado en *Deuteronomio 18:9/12!* “Cualquiera que haga tales cosas -es decir, magia pagana- es una abominación para Yahvé tu Dios”. El libro de *Éxodo 22:17* dice: “No dejarás vivir al mago”. Basado en *1 Samuel 15:23*: “Pecado de magia, es decir, rebelión (contra Dios)”. Lo que se repite en *1 Samuel 28:9*: ¡El rey Saúl ha expulsado del país a los invocadores de los muertos y a los adivinos!

Estas citas pretenden mostrar que un misionero católico romano no estará tan inclinado a tomar en serio las magias de los “gentiles”. Pero, como tantos misioneros (si están dispuestos a confesarlo), nuestro portavoz lo ha experimentado: las *magias de las “naciones”* (“paganas”) que invocan los elementos del mundo (Pablo), realizan en el tiempo cosas que les asustan.

Muestra 8.-- La “realidad” de la religión. (58/59)

Releemos a *E.RF. 08* - la “realidad” o “resolución” de la religión - para abordar lo siguiente.

Una anécdota quizá apócrifa pero significativa dice lo siguiente: Albert Einstein (1879/1955; físico conocido por sus dos teorías de la relatividad) visita a Niels Bohr (1885/1962; físico) en su casa del exterior. Einstein se fijó en la herradura que había sobre la puerta -se consideraba en la región un amuleto de la buena suerte- y señalándola dijo: “¿Usted, como físico, cree que algo así funciona y que, por lo tanto, trae la verdadera felicidad? -- “Por supuesto, como físico, no lo creo. Pero en la región dicen que aunque no creas en ella, sigue funcionando. -

¿Funciona o no? ¡Esa es la cuestión! Si no funciona, es irreal (‘unwirklich’). Si funciona, es real (‘wirklich’).

En un bello y erudito libro sobre los Batuque, una “secta” -un nombre equivocado, por cierto- de la ciudad brasileña de Belém, *Seth y Ruth Leacock*, ambos profesores de etnología, estudios religiosos e historia, explican lo que puede significar la “realidad” en una religión “real”.

El título: *Spirits of the Deep (Drums, Mediums and Trance in a Brazilian City)* (Nueva York, 1972). Tambores para inducir un ritmo mágico, médiums, es decir, personas -principalmente mujeres- que pueden acoger a uno o varios espíritus, es decir, seres invisibles, en casa o en un “templo”, “trance”, es decir, arrebato, -- de todo ello trata “*El estudio de un culto afrobrasileño*”.

¡A primera vista lo más irreal posible! Para los miembros del Batuque, estos objetivos no son la salvación (eterna), la inmortalidad o el “nirvana” (*nota:* en el budismo es la forma más elevada de felicidad o bienaventuranza que pueden alcanzar aquellos que son capaces de liberarse de la cadena de reencarnaciones), sino la solución de las dificultades con las que el hombre mortal está agobiado en esta tierra.

Dado que sus miembros son pobres, sin educación y con una formación mínima, muchos de los problemas a los que se enfrentan giran en torno a la subsistencia y el empleo.

Como viven en casas superpobladas y con malas condiciones sanitarias, -- en un entorno tropical, están expuestos a una gran variedad de enfermedades.-- Como en Belém hay poca asistencia social organizada, los individuos son extremadamente dependientes de la familia, -- sobre todo en tiempos de crisis, y la ruptura de la familia (y de toda la familia) se ve como un desastre.

Pues bien, los batuqueños creen que es posible tratar todos esos problemas invocando a un ‘cantado’ (*nota*-- un espíritu que aconseja, cura, conjura a través de los médiums).-- Los intentos de resolver los problemas de esta manera se llaman ‘cura’, ‘tratamiento’.

Nota: -- Uno conoce la canción que dice que todas esas religiones “no son más que tontos”. Sin embargo, ¡los problemas de estas religiones son casi los mismos que los de nuestros trabajadores sindicales y sociales! Esto debería llevarnos a todos, creyentes y no creyentes, a ser muy cuidadosos a la hora de “evaluar” dichas religiones.

Modelo de aplicación... Retomemos ahora *E.RF.* 56/57.-- Los “hechos”, citados por el misionero de mentalidad bíblica, son palabrería de amor y de lluvia.

1. Magia del amor. --El misionero habla de un “tipo de posesión odiosa”. Lo cual es correcto. Pero veamos la eficacia de los llamados “muñecos” con los que “trabaja” el hombre en cuyo corazón es de noche: “funcionan” aunque el acto de magia sea “negro”, es decir, sin escrúpulos.

2. que hace llover “Si se le escuchó”, entonces el ‘muñeco’ ‘funciona’ de manera extremadamente eficiente! La tribu, con su problema de comercio, una cuestión de supervivencia para ... pobres como esos indios, se salva.

El hecho – dada - es:

- a. una mujer debe enamorarse, locamente enamorada,
- b. el hielo del arroyo debe derretirse.

Lo solicitado es:

- a. un remedio (mágico) que funciona, es decir, que realmente enamora,
- b. un remedio (mágico) que funcione, es decir, que derrita realmente el hielo.

La solución::

Da tanto lo que el hechicero hace por su parte como su oración a su “manitoe”, su “espíritu” (el paralelo del encantado), que “trabaja” a través de él: es decir, trabaja lo que se llama la “solución”.

Son los tres: dada/ solicita/ solución. Esto es la estructura de la realidad de las religiones dignas de ese nombre.

Muestra 9.-- El alma de la sangre(polvo). (60/62)

Tal vez conozcamos *Proverbios 30:15*: “La ‘aluka’, sanguijuela, tiene dos ‘hijas’ “¡Traedlo! Traedlo”.

Sal 12 (11):9 tiene como paráfrasis (targum) “como una alima que chupa la sangre de los hombres”.

El Salmo 53 (52):5 dice: “¿Se dan cuenta los malhechores? Se comen a mi gente. Ese es “el pan” que “comen”. Porque no invocan a Dios”. Con esta última afirmación, la Biblia parece atribuir el “chupar”, resp. “comer” a la falta de contacto con Dios, de modo que la fuerza vital de Dios debe buscarse en otra parte que en el contacto con él - pensemos en la oración-, a saber, en la succión de la fuerza vital de las criaturas, entre otras las personas.

Comencemos con *G. Welter, Les croyances primitives et leurs survivances*, París, 1960, 117/157 (*La loi du sang*).-- O.c., 119: “Todo lo que sale o se deriva de un cuerpo humano contiene el alma(polvo) o fuerza vital del individuo y, en consecuencia, a la vez el alma(polvo) del sibbe (clan)”. -- Uno lo ve: la sangre, individual o colectiva, contiene energía. -- Tal es el axioma.

Nota - Ya sean, en sentido estricto, las secreciones -sangre, semen, sudor, saliva, orina, excrementos- o los productos de desecho -fragmentos de uñas, cabellos- o incluso la sombra que proyecta un cuerpo, todo eso está cargado de maná. Así que todo eso puede causar daños a la persona afectada o a otra. -- Pero enseguida añade: “Las secreciones más cargadas de magia son la sangre de la mujer y el esperma del hombre. (Ibid.).

Pensemos en la sangre.

Muestra de bibl.:

-- *I. Bertrand, La sorcellerie*, París, s.d., 28/29.

-- *Erwin Rohde, Psyche (Seelencult und Unsterblichkeitsglaube der Griechen)*, Tübingen, 1/11, 1925-9 / 10, 55/56.

-- *Homèros*, entre otros *Oduseia xi*: 34/156, relata la “nekuia” o más bien “nekuia”, el sacrificio de Odiseo con el fin de la “nekuomanteia”, la adivinación gracias a la invocación de los muertos. Al fin y al cabo, quiere “descender a los infiernos (hades)” (un acto de mantis) para consultar al vidente Teiresias (lat.: Tiresias). Rohde: “Beber sangre devuelve a las almas del inframundo su “conciencia” durante un tiempo. El recuerdo del “mundo superior” vuelve a ella. Su “conciencia” es, pues, (...) no “muerta”, sino que duerme”. (O.c., 55s.).

Saturación de la sangre (“haimakouria”).

Kirke (lat.: Circé), la bella maga, da instrucciones a Odiseo: en “la entrada del hades”, es decir, el lugar donde Odiseo quiere llamar a los muertos, debe cavar una fosa, un altar bajo; debe verter un “Ave María” (saludo sagrado) para todos los muertos: primero una mezcla de leche y miel, luego vino, agua; se espolvorea harina por encima. Entonces sacrificará un carnero y una oveja, ambos de pelo negro”.

Rohde, o. c., 56: “siempre el carnero destinado al sacrificio para las divinidades y almas del inframundo es negro”-: debe empujar su cabeza “eis Erebos”, hacia la oscuridad, hacia la fosa. Los cuerpos de los animales son quemados.

Resultado: las almas del inframundo aparecen alrededor de la sangre.

Odiseo.-- “Cuando me he dirigido al enjambre de los muertos con mis súplicas y votos -- *E.RF.* 56: El hombre en cuyo corazón es de noche hace lo mismo -- se ha dirigido al enjambre de los muertos -- así Odiseo a los Feacios, con los que habita -- las almas de “los que ya no están” vienen corriendo. Mujeres jóvenes, hombres jóvenes llenos de vida, ancianos marcados por el sufrimiento, gentiles doncellas cuyos corazones rebosan de las penas recientes, soldados que una vez fueron golpeados por lanzas de bronce, con las armas aún adheridas a su sangre. Todos se agolpan alrededor de la fosa de sacrificios en gran número, con murmullos estremecedores. -- Así traduce Bertrand.

La espada ritual. -- “Sin embargo, espada en mano, no permitiré que las cabezas sin energía de los muertos se acerquen a la sangre hasta que haya consultado a Teiresias”. -- Así Odusseus. -- En efecto, la antigüedad pagana estaba convencida de que los espíritus -incluso cuando aparecen exorcismos de los vivos- se aterrorizan si se les amenaza con una espada ritual.-- Bertrand, o.c., 28; 30.

Nekromanteia, consultando a los muertos. -- Bertrand. -- ...Por fin el alma del vidente Teiresias se muestra, reconoce a Ulises y le dice: “Hijo de Laërtes (=Ulises), astuto Ulises, ¿con qué propósito dejas ahora la luz del sol para visitar a los muertos y su lamentable morada? Pero mientras tanto, retírate de la gruta del sacrificio, aparta tu espada cortante, déjame beber esta sangre, y te diré “cosas verdaderas”.

Nota: -- Nuestros espiritistas modernos también convocan a los muertos, -- almas. Pero sin las meticulosas y mágicas precauciones. No hay que imaginar que el Kirke de Homero no conociera las leyes de contacto con los muertos.

El descuido de tales precauciones, que sólo tienen un propósito, mantener intacta la fuerza vital de los llamados y sobre todo de las llamadas, tiene como consecuencia natural que se produzca, tarde o temprano (generalmente tarde), un agotamiento de todo tipo que se manifiesta en depresiones, por ejemplo, o en males aún peores. Las culturas arcaicas tienen un conocimiento real de los fenómenos ocultos.

La madre de Odiseo.

Odiseo, aparentemente dotado de mancia, ve en un momento dado la sombra (la aparición de un alma) de su madre vagando. Decimos ‘errante’, -- por la falta de energías vitales de todo tipo en el hades o inframundo (la constricción de la conciencia, por ejemplo, es el resultado) -- “Enséñame --” le pide al vidente Teiresias -- “cómo puede reconocerme.

El vidente responde con el gran axioma de la consejería de la muerte: “Aquellos de los muertos a los que hagas beber de esta sangre te dirán la verdad. Aquellos a los que rechaces, huirán inmediatamente”.

Una confirmación.

I. Bertrand, o.c., 16s. -- En la época del comienzo de las conquistas españolas en México, el nagualismo (= nahualismo) existía entre los indios.-- Un nagual es un espíritu guardián con estatus de vida, entre otras cosas en forma de animal, de una sola persona.-
- Como los indios fueron bautizados bajo la presión de los europeos, trataron de anular el efecto del bautismo, para guardar en todo secreto su antigua religión.

Después del bautismo, maldecían a Cristo, a María y a los santos, tras lo cual el sacerdote “borraba” los aceites católicos consagrados frotando los lugares donde habían tocado el cuerpo.

Recién nacidos.-- Para romper el efecto, incluso antes del bautismo, el destete sacaba un poco de sangre de la lengua o de la oreja del bebé para ofrecerla al nahual individual o espíritu salvavidas.

Nota.-- Después de todo, a través de este sacrificio, el nahual tenía una participación en la fuerza vital del bebé y podía -como dice Homero- concebir “cosas verdaderas” en el curso de la vida de aquel con quien compartía la fuerza vital o mana.

Muestra 10.-- Alma de esperma(polvo). (63/ 67)

G. Welter, o.c., 119, dijo - *E.RF. 60* -: “Las secreciones más cargadas de magia son la sangre de la mujer y el esperma del hombre”.

Como introducción. -- *Kurt Leese, Recht und Grenze der natürlichen Religion*, Zürich, 1954, 305, resume bellamente: la revelación de todo lo que es santo, en/por el cosmos, en unidad en/por toda la naturaleza en y alrededor de nosotros, los seres humanos en la tierra, es la mentalidad bíblica.

Haber redescubierto la naturaleza, en y alrededor de nosotros, como agente de la realidad sagrada de todo tipo es” el carisma religioso (*nota*-- don de la gracia al servicio de la comunidad) del Romanticismo, tan hostil a los teólogos en particular.

Leese, o.c., 42, dice que esta revolución religiosa de los románticos encuentra su origen en Joh. Gottfr. von Herder (1744/1803; nacido de una familia pietista), en su período de Bückeburger (1771/1776; cf. *H. Stephan, Herder in Bückeburg*, Tübingen, 1905) y en *Friedr. Ernst Dan. Schleienmacher* (1768/1834; el hombre de la hermenéutica), en su obra “*Reden über die Religion*” (1799).

No sólo la ley, la ley moral y el razonamiento racional, no los conceptos innatos y las verdades generales por sí solas, sino la revelación que, en el curso de la historia cultural, se produce en la vida religiosa de los individuos, seres con un cuerpo real, con sexualidad, con sentimiento e intuición, con dones psíquicos.

No sólo la “religión natural” (es decir, la religión basada en revelaciones extrabíblicas), sino también -en la interpretación de Leese con mucha fuerza- la “religión de la naturaleza” (es decir, la religión basada en la naturaleza en y alrededor de nosotros).

Tôledôt” (Historia de los descendientes).

En hebreo, “tôledôt” significa “descendencia” y, como metonimia, “historia de la descendencia” (todo lo que le ocurre a una pareja ancestral y a sus descendientes).

“He aquí el tôledôt, la historia, de los cielos y de la tierra, cuando fueron creados”, dice *Génesis 2:4* (también: *Génesis 6:9; 25:19; 37:2*).-- El concepto es de origen pagano, pasado-bíblico.

Léase, por ejemplo, *Fleurs du Népal*, Ginebra, Nagel, 1970, 9: “Las representaciones -en todas las escuelas iconográficas, hindúes o budistas- muestran a menudo a una deidad masculina, bien acompañada por su “shakti” (= shakti), es decir, su deidad femenina, portadora real de la fuerza vital o mana, o con ella en el acto de apareamiento y fecundación”.

La energía femenina, después de todo, es una fuerza vital casi inagotable, omnipresente, creativa (= generadora) y limpiadora (= catártica).

Es curioso que el término bíblico “espíritu” (roeah) sea también femenino y prácticamente inagotable, omnipresente y creativo y/o purificador.

El origen del universo.

En ese marco de pensamiento, todo lo que fue, es y será, se interpreta como si hubiera sido concebido en/por el juego de amor de los pares divinos de los orígenes o como si hubiera sido concebido en/por la escisión de un principio o realidad primigenia en dos “entidades”, de nuevo gracias a shakti.

Esta es una digresión que arroja luz sobre el término bíblico ‘toledot’ y ‘roeah’.

Sigmund Freud (1856/1939; *fundador de la psicoterapia*). (64/65).

Estamos en enero de 1897: Freud ha repasado *el Malleus maleficarum, Martillo de las brujas*, de *Jacob Sprenger* (edición de 1486) y de *Heinrich Institoris* (edición de 1498), -- el manual clásico del antisatanismo europeo. En una carta a su amigo, el médico Fliess, escribió: “Si pudiera averiguar por qué, en sus confesiones, las brujas nunca dejan de decir que el esperma del diablo (= Satanás) es ‘frío’”.

Nota: *Tobie Nathan, Le sperme du diable (Éléments d’ethnopsychothérapie)*, Puf, 1988, menciona la preocupación de Freud en la portada.

Ni que decir tiene que esto nos lleva al meollo de la cuestión.

Por cierto... - *Jean Durand, Les sorcières*, Pont-Saint-Esprit, La Mirandole, 1990, repasa, a menudo de forma divertida, toda una serie de historias de brujas en el sur de Francia.

O.c., 36, dice: “Allí, bajo el puente, el diablo ‘Robin’ me tomó en un acto de apareamiento. Le di no sólo mi cuerpo. Mi alma también. Y renuncié a mi fe católica”.

Así hablaba una tal Martiale, “sorcière”, no lejos de Uzès. Fue acusada en 1479 por dos brujas torturadas.-- Détail: las brujas afirman que “el diablo” tomaba regularmente la forma de un animal. Por ejemplo, la de una gran liebre, una liebre negra.

Cfr. o.c., 63/67 (*Catherine Peyretone*). La bruja, 1490/1495 (juicio), dice: Una gran liebre negra, transformada en hombre desnudo, me poseyó, -- analmente además. Así, “ella pertenecía, en cuerpo y alma, a la liebre negra”. Eso dice el informe.

Esto demuestra que las brujas no hablan de un erotismo biológico como tal, sino de un erotismo dentro del cual, en espíritu e imaginación, se dejan fecundar. La biología es el signo externo de un acontecimiento sagrado.

O.c., 108/111 se habla de hombres lobo, “licantropía”, en la que alguien se transforma en un gato, perro, cerdo, etc. de tamaño natural, durante “el tiempo sagrado”, es decir, durante la actividad mágica en su apogeo.

O.c., 104.-- En le Vivarais, 1645.-- “Este diablo realiza el acto de aparearse sucesivamente con las cuatro brujas. Deja a Isabeau Cheyné jadeando y temblando. Tanto es así que le juró no tener nunca relaciones con una criatura masculina aparte de él”.

Nota... Uno ve:

- a. Es erotismo, incluso un fuerte erotismo,
- b. sino “en espíritu e imaginación” copulando con un espíritu invisible que, si es necesario, asume una apariencia física (= de, por ejemplo, un perro grande).

Vodoe (vaudou, ‘vodoen’).

Y. Verbeek, *La sexualité dans la magie*, Ginebra, 1975-1, 1994-2, 241.-- La religión voodoo procede de Dahomey, el actual Benín (África Occidental). Verbeek: “Sucede que, en el transcurso de un ritual voodoo - *E.RF.* 47; 55 -- una mujer es “montada” por un “loa” (se pronuncia “lwa”), un espíritu invisible,-- cae en éxtasis, -- experimenta un profundo orgasmo que se prolonga como clímax del éxtasis.-- La gente de alrededor dice entonces: “Fue montada”.

Ahora relea a *E.RF.* 58 (Transporte).-- Los que conocen estas cosas por experiencia saben que se produce una “fecundación oculta”.

Magia a través del semen. (65/67). Verbeek, o.c., 242s. (*Pour séduire une belle*).-- La magia sexual se encuentra, entre otros lugares, según el escritor, en Haití e inmediatamente en todas las Antillas (Mar Caribe).

Por ejemplo, cuando una chica rechaza a un chico, éste busca a una maga para sonsacarle una ouanga, una lucha por el destino. Salvo raras excepciones, una ouanga es obra de mujeres, ya que en Haití circula una especie de axioma que dice que “la mujer” en el ámbito de lo oculto es más bien horrorosa.

En la lengua criolla, al menos, se dice que algunas mujeres “mastican la vagina”. Lo que significa que algunas mujeres te chupan la fuerza vital.

Por cierto, la ouanga tiene cientos de variantes. Verbeek menciona dos.

1.-- Primer algoritmo.

La maga, una al lado de la otra, coloca dos agujas de igual longitud en posición vertical.-- Mientras piensa y pronuncia las fórmulas apropiadas en un tono especial, “bautiza” las dos agujas con los nombres del chico y de la chica reticente.-- Luego inserta una aguja con el ojo alrededor de la punta de la segunda aguja.

Modelos: el ojo de la aguja es la vagina; la punta es el pene. Piensa fuertemente y se concentra no tanto en los modelos como en los originales que hay que conseguir mágicamente, por supuesto.-- Luego presiona las dos agujas, así unidas, entre las mitades de una raíz vegetal especial. A continuación, el conjunto se ata firmemente con un hilo.

2.-- Segundo algoritmo.

Dado: la primera fórmula falla (por ejemplo, porque la chica tiene una naturaleza típicamente mágica y, por lo tanto, es la superior en el campo de lo oculto). Preguntado: ¿qué hará el chico decepcionado? -- Se compra un “oiseau-mouche” - (un colibrí). Lo mata. Trae el pequeño mocososo de un pájaro al mago.

Deshidrata al mocososo y lo pulveriza. Al espíritu del colibrí -suplicación (*E.RF.* 54; 56; 61)- le pide que sea el mensajero del amor del chico -pensando y pronunciando las fórmulas mágicas necesarias y suficientes- y que penetre en el corazón de la chica. Cfr. *E.RF.* 56 (Love-stover).

A continuación, añade otros ingredientes cargados de energía al polvo así cargado:

- a. Un poco de sangre (*E.RF.* 62: “Para engendrar cosas verdaderas”),
- b. El esperma del niño,
- c. El polen de las flores silvestres.

Nota.-- Las flores son las partes sexuales de la planta: la polinización imita la fecundación de la niña.

Acto final: el conjunto se sella lo más herméticamente posible del mundo exterior envolviéndolo en la piel de los testículos de una cabra. Para que nadie, absolutamente nadie, lo vea (si no, la bala mágica no funciona).

El resto son los deberes del niño. Va a un baile del Congo, se acerca al objeto codiciado y lanza el contenido de la bolsa de los testículos a la chica.

Primera reacción: ira. Segunda reacción de la noche - *E.RF. 54* (“Era de noche”, dice S. John) - y luego sigue al chico al bosque.

Hasta aquí los dos modelos aplicativos de la magia del amor.-- Surge la pregunta, ¿por qué una danza del Congo? - El autor, Verbeek cita a *W. Seabrook, L'île magique*, Famot, 1976.

Las danzas del Congo proceden de África: pandeetas, cascabeles, sonajeros o chapas y canciones. Cualquiera puede venir a ver, -- los blancos incluidos. -- “Por supuesto”, dijo Seabrook, “son bailes sexuales.

a. Sin embargo, las parejas no se abrazan. El bailarín del Congo apenas mueve los pies. Responde al ritmo musical sólo con su cuerpo.-- Algo así recuerda a la danza oriental. Pero aquí hay una muestra individual.

b. Pero todas las fases del acto sexual, incluido el orgasmo, se representan bailando.

Seabrook: “Tales celebraciones -dado el ritmo vertiginoso de los tambores y el gran número de vasos llenos de ron- resultan bastante orgiásticas”.

En griego antiguo, “orgiasmos” significa celebración de “misterios”. Una “orgía” es una mujer que está “montada” por un espíritu y, por tanto, inspirada por ese espíritu.

Mustèrion’, misterio(religión), significaba para los antiguos griegos:

a. algo secreto,

b. una misteriosa reunión religiosa.

Estos son antiguos en Hellas, -- al menos algunas religiones de misterio. Ciertamente contienen un elemento mágico erótico, pero, dado el secreto, no se conocen muchos detalles.

Seabrook tiene razón: la danza del Congo es una danza misteriosa, ya que genera “orgiasmos”, en un grado más o menos marcado. Pero cuidado: ¡los movimientos son meditativos! La cuestión no es el baile salvaje. La cuestión es pensar profundamente en lo que se hace. Como en toda la magia real, para empezar.

Conclusión. - Las pinturas rupestres de Lascaux, Altamira y otros lugares nos muestran figuras sexuadas, humanos y animales. Con pieles de animales como muestra, entre otras cosas.

¿Existía la magia sexual en aquella época? En cualquier caso, en este capítulo nos acercamos a un caso en el que el semen, una sustancia especialmente cargada (según Welter), se sigue utilizando en la actualidad.

Muestra 11.-- El valor real del transporte . (68/73)

Es “real”:

- a. Cualquier cosa que se haga evidente como resultado de la observación,
- b. Todo lo que, observando un dato y una demanda, resuelve esa demanda.

Bajo este punto de vista dual-ontológico, ¿qué pasa con las transportaciones (ya hemos visto algunas de ellas en funcionamiento en la sección anterior)?

Recurrimos a *Platón* de Atenas, que nos ofrece una visión general en su *Faidros* 244/245.

Por cierto, Platón sabe que hay formas degeneradas de éxtasis o manía. Pero aquí se ocupa de sus formas valiosas. - Véase aquí cómo *L. Robin, trad., Platon, Phèdre*, París, Belles Lettres, 1947, lxxvi / lxxvii, resume el difícil texto.

La tesis de Platón es: “Es un hecho que entre todo lo que es bueno para nosotros, los mayores bienes son los que se nos convierten en ‘dia manias’, en/por el arrebató, que, precisamente por eso, resulta ser un don de la deidad”.

1.-- La adivinación apolínea (adivinación).

Platón llama la atención, en primer lugar, sobre el hecho de que hay adivinas, mujeres que tienen algo más que una mente ordinaria cuando no están en estado de transporte, pero que son capaces de ver el futuro cuando están inspiradas por la deidad de la que son esposas (“sacerdotisas”).

Segundo razonamiento.

El uso del lenguaje lo confirma. En efecto, dejando de lado las degeneraciones que ha sufrido el uso del lenguaje en el transcurso de los siglos, es posible llegar a los términos originales. Se establecerá entonces que “los antiguos” (es decir, los que estaban más cerca de las buenas deidades de la época) veían en el arrebató (del vidente) la captación inmediata de la realidad inherente a todo lo divino. Pero en la adivinación indirecta de, por ejemplo, un adivino, en la medida en que debe basarse en meros signos, los antiguos veían un mero pensamiento que debe utilizar datos para alcanzar cualquier entendimiento.

Esto demuestra que los antiguos, en su sabiduría, valoraban más la “manía”, la inspiración, que el razonamiento lógico.

Nota -- Si se conoce el enorme énfasis que Platón, siguiendo los pasos de Sócrates, pone en el razonamiento lógico perceptivo riguroso, se puede calibrar un poco el sorprendente alcance de lo que dice en el *Faidros*.

2. La iniciación dionisiaca.

Si se quiere entender lo que dice aquí Platón, hay que pensar en los conjuros (exorcismos) que, por ejemplo, Jesús, en número de unos quince, realizaba durante sus apariciones públicas.

La segunda forma de manía es la religiosa. Es el descubrimiento de esas iniciaciones, de esos ritos de purificación (= conjuros o exorcismos), de esas oraciones que tienen como resultado -para la persona que hace o hizo ese descubrimiento- que pueda redimirse de la condena colectiva o del colectivo que pesa sobre su género, como castigo por algún antiguo crimen cometido por un miembro de ese género.

Dicha salvación también se extiende hacia el futuro, ya sea el destino futuro de la generación en cuestión o el destino futuro de su miembro después de la muerte, como se defiende en el orfismo.

Nota -- Los orfistas (siguiendo sus pasos los pitagóricos y más tarde los platónicos) hablaban del alma y de su reencarnación. Mediante el ascetismo, la mortificación y los ritos catárticos (purificadores o exorcizantes), creían poder liberarse del duro ciclo de la muerte y la reencarnación.

3.-- Poesía musical (debida a las musas).

El tercer tipo de éxtasis o manía es la inspiración poética. Sin inspiración, es decir, sin 'enthousiasmos', entusiasmo (= entrada divina), la poesía no es real. La mera técnica de las palabras -por muy hábil que sea- no produce verdadera poesía.

Además, es necesario que la propia alma inspirada sea "pura" (sin carga oculta), para que pueda ser susceptible de una inspiración que pueda ser interpretada como realmente procedente de lo alto.

Nota... Platón reprocha a los poetas...

a. Ficciones, irrealidades y

b. contenido inmoral.

Pero esto no le impide valorar mucho la verdadera literatura.

4. El éxtasis erótico (de Afrodita y Eros, entre otros).

Lejos de ser siempre un mal, la manía, en sus tres formas "superiores" (anagógicas) mencionadas, es, por el contrario, un gran bien para las personas y, por tanto, aparentemente un don de las deidades (buenas).

Esto sugiere que el 'eros', el amor erótico ('amante'), si es una cuarta forma de manía, es "un privilegio otorgado por la deidad".

Hasta aquí el gran ontólogo de la antigüedad, Platón.

La formulación correcta de *Jámblico de Calcis* (250/333; un neoplatónico) -En su *Sobre los sistemas secretos de aprendizaje* 3:7 dice: “El estado transportado no es sólo una agitación sino una elevación (en un plano superior) y una transición a algo más perfecto”.

Si ahora releemos los pasajes anteriores en los que se menciona el rapto, quedará claro que al menos algunos de los raptos son de la naturaleza que describe Jámblico.

F.E. Farwerck, De mysteriën der oudheid en hun inwijdingsritten, I, Hilversum, Thule, 1960, 104, escribe: “El éxtasis, el entusiasmo, el transporte del espíritu era también uno de los fenómenos más llamativos en los diversos misterios, y oímos hablar tanto de “sacerdotes” como de iniciados que fueron llevados a este estado... Parece que el éxtasis era un estado entre la vigilia y el sueño para los implicados.

Jámblico, Sobre los principios secretos del aprendizaje 3:2, dice: “Cuando el sueño nos abandona de nuevo y estamos empezando a despertar, podemos escuchar una breve declaración que nos enseña lo que debemos hacer. O podemos escuchar voces cuando estamos entre la vigilia y el sueño”.

Según Farwerck, o.c., 104, Jámblico no habla aquí directamente de los transportes durante los ritos de iniciación. Pero es seguro que durante el rito de iniciación, los candidatos experimentaron tales reverberaciones paranormales.

Aristeides, el deuterósofo (117/189), en su *Hieroi logoi* (Discursos sagrados) 2, habla de su propia experiencia durante su iniciación:

“Me pareció como si lo hubiera tocado (al dios presente en su iniciación) y sentí como si él mismo estuviera allí. Como si rondara entre una especie de “vigilia” y “sueño”, queriendo verle y temiendo que desapareciera demasiado pronto, como si aguzara los oídos y escuchara, en parte como en un sueño, en parte como en un estado de vigilia. Se me pusieron los pelos de punta.

Lloré de alegría. -- ¿Y qué persona sería capaz de expresar esto con “palabras”? Si alguien pertenece a los iniciados, lo sabe y lo entiende”. Cfr. *E.RF.* 26: “algo real”.

Farwerck añade: “Lo que Aristeides dice aquí se refiere probablemente a los misterios de Isis, ya que, aunque él mismo era sacerdote de Asklepios (lat.: Esculapio; el sanador arcaico, venerado más tarde como un dios), estaba en buenas relaciones con los sacerdotes egipcios y adoraba a sus deidades (*Hieroi logoi* 1).

Por ello, afirmó que Isis y Serapis se le habían aparecido “en sueños” y le habían concedido oráculos (discurso divino) (Hieroi logoi 3”).

Sunesios de Kurene (378/431; pensador y poeta de himnos), Dion, 7, escribe: “Es como piensa Aristóteles: las personas que se inician no tienen lecciones que aprender, sino una experiencia que vivir y un estado en el que estar en la medida en que sean aptos para ello”. -- Si uno sabe lo árido que podía ser Aristóteles, mide el alcance de esa cita.

Lo que nos lleva a concluir que muchos pensadores de la antigüedad no cuestionaron la realidad de lo que se experimentaba en el éxtasis, incluso si esa realidad no era en cierta medida accesible a las formas cotidianas de percepción.

Aretalogía. E.RF. 19.-- En el culto de la Atargatis siria, el rapto desempeñaba un papel importante.

Apuleyo de Madaura (125/180), Metamorfosis (El asno de oro) 8:27, describe las acciones de los iniciados de esta diosa: “Después de pasar por muchas cabañas, llegaron a una gran finca. Al primer paso que daban caían en un estado de frenesí incontrolado, lanzaban falsos gritos y hacían los ruidos más extraños. Daban vueltas en círculo durante mucho tiempo con la cabeza colgando, girando y retorciendo el cuello de las formas más extrañas y sacudiendo el pelo suelto. A veces mordían los músculos hinchados y finalmente se cortaban en los brazos con sus espadas de dos filos.

Nota -- No hace falta decir que las deidades inferiores actúan aquí. Pero cuidado: precisamente estos extraños ritos son más que a menudo el origen de la insensibilidad al dolor (anestesia). En varias ocasiones, la Atargatis ni siquiera pareció sentir el dolor que normalmente se asocia a los mordiscos y cortes, al menos en la conciencia transportada.

En cualquier caso, se dice que los iniciados en varios misterios se vuelven insensibles al dolor.

Jámblico, Sobre las doctrinas secretas 3:4,

citado anteriormente, dice: “Muchos no reciben quemaduras, incluso cuando son tocados por el fuego. Muchos no lo notan en absoluto cuando están realmente quemados, porque en este estado no llevan la vida de un ser vivo (normal). Otros, en cambio, no lo sienten cuando son apuñalados con lanzas, o cuando se golpean en la espalda con hachas, o se hieren los brazos con cuchillos.

Nota: Incluso hoy en día se pueden ver estas hazañas de fuerza. Desde la antigüedad, se les conoce como “dunameis” reales y no imaginarios, signos de poder o energía.

Conclusión.-- Ya en la antigüedad el rapto era muy variado. A veces presenciando seres “divinos” inferiores pero de alta energía, otras veces señales de seres superiores - “deidades buenas” como diría Platón- actuando de forma mucho más controlada,-- tanto que el “arrobamiento” se limitaba a “un estado de ánimo atento” (como dice Farwerck, o.c., 106).

Siempre se puede establecer un doble aspecto:

a. Una retirada de la esfera terrenal y cotidiana de la vida - “fuga del mundo” (según los pensadores racionales) ;

b. la expansión de la conciencia, denominada “estados alterados de conciencia” por los psicólogos recientes.

De forma similar a lo que los antiguos griegos entendían a veces por “mnèmosunè”, conciencia expandida, o “anamnèsis”, también conciencia expandida. Para distinguirse de la “mnèmè” ordinaria, la memoria.

Un juicio de valor contemporáneo.-- Seth y Ruth Leacock, *Spirits of the Deep*, Nueva York, 1972, 170/217(Possession). Cfr. *E.RF.* 58.-- Los El autores utilizan el término “posesión”. Bien pero en un sentido muy amplio para que se trate del rapto.

1.-- Extasiado.-- Como en la antigüedad (tardía), también en el Brasil “profundo” de hoy: ¡el éxtasis es variado! La mayoría de la gente recuerda algo. Algunos médiums incluso recuerdan mucho (especialmente cuando otra religión, la Umbanda, hace sentir su influencia, distinguiendo entre médiums inconscientes y conscientes).

2.-- Normal/paranormal/anormal.-- El comportamiento paranormal que acompaña invariablemente a la conciencia expandida de la “manía”, presenta rasgos normales y no normales, a veces anormales.-- Resume es.

a.-- Aparentemente hay un parecido bastante obvio entre el transporte de Batuque y la hipnosis.

Sin embargo, hay una profunda diferencia: alguien está hipnotizando y los médiums, los orgiásticos, no actúan con sueño. Lo más probable para ambos proponentes parece ser una especie de -diríamos- autohipnosis, en la que los médiums a toda costa suelen (hay excepciones) “concentrarse” de tal manera que los espíritus de la religión de Batuquer pueden “montarlos”.

La similitud se sugiere además por el hecho de que tanto las personas hipnotizadas como los médiums son muy activos en los estados extendidos. Aun así, los hipnotizadores experimentados no pueden saber si los hipnotizados están “dormidos” o “despiertos”. Esta duda también es creada por algunos medios de comunicación.

b.-- Algunos, juzgando a la ligera, califican el arrebató de psicótico (enfermedad del alma) o al menos de neurótico (enfermedad nerviosa), sobre todo entonces “histérico”. Los defensores rechazan esta interpretación por una doble razón.

a. El comportamiento de los medios de comunicación es y sigue siendo “racional”, también e incluso especialmente en un estado transportado.

b. Permanecen en contacto vivo con su entorno. Lo único que se puede decir -según los autores- es que, para quienes no están familiarizados con los medios de comunicación, el comportamiento parece “inusual”. Nada más.

Conclusión: los medios de comunicación no son patológicos. Tampoco son anormales.-- Están “simplemente concentrados” (como ellos mismos dicen; o.c., 213).

También se puede partir de lo que se llama “sugestión”.

Muestra de bibl.: Jean Lerède, *Qu'est-ce que la suggestologie?*, Toulouse, Privat, 1980.-- Nos parece el mejor manual de introducción.

Sugerencia-- Este término puede traducirse al neerlandés por “inspirar”. El magnetismo de Fr. Ant. Mesmer (1734/1815) y Armand de Puységur (1751/1825), que “inspira” por una “energía” cósmica) omnipresente, llamada “magnetismo animal”, es la primera aproximación.

El hipnotismo del cirujano escocés James Braid (1795/1860), que probó él mismo el magnetismo en 1841, pero lo transformó en hipnosis, es el segundo enfoque.

Charles Baudouin (1890/1963; psicoanalista infantil) es el primer teórico de la sugestión.

L. Vassiliev y G. Lozanov son los ejecutores del pensamiento comunista soviético.

Muestra 12.-- La “concentración” del vidente. (74/78)

Farwerck habla de “un estado de ánimo atento” (en los Misterios),-- los Leacock hablan de “simplemente concentrado” (en el Batuque),-- en el capítulo anterior.

Lo expresaremos de forma diferente. El fundador de la escuela austriaca, *Franz Brentano* (1838/1917), en su *Psychologie vom empirischen Standpunkt* (1874), desarrolla, en la estela de San Agustín y los escolásticos (800/1450), una visión del alma que sitúa la “intencionalidad” en su centro. Nuestra atención, que nos hace prestar atención a algo, es la “intencionalidad”.

Pues bien, creada, la atención concentrada es la forma “mantiana” de atención. De eso es de lo que estamos hablando aquí. Para aclarar el capítulo anterior, nos detendremos en un texto de una -por cierto no perfecta (pues no existe tal cosa) pero sí excelente vidente. El siguiente extracto procede de *Julia Pancrazi, La voyance en héritage* París, 1992, 153/157.

En él, relata su primera aparición como aprendiz - adivinadora, bajo la dirección de su madre (cuyo pedigrí en “ver” se remonta a 1851). La historia equivale a una breve fenomenología del “ver”.

Su madre, Clémence, recibe a uno de sus “fieles” clientes. “Tiene unos treinta y cinco años. Una hermosa mujer joven. (...). Con confianza, entró en el despacho de mi madre. (...). Lo entiendo: es una “habitué”.

De repente se fija en mí, Julia. Estoy sentado tranquilamente en mi rincón. Se queda quieta, asombrada. Pero mi madre ya ha cerrado la puerta: “Os presento a mi hija, Julia. Le estoy enseñando mi profesión y -pensé- no le molestará que asista a nuestra consulta”. El cliente me mira con expresión maternal: “¿No es un poco joven? “Yo empecé antes que ella”, responde mi madre. “No te preocupes, ella puede escuchar todo”, añade mi madre, como si fuera un poco cómplice.

Nota - Aprender a “ver”, es decir, a ser un lector de cartas en este caso, nunca se hace con los libros. Es una obra de “tradición” (Gr.: paradosis,-- Lat.: traditio) o “tradición” que transmite algo “de mano en mano” (es decir: de persona viva a persona viva).

La teorización vendrá por sí misma y ciertamente después.-- ¡Esto se dice por la intención de los “racionalistas” que piensan que va con las actividades cerebrales!

Es cierto que hay quienes primero estudian un manual y luego hacen de vidente sobre la base de ese “estudio”. Esto funciona, pero sólo cuando, con este “estudio”, uno o más contribuyentes “montan” los “estudiantes” (*E.RF.* 65; (58”absorber”). De la persona que inspira y guía, a la persona que recibe la inspiración”. Así es como se hace.

La ‘consulta’-- Antes de empezar, mi madre intercambia algunas frases casuales con el cliente. Sobre su vida, sobre los tiempos que vivimos, sobre los acontecimientos.

Nota -- Esta conversación introductoria sirve para iniciar el contacto, en el marco de la “manía” o concentración.

“La consulta comienza... En un pesado silencio. Al cabo de unos instantes, ambas mujeres ya se han olvidado de mí. Sigo de pie, a unos metros de distancia, esperando no perturbar su concentración con un sonido o un gesto.(...)

Nota -- En el profundo silencio, se comprende un poco el carácter sagrado de la operación. Porque se trata de una “operación”: la vidente, a través de una infraestructura (le soporte), es decir, el sistema de cartas -hay muchos sistemas de este tipo, cada uno de los cuales interpreta el destino- actúa sobre la situación o el destino del cliente. Ver es el destino.

“Mi madre pone su baraja sobre la mesa. El cliente lo divide inmediatamente en cuatro montones medidos con precisión. Mi madre desliza una de ellas a un lado, coge las tres primeras cartas y las pone, una tras otra, muy tranquilamente delante de ella.-- Sigue reinando el silencio. El cliente no se mueve. Su mano, enfundada en un guante negro, descansa sobre la mesa. Después de echar un breve vistazo a las tres cartas (...) la joven mira el rostro de mi madre con expresión escrutadora.

Mi madre parece estar en otra parte. Sin embargo, tiene una sonrisa en la cara. No quiere que la gente descubra que está en plena concentración. “Sobre todo, no demuestres que te esfuerzas, que te esfuerzas”, solía decir repetidamente.

Nota -- En el estado de concentración, las inspiraciones pueden llegar.

“Con una voz extraña comienza a hablar. El tono es suave. Pronuncia con cuidado las palabras, pronuncia frases cortas con un contenido muy medido.

Si la tensión es demasiado grande, introducirá una palabra de amabilidad o placer para relajar al cliente.

Algunos “racionalistas” piensan que “ver” es “vago”. ¡Nada de eso! Si en algún lugar -lo que los antiguos griegos llaman- se utiliza la “akribeia”, la precisión, entonces en una sesión de espiritismo de un vidente. Lo que está en juego es el honor del vidente, que se juega su honor al interpretar correctamente el destino. Cada error disminuye su autoridad.

Un giro. - “La consulta lleva ya media hora. Hasta ahora no ha pasado nada fuera de lo normal.-- Tres cartas nuevas.-- “Como te aconsejé, has buscado un médico” dice mi madre.-- “Efectivamente. Pero el médico dijo que no me pasaba nada. -- Observo a la clienta: mientras responde, se relaja imperceptiblemente. Como si hubiera venido a dar sólo esa respuesta, como si el resto no importara. Pero el cliente no lo ve”.

Ahora preste mucha atención a lo que hace la hija vidente para entrar en contacto con la clienta y su destino, ya que esto expone la estructura de la “manía” o pozo de concentración.

“De repente, también experimento algo anormal”. Porque, en mi rincón, yo tampoco había permanecido pasivo. “He sacado todos los demás contenidos de la conciencia. Desde el principio de la consulta, he intentado captar (“captar”) las ondas emitidas por esta mujer, que era alguien a quien no conocía.

Nota -- Dado que la física habla de “ondas” o “vibraciones” en la naturaleza, el lenguaje en los círculos ocultos utiliza el término “ondas”/“vibraciones” para referirse a lo que una persona emite, la joven vidente utiliza el término “ondas” y el término “recepción”. Una cuestión de acuerdo. Nada más. Porque no hay nada físico que encontrar en él. El término “contacto” (por vías paranormales) es básicamente mucho mejor.

Un problema.-Leer *E.RF. 08 (‘Realidad’)*; 58. - “En realidad hay un problema... Mi madre se levanta suavemente, se disculpa y, con un movimiento de cabeza, me pide que la siga.

Una vez fuera del armario, sin decir una palabra, empieza a dar vueltas. De repente, se detiene: “¿Qué te parece?”, me pregunta con valentía.

Me quedé paralizado, pues no era mi madre quien se dirigía a mí, sino la vidente - la voyante- en plena concentración. Quería mi juicio. ¡No debo equivocarme! Dudo por un momento. Entonces aventuré: “Tengo la impresión de que esta mujer está enferma. No está muy enfermo. Pero enfermo, en cualquier caso.

Mi madre no se mueve ni un centímetro: sus ojos se han convertido en dos puntos negros pero brillantes que me atraviesan: “Tienes razón, ven conmigo”. Eso es lo que ella dice. Nada más.

Cuando vuelve a su asiento, parece casi feliz: el cambio entre el breve momento fuera del gabinete en el que se paseaba de un lado a otro, presa de una intensa agitación interior, y el momento en el que habla con su voz tranquilizadora, me parece sorprendente.

De nuevo, está absorta en las cartas. Frente a ella, la joven espera. Las supuestas preocupaciones familiares con las que mi madre acababa de disculparse antes de salir de la oficina (en un tono agradable, por cierto) hacen que no sospeche nada. Mi madre levanta la vista: “Y, sin embargo, creo que sería deseable la opinión de un segundo médico. Eso sí: no veo nada malo. Y, sin embargo, la percepción que tenía durante nuestra anterior consulta no ha desaparecido del todo”.

“¿Está convencido de que es realmente necesario?”, responde la joven, preocupada y también decepcionada. Mi madre, -- en tono tranquilizador, “¡Seguro que no arriesgas nada! Dos evaluaciones valen más que una. La joven la mira por un momento: un breve duelo de ojos entre el cliente y la vidente.

“Bien. Haré lo que dices. - “Pero aparte de eso, tu tarjeta parece excelente”, dice mi madre. Mientras recoge las cartas. En un tono como si la joven sentada frente a ella fuera su hija. Ella, a su vez, sonrío confidencialmente. “Al menos hasta ahora nunca te has equivocado. No me sentiría bien si no siguiera sus consejos”. “Gracias”, dijo mi madre, poniéndose en pie y despidiéndose de ella.

Nota -- Se oye al vidente hablar de “avistamiento”. -- ¿Qué tipo de percepción? Una percepción a través de la identificación. Al centrarse intencionadamente en la clienta y en sus posibles problemas (entiéndase: no en la clienta, sino en la clienta en la medida en que representa problemas), penetra, por así decirlo, en ella y en su situación. Ese es el contacto (metonímico).

Pero a través de ese contacto, aparece en la vidente una imagen de la usuaria y sus problemas (familia, salud, finanzas, etc.). Esta es entonces la percepción (metáforica).

Conclusión- Y el contacto y la imagen: tanto la metonimia como la metáfora. Cf. *E.RF. 15* (Tropa).

Estamos volviendo a contar la historia... Una vez que la puerta se cerró, vi a mi madre regresar inmediatamente. La expresión de su rostro había vuelto a cambiar: ¡ya no hay suavidad! Su mirada era dura. Nerviosamente, coge las cartas. “¿Y bien?”, dice sin siquiera mirarme. “Estoy seguro de ello: está enferma. “Por supuesto”, dice ella.

Unos días después, la joven llama al timbre. Abro la puerta. Su rostro ya no parece feliz ni tranquilo. Siento que está nerviosa, atormentada, presa de grandes ansiedades. Apenas me saluda: “¿Está tu madre en casa? “Por supuesto que sí. Pero usted no pidió nada”. “Lo sé. Lo sé. Pero sólo me gustaría decir una palabra”. (...). Mi madre aparece unos minutos después (...).

La joven tomó a mi madre de la mano: “Quería darle las gracias (...). Fui a ver a otro médico (...). Propuso análisis que el anterior médico no consideró necesarios. Hoy he recibido el informe. (...). Descubrió un pequeño bulto en la mama derecha. Dijo que me operarían”. A lo que mi madre respondió: “Ahora estoy tranquila. Pero ya verás: todo va muy bien. En sus tarjetas vi algo que resultó bien. (...)”. - Nos vemos allí.

La lección moral es: no hay que decir con demasiada facilidad que los métodos “irracionales” (es decir, incomprensibles con los axiomas de la ciencia, al menos por el momento) son un disparate. El primer médico no vio nada. ¡El vidente vio algo! Pero ver una cosa difiere de ver la otra.

Concluamos: ¿tenemos la mente abierta y aceptamos que hay más de una forma de “ver” la realidad?

Muestra 13.-- Cooperación de la medicina y la prestidigitación. (79/80)

Ya hemos visto anteriormente - *E.RF. 63/67 (Polvo de alma de esperma)* - la naturaleza sexual de todo tipo de magia. Sí, hay quien dice que no hay magia que no sea, en su esencia más secreta, magia sexual.

Como preparación para un capítulo sobre la religión de la fertilidad, ofrecemos lo siguiente.

Muestra de bibl.: *A. Roux/ St. Krippner/ G. Solfvin, La science et les pouvoirs psychiques de l'homme*, París, Sand, 1986, 213/242 (*Les guérisons paranormales*).-- Los autores son científicos estrictos, pero mantienen sus axiomas abiertos a lo que va más allá de la ciencia dura. O.c., 221/222 afirman lo siguiente. Reproducimos.

“Mencionemos un ejemplo bien definido de una curación que contrasta fuertemente con los otros tipos en el sentido de que la persona “enferma” pertenecía a un tipo de persona que no suele recurrir a sanadores (paranormales) (*Barlow, Abel y Blanchard, 1977*).

Desde su más tierna juventud, Juan se había considerado del sexo femenino. Al final de la adolescencia, ya presentaba las características -los caracteres sexuales secundarios- de una chica, incluidos unos pechos bien desarrollados.

Hacía tiempo que estaba preparado para que una operación en sus genitales le convirtiera en una “verdadera” mujer. Todas las pruebas a las que había sido sometido a intervalos regulares en una clínica que le había seguido de cerca habían proporcionado colectivamente una prueba incontrovertible de que John -o más bien “Judy”- era efectivamente “mujer”.

Cuando llegó el momento de considerar oportuno operarlo, lo enviaron a un departamento especializado de otra ciudad de EE.UU. Para los médicos de esa clínica era un hecho y el expediente estaba cerrado.

La sorpresa... “Pasó más de un año. Un día, uno de los médicos de la clínica se encontró por casualidad con “Judy” en un restaurante. Una “Judy” que - era obvio - era ahora un hombre. Con gran voluntad, ‘Judy’ volvió a la clínica para contar su historia.

Poco antes del día previsto para la operación, “Judy” decidió -a instancias de un amigo- consultar a otro médico, otro más.

Tras un examen completo, diagnosticó a Judy como un caso de “posesión por espíritus malignos”. El médico realizó entonces una larga serie de exorcismos a Juan. Desde entonces, John no lleva ropa de mujer, se corta el pelo y se comporta como un hombre.

John contó a los médicos de la clínica que -tras la terapia mediante ritos de encantamiento, durante la cual había perdido el conocimiento- los últimos vestigios de feminidad de “Judy” (incluidos sus pechos) se habían borrado para siempre.

Uno puede adivinar: Juan fue sometido de nuevo a una multitud de exámenes. De manera incuestionable, resultó que Juan había adquirido todos los rasgos de la virilidad. Aparentemente para siempre: no se observó ni una sola recaída durante los dos años siguientes a su cambio de sexo”.

El veredicto de los médicos: “Lo que nos parece importante en este caso”, afirman los periodistas, “es que el cambio de sexo no puede atribuirse a ningún método psicoterapéutico que implique “sugestión” o “persuasión”. Sólo el comportamiento, en este caso, parece haber sido influenciado”. (*Barlow, Abel & Blanchard, 1977, P. 394*)”. - Hasta aquí la extraña historia. Es un ejemplo puro de aretalogía (*E.RF. 19*).

Nota - Se podría profundizar en la estructura exacta de la formación del género. De lo que se informa, se puede ver que la materialización y la rematerialización han tenido lugar.

1. Por medio de los espíritus “cabalgantes”, Juan se transforma, biológicamente, de su alma(est) en una mujer.

2. A través de los conjuros, el mismo Juan, en su alma(polvo) es reformado, reformando así su cuerpo biológico, que representa esa alma(polvo).

Las materializaciones y rematerializaciones, aunque son muy raras (uno no se cree las historias con demasiada facilidad), son a veces hechos bien probados.

Nota -- Lo que se llama “embarazo histérico” es un fenómeno relacionado con el que acabamos de describir. Las mujeres, y a veces los hombres, muestran signos de falso embarazo.

Ritos de fertilidad I. (81/86)

La vida como centro de las religiones.

-- Leer a *Charles Lancelin, L'occultisme et la vie*, París, 1928, 21 (“La vida es todo. La vida está en todo. La vida está en todas partes”), o

-- *Michaelle Small Wright, Toda la vida es divina* (Ecología para la Nueva Era), Deventer, 1985 (// *Behaving As If the God In All Life Mattered (A New Age Ecology)*), Va. USA, 1983, 185 (“Toda forma física inanimada que nos rodea contiene energía. Todo. No sólo minerales”) o aún

-- *J. de la Foye, Ondes de vie, ondes de mort*, París, 1975, 13 (“La radiestesia nos permite penetrar en el mundo de las vibraciones (“monde vibratoire”), en el que toda la vida tiene sus raíces, el mundo de las ondas de la forma”),

Entonces se sienten tres muestras de lo que *Kurt Leese, Recht und Grenze der natürlichen Religion*, Zurich, 1954, 42, llama “el misticismo de los poderes vitales”. Fue el gran descubrimiento religioso del Romanticismo.

Las religiones creyentes del pasado, a diferencia de lo que los especialistas gustan de llamar “las altas religiones” (judaísmo, cristianismo, islamismo), tienen un gran axioma: el alto secreto de la vida es tan sagrado, inviolable (“tabú”) y objeto de culto que su origen y desarrollo no se ven sino acompañados, incluso concebidos, por una deidad que es -para usar las palabras de Söderblom- su “Urheberin” (=causador). De este axioma, las mismas religiones dedujeron que concebir la vida es algo sagrado, algo divino.

Veamos ahora cómo se puede llevar esto a la práctica. Por supuesto, es imposible hacer un recuento exhaustivo de todos los ritos en cuestión, tan numerosos son. Pero unas cuantas muestras permitirán, al menos, comprenderlo mejor.

Vida y economía.-- *P. Schebesta, Origen de la religión (Resultados de la investigación prehistórica y etnográfica)*, Tiel/ La Haya, 1962, 39/44 (*Cultura, economía y religión*), dice, o.c., 43, lo que sigue:

“Cabe destacar que los pueblos con la misma estructura económica también suelen tener mucho en común en el tipo de religión que tienen”.

El autor analiza brevemente la secuencia “recolectores - y cazadores/ pastores/ agricultores (= agricultores y ganaderos)” para señalar que la religión evoluciona junto con la economía.

Por supuesto, existe la tesis marxista de que la economía constituye la “Unterbau” (infraestructura) de la “Ueberbau” (superestructura), que es la religión, entre otras cosas. Nada más.

De hecho, la cadena “dato/solicitado/solución” es el verdadero esquema de las cosas. La recolección y la caza sirven para sobrevivir y, si es posible, para vivir. La recolección y ciertamente la caza presuponen la vida. Los pastores tratan a diario con seres vivos, los rebaños. Éstas, a su vez, viven de todas las plantas que se pueden encontrar. La agricultura y la ganadería se ocupan de las plantas y los animales, los seres vivos.

Así, todo lo que vive constituye un sistema gigantesco. -- En ella se plantea una parte de los problemas que no pueden resolverse por medios cotidianos y “naturales”. Para conseguir lo que se requiere, es decir, la solución del problema de esa naturaleza extraterrestre, los recolectores y cazadores, los pastores, los cultivadores y los ganaderos recurren a los ritos de fertilidad. Es así de sencillo (al menos si se parte de la base de que la religión es “wirklich” (*E.RF.* 08;-- 58; 76), es decir, que realmente resuelve problemas).

1.--Totemismo. (82/83). El totemismo es una forma de religión bastante extendida. Según A.P. Elkin (*Studies in Australian Totemism*, en: *Oceanía* 4:1 (1933/1934; --, *Studies in Australian Totemism (The Nature of Australian Totemism)*, en: *Oceanía* 4:2 (1933/1934), los totemismos tienen tres aspectos:

a. Una estructura (individuo/soltero; individuo/grupo;-- grupo/soltero; grupo/grupo,-- donde los primeros términos de las sistemáticas o pares de opuestos representan el tótem (objeto, planta, animal) y los segundos términos las personas que veneran el tótem);

b. un “significado”, es decir, el papel que el tótem desempeña en la vida de los implicados (ayudar, proteger, guiar, prescribir reglas éticas, ocultar la fertilidad, etc.);

c. una “función”, -- un rol social, entonces (proveer hijos, crear matrimonios, etc.).

En otras palabras: ¡un sistema no simple! Así resume Cl. Lévi-Strauss, *Le totémisme aujourd' hui*, PUF, 1969, 51 ss.

James Frazer (1854/1941).

Muestra de bibl. .: M. Besson, *Le totémisme*, París, 1929, 69/70.-- Frazer, sobre la base de una serie de muestras notablemente extensa, elaboró su “teoría concepcional(al)ística” del totemismo.

Frazer llama al 'totemismo' "una identificación peculiar (identificación) de las personas con los objetos, las plantas, los animales". De hecho, quien "pertenece" a un tótem se llama a sí mismo tótem ("soy un león").

Escribe que el origen -básicamente, la esencia- de esta costumbre es "todavía muy controvertido". Pero su juicio personal es que la esencia de cualquier totemismo se encuentra en la arcaica creencia australiana entre los "aborígenes".

Sus axiomas de "concepción" (de ahí lo de "concepcionismo") y "renacimiento" (reencarnación) delatan un proceso. Las ancianas australianas están convencidas de que reciben a su bebé fuera del acto biológico del sexo.

a. Estas mujeres -hay que añadir de paso- conocen por supuesto las relaciones sexuales naturales-biológicas.

b. Pero sitúan el origen sagrado del bebé recibido en la propia fuerza vital de su tótem.

También de paso: para recibir un hijo, van a lugares "sagrados" bien definidos, donde los "espíritus" los impregnan.

Frazer: Del axioma anterior, estas mujeres deducen el totemismo o el culto al tótem. Para mantener el vínculo íntimo-místico entre el tótem y la vida (en su vientre) - vida que es, a la vez, la vida del sibbe (clan).

'Vivir' en el vientre de la mujer es, además de vivir en esta tierra, al mismo tiempo 'vivir' desde "el otro mundo" (de los espíritus). Localizan el espíritu o los espíritus tótems en un objeto (por ejemplo, el poste tótem), en una planta o en un animal. ¿Por qué? Porque las mujeres dotadas de sensibilidad y/o misticismo, los seres invisibles a los que se refieren como tótem, los "ven" o "sienten" como un objeto, una planta o un animal que da vida, -vida sagrada o consagrada o "santa" entonces-.

Hasta aquí una historia corta sobre la religión de la fertilidad.

2. Magia de la lluvia. (83/85) Como dice *Th. van Baaren, Doolhof der gods (Introducción a la ciencia religiosa comparada)*, Amsterdam, 1960, 217: "La importancia de la lluvia para la fertilidad de la tierra ha dado lugar a muchas ceremonias religiosas para obtener o a veces evitar la lluvia".

Nos detendremos en un ejemplo porque tiene que ver con la magia sexual.

Bibl. Muestra: Balsan, *Le capricorne noir*, París, 1968, 147.-- El autor, junto con otros, viajó por el sur de África con una mirada observadora e incluso etnológica.

En algún momento llega a los mambukush, que viven a lo largo del Okavango, un río situado en el sur de Angola y el norte del desierto del Kalahari. Los portugueses llaman a la región “el fin del mundo” (lo que dice mucho). Aquí es donde se encuentran muchos de los desalojados... esto es lo que dice El autor.

Hacia 1900, Worthington describió una antigua costumbre. “Me han dicho -dijo Worthington- que para producir wijregen (= lluvia sagrada) el gobernante local debe tener relaciones sexuales con su hermana o, si no hay hermana, con su prima (‘cousine’)”.

Por cierto, según Balsan, se trata de un testamento del matriarcado, un sistema en el que la mujer posee realmente el poder -es decir, el poder oculto o sagrado ante todo-, mientras que el gobernante masculino ejerce en realidad según la fuerza vital de su esposa.

Worthington: “El bebé así concebido es sacrificado ritualmente al nacer. Su cuerpo se utiliza para preparar “el ingrediente”. Es decir, se corta, se seca, se pulveriza - *E.RF.* 66 - (tanto los huesos como la carne) en un mortero (mortero en el que se muele el grano). A veces se añade arena (*nota*: metonimia de toda la madre tierra) en una proporción bien definida. Con cuidado esta tierra se mezcla con ella”.

Balsan: El valor conciliador de un bebé así radica en el hecho de que:

a/ por su padre - el príncipe - representa a todo el pueblo y

b/ por su madre -la matriarca- representa la dinastía.

Nota -- Por favor, relea *E.RF.* 52: Magia de la cohesión (parte/todo). También *E.RF.* 53: magia de sacrificio.

‘Realidad’. -- Una de las acepciones de “pragmática” es “aquella actitud ante la vida que busca alcanzar el objetivo por medios (si es necesario, crudos)”. La estructura “dado + exigido” es sentida tan fuertemente por los mambukush que lo exigido (la meta) se alcanza por medios crudos si es necesario (algo en lo que involucran a los espíritus de la tribu, por supuesto).

Al menos el problema vital de la supervivencia está resuelto.

La mezcla así obtenida fue en su momento una mercancía codiciada en toda la cuenca del Zambeze. Es comprensible: ¡la lluvia en las zonas desérticas es una cuestión de supervivencia! El “producto” resuelve el problema de la supervivencia. Consecuencia: una pizca se cambiaba por un gran número de bueyes, por ejemplo.

Aplicación.-- Durante una calamitosa sequía, por ejemplo, el hacedor de lluvia - “médico de la lluvia”- del grupo en peligro de extinción que era el mercader lanzaba el polvo mágico al aire de donde solía venir la lluvia.

Nota: El autor, o.c., 228s., dice que los Ndebele (al noreste de Transvaal) llaman a su reina “ama de la lluvia”. Vive muy recluida, piensa en nuestras mujeres monásticas. Pero en tiempos de sequía, actúa como portadora de lluvia, a petición de los amenazados. Simplemente manda en las nubes. Pero sin el rito del mambukush.

Compare esta gestión del tiempo con lo que hace “el hombre en cuyo corazón es de noche” en tiempos de necesidad (económica): *E.RF 56*.

3La magia nórdica. (85/86)

Muestra de bibl.:

-- *G. Dumézil, Les dieux des germains* PUF, 1959 (nota: el subtítulo es más amplio que el término “germains” que utilizamos, ya que dice: *Essai sur la formation de la religion scandinave*).

-- *R. Boyer/ Éveline Lot-Falck, Les religions du nord de l'Europe*, París, 1974.-- En esta última obra, o.c., 373/437 (*La théogonie des Eddas*), se revela un fragmento de la religión vikinga.

Los alves son un tipo de seres sagrados. Los especialistas los sitúan en más de un sentido. Uno de ellos dice que los alves, que suelen actuar en grupo, son uno con el dios Freyr, que habita en, alfheim (brezal alfa). Actúan como seres fecundos. Los alves controlan el jol (= nuestro “joel”) o alfablót (que coincide con nuestro día de Navidad), la mayor celebración pagana de todo el año,-- la gran fiesta de la fertilidad.

Por cierto, la mitología escandinava distingue entre las cenizas, que controlan la justicia, la guerra y las magias correspondientes, y los delirios.

Entre estos últimos, destacan Njörd (el Nerthus de Tácito, una deidad bisexual), Freyr y la diosa Freyja.

Los autores, o.c., 375, dice: los delirios son deidades “amorales” (*op.*:--que significa: que hacen tanto el bien como el mal).

Su culto es -nótese- a menudo realizado por mujeres, “cortesanas”. Así, este culto va acompañado de orgías (*ERF. 67*), weprostitución (= prostitución sagrada), transportes (*E.RF. 71*), ritos de sacrificio.

Los delirios son mucho más humanos, es decir, mucho más cercanos a los problemas prácticos de la vida (económica), que las cenizas.

Tóledôt’. -- Leer *E.RF 63*.-- O.c., 413.-- Njörd de Ndatim (= su morada) o ‘cerco de barcos’, engendró -historia del linaje- dos descendientes,-- un hijo, Freyr, y una hija, Freyja. Su apariencia era hermosa. Poderoso.-- Él Freyr, como ‘Urheber’ (causante, -- término de Nathan Söderblom), controlaba la lluvia y el sol, el mundo vegetal también.

De este axioma, los nórdicos deducen el deber de dirigirle una súplica (*E.RF. 54; 66*) por la cosecha y la paz. Al mismo tiempo, también controla los altibajos de las posesiones de las personas (deidad de la riqueza). - Cfr. *Gylfaginning 23*.

Los autores concluyen: el dios wan Freyr es, pues, el dios de la fertilidad por excelencia. En la época de los vikingos, era el dios más célebre. El cerdo y el semental son sus “animales queridos”. Sucedió que un semental fue dedicado a Freyr. Quien abusó de eso, se arriesgó mucho.

“Los elementos altamente obscenos pertenecen al servicio de culto”. -- Siempre es lo mismo: los eruditos puritanos occidentales interpretan lo ‘obsceno’ como ‘obsceno’ en nuestro sentido actual. Pero esto es un error: ¡la inmoralidad sagrada no es pornografía secularizada! Nuestro sentido de la vida sexual ha cambiado en dos sentidos en comparación con el arcaico:

a. El cristianismo bíblico prohibía cualquier rito sexual como pecado mortal.

b. El racionalismo moderno, especialmente en su versión materialista francesa (los materialistas franceses del siglo XVIII), profanó todos los ritos, incluidos los sexuales, convirtiéndolos en pornografía profana.

Si nosotros - *E.RF. 30 (aspecto compasivo)* - puramente fenomenológico, debemos compartir los axiomas del mismo (*E.RF. 25: los axiomas nos hacen “ver”*). Nuestros supuestos sólo coinciden parcialmente con los de las religiones arcaicas. Si no les “prestamos atención”, los interpretaremos mal. ¡Al menos seamos “abiertos de mente” en el ámbito fenomenológico!

Muestra 15.-Ritos de fertilidad II. (87/89)

G. Welter, *Les croyances primitives et leurs survivances*, París, 1960, 73s., menciona a un folclorista ruso, Iuri Sokolov. Distingue cuatro tipos de ritos mágicos:

1. tres negativos (ritos apotropaicos o defensivos, como la contramagia para alejar un ataque mágico; ritos crípticos o de moralidad, como cubrir la cabeza (el pelo) de la novia; ritos exopáticos o de evasión, como hacer una distracción para evitar algo o no decir ciertos términos) y

2. una positiva (ritos carpogónicos o de fertilidad).

Esta clasificación arroja luz, por supuesto, sobre el oscuro mundo de los ritos mágicos. Pero oculta el hecho de que sólo los ritos de fertilidad logran realmente algo. Tanto es así que sin ningún rito de fertilidad subyacente o precedente, los tres primeros se quedan en intentos “infructuosos” o sin fruto.-- Eso a modo de introducción.

1. Ritos de imitación.

Danzas en las que se representa la relación amorosa y/o la unificación (*E.RF.* 67: Congodance). Según Welter, “sobreviven” en la danza del vientre de las mujeres árabes y, tal vez, en la danza de los pechos de las rusas o en el movimiento de caderas de las bailarinas españolas.

Una mujer infértil toma la ropa de una madre de niños y se hace una estatua de un bebé de madera al que “amamanta”. -- Esto promueve la fertilidad.

El mago se acuesta en el suelo junto a una mujer (culto a la Madre Tierra) y mueve una gran piedra (bebé) a lo largo de su propio vientre para facilitar el nacimiento de la mujer que está a su lado.

En las fincas rusas, los casados mantienen los pies sobre una piel de oveja durante la cena de matrimonio. O bien, pasan su primera noche cerca del establo de su ganado - para que los animales imiten/participen en el amor y la fecundación- y esto favorece la fertilidad del ganado.

En Java, cuando los arrozales florecen, el agricultor y su mujer hacen el amor por la noche en el arrozal.

En Ucrania, cuando el maíz comenzaba a crecer, los recién casados rodaban por el campo.

Conclusión. - Dado: personas, animales y plantas; preguntado: la fertilidad. Solución: un rito.

Hasta aquí la magia metafórica (*E.RF.* 50). Y ahora la magia metonímica. Cfr. *E.RF.* 50.

2. Ritos contagiosos.

La esposa de todos los que van a cazar no se acuesta con otro, ni siquiera se muestra ante él; de lo contrario, debilitaría temporalmente la fuerza vital (dunamis, virtus) de su marido.

Nota: Esto muestra claramente que la felicidad (de la caza) de un hombre casado también está determinada por el comportamiento (erótico) de su esposa. Más aún: los que conocen a fondo la magia, saben que en realidad es la fuerza vital femenina la que funda la felicidad (de caza) del hombre.

Por cierto, la mujer aplica ritos de evasión y moralidad, como los distinguió el ruso Sokolov (*E.RF.* 87), porque evita a otro hombre y ni siquiera se muestra.

Un modelo bíblico.

Gen. 24:2; 24:9;-- 47:29; 47:31.

Leemos. - *Gen. 24.*-- Abraham era en ese momento un anciano muy envejecido. Yahvé lo había bendecido en todo. Al más viejo de sus súbditos, el guardián de todos sus bienes, le dijo: “Pon tu mano en mis testículos (*nota* --: normalmente la traducción puritana es “bajo mi cadera”). Te hago jurar, Yahvé, Dios de los cielos y de la tierra, que no elegirás para mi hijo (Isaac) una esposa de entre las doncellas de Canaán, la tierra en la que habito. (...). El sujeto puso su mano en los testículos de su señor Abraham. Hizo un juramento ante él sobre ese asunto.

Gen. 47. - Cuando se acercaba la hora de la muerte para Israel (= Jacob), llamó a José, su hijo, y le dijo: “Si soy digno de tu afecto, pon tu mano sobre mis testículos, y muéstrame tu amabilidad y tu bondad, y no me entierres en Egipto. (...). José prestó el juramento mientras Israel se inclinaba a la cabeza de su juramento.

Hasta aquí el texto sagrado.

Nota -- Los testículos, el sexo (o, como dicen muchos ancianos en Flandes, “el apoderado”), son sagrados hasta tal punto y, por tanto, inviolables, que eran una especie de “salvaguarda” en los momentos solemnes y decisivos para la vida. Como aquí, donde se trata de una futura esposa o de un lugar de entierro.

Lástima: la traducción puritana encubre el verdadero alcance, es decir, sagrado, de todo lo que es la sexualidad. La inviolabilidad del juramento comparte (metonimia) la inviolabilidad de todo lo que es el género.

Presta mucha atención al texto bíblico: imponer las manos en el sexo equivale a jurar, -no con los elementos del cosmos (E.RF. 54), -tampoco con Satanás (E.RF. 54), sino con “el Dios del cielo y de la tierra”.

En otras palabras, en un texto de este tipo, todo lo que es la vida sexual (incluido el aspecto mágico) aún no está “oscurecido”.

“Es gracias a una especie de ‘contagio’ (entiéndase aquí: magia de contacto) que se puede sustanciar un juramento” dice G. Welter, o.c., 85.

El autor subraya que los testículos, en latín antiguo, se llaman “testiculi” (= pequeños testigos). La palabra “testis”, en latín, significa efectivamente “testigo”: los testículos eran tan testigos que se les llamaba simplemente “testigos en pequeño”.

Welter menciona una segunda forma, más puritana, del mismo proceso mágico, o.c., 86.-- Pues se pueden sustituir los testículos, órgano delicado que requiere moralidad, por piedras o una roca (lo que equivale a una magia de semejanza o imitativa).

Los dos juntos, testículos y peñascos, se encuentran todavía en nuestra expresión “piedra y hueso se quejan” (donde ‘hueso’ significa ‘sexo’ entre las piernas), es decir, llamando a los más altos y santos ‘testigos’ (testículos, peñascos) a ello.-- En alemán hay una expresión análoga: “Stein und Bein schwören” (piedra y hueso juran,-- una expresión metonímica para “jurar por piedra y hueso (= sexo)”.

Los antiguos romanos tenían una expresión similar: “Jovem lapidem iurare”, literalmente: “jurar por Júpiter (y) la piedra”. ¡Júpiter era el dios supremo de los romanos!

Opm.-- Welter, o.c., 134.-- Los antiguos persas (\pm el actual Irán), en sus libros sagrados (= Zend-Avesta), leen que el que experimenta una pérdida involuntaria de semen es condenado con dos mil latigazos. Si uno sabe que el que cometió un asesinato, se libró de ochocientos.

Welter: la ausencia de intención es precisamente la “prueba” de la naturaleza oculta de la violación de la sacralidad del sexo.

Conclusión. - Hemos procedido de forma puramente fenomenológica. Una valoración moral -y no digamos bíblica- o eclesiástica sólo llega después de haber expuesto los fenómenos tal y como son. De ahí que hayamos presentado los hechos religiosos en su crudeza.

Muestra 16. -- Servicio de Demaed. (90/91)

Muestra de bibl.:

-- A. Jensen, *Mythes et cultes chez les peuples primitifs*, París, 1954 (// *Mythos und Kult bei Naturvölkern*, Wiesbaden, 1951).

-- P. Schebesta, *El origen de la religión*, Tiel/La Haya, 1962, 235/238 (Demagogias).

Ahora estamos ante una forma revolucionaria de religión de la fertilidad, la dema-religión.

El término “dema” proviene de la lengua de los Marind-Anim (en Nueva Guinea) y significa “antepasado primordial”, un antepasado, hombre o mujer, que pertenece a los seres de “en el principio”, la era primitiva.

Descripción mitológica.

Estos mitos se encuentran en numerosos pueblos agrícolas: los Marind-Anim (Nueva Guinea), los Wemale (Ceram Occidental), ciertas tribus de Rodesia del Sur, los Khond (India), los Oeitoto, los mexicanos, los peruanos.

1. El acontecimiento primigenio.-- Un mito habla de algún acontecimiento mágico primigenio (arquetipo culto que es “original”).-- Hubo desde “el principio” una multitud de seres primigenios (para cada tribu y para cada adquisición de cultura). Bueno, “al principio” uno de los dems es asesinado y comido. De los restos que quedan del cuerpo son:

- a. plantas (cultivadas), por ejemplo, el cocotero,
- b. animales (cultivados).

2. -- El culto. -- El evento primigenio se recuerda anualmente (pues olvidarlo es un “sacrilegio”). Se hace visiblemente presente. Así que para el cocotero... Una persona -generalmente una chica- es primero preparada mágicamente a través del abuso sexual (expresado en nuestro lenguaje puritano): se somete al uso por todos los participantes.

Nota: las tribus melanesias, en particular, realizan prácticas rudimentarias en esta y otras áreas.

Los restos del cuerpo -los huesos- son “confiados a la tierra” bajo una joven palmera.

2. --**Estructura:** una palmera joven; se pide su fertilidad, necesaria para la vida humana de la tribu. Solución: el abuso y la victimización de, por ejemplo, una niña.

Una y otra vez el mismo pragmatismo crudo o “el fin justifica los medios”.

La teoría de Jensen se sostiene o cae con el concepto de “dema-dinidad”. El ser primigenio asesinado y devorado es un “dios(es)” tal que incluso ha suplantado al ser supremo.

Schebesta subraya que las “damiselas” son antepasados que, además de progenitores, son también “héroes” o “salvadores” (“Kulturbringer”). Es decir: provocan una parte de la herencia cultural. Pero no son en absoluto “dios(es)” en el sentido de Schebesta.

Nota.-- El concepto de “dios/diosa” es tan elástico que la discusión parece un poco farragosa.

Ética ancestral.-- En la traducción francesa de su obra, o.c., 225, Jensen dice de pasada: “El verdadero sacrilegio consiste en el descuido (*E. RF. 03*: neg.ligere) del hecho divino.

Nota.: Violar, por ejemplo, un mandamiento “holino” (entre los Wemale, West Ceram) es, de hecho, no haber “recordado” que la forma actual del comportamiento humano -por ejemplo, la menstruación de una mujer- es la representación de un acontecimiento primigenio divino que cuenta inmediatamente como un mandamiento divino que rige la existencia humana.

Es natural, pues, que el sacrilegio del ‘olvido’ sea expiado por un recuerdo particularmente intenso.-- Así, por su propio significado, el sacrificio sangriento (*E.RF. 50*) es una forma particularmente intensa de no olvidar”.

Nota - Lo que Jensen dice aquí se aplica, por supuesto, en primer lugar a la dema-moralidad. Pero se aplica igualmente a todos los religiosos, es decir, a recordar los deberes sagrados. Las normas de conducta puramente profanas carecen del fundamento o axioma “divino” (léase sagrado).

Nótese el término de Jensen: “Lógicamente es entonces”. El hombre religioso deduce lógicamente de los axiomas religiosos.

Los pensadores bíblicos y los racionalistas modernos se consideran por encima de, por ejemplo, la dema-moralidad.

Pero una cultura occidental que, entre otras cosas, desencadenó dos guerras mundiales, no pocas veces “en nombre de ‘Gott mit uns’ u otros axiomas eclesiásticos o religiosos”: ¿es mucho más exaltada’?

Estas comparaciones morales ponen en duda los términos “religiones inferiores” y “religiones superiores”. - Hemos visto que incluso los ateos (*E.R.F. 06*) desatan guerras y persecuciones “en nombre de sus axiomas”.

Muestra 17.-- Fetichismo. (92/96)

Muestra de bibl.:

-- G. Welter, *Les croyances primitives et leurs survivances*, París, 1960, 171/176 (*Le fétichisme*).

-- P. Schebesta, *Oorsprong van de godsdienst*, Tielt/La Haya, 1962, 67/68 (*Fetichismo*),-- 167/172 (*Los fetichistas y su dios*),-- 215/216 (*Comte y Lubbock*).

El término “fetichismo” o “creencia fetichista” data de Charles de Brosses, *Du culte des dieux fétiches*, París, 1760. En él, habla de “cosas dotadas de un poder divino” (“vertu divine”), como el discurso adivinatorio (oráculos),-- amuletos, talismanes.

Por cierto, el pensador positivista Auguste Comte (1798/1857; *Catéchisme positiviste* (1852)) interpretó erróneamente la obra de de Brosses como una primera etapa religiosa.

Digamos de una vez que el fetichismo no es más que un elemento en prácticamente todas las religiones no racionalistas. Identificar la religión como un sistema con el fetichismo es simplemente una pura unilateralidad.

Feitiço. -- Esta palabra portuguesa es el ancestro de nuestro término “creencia fetichista”. Significa hecho (objeto)”. De hecho, un fetiche es un producto de hechos sagrados.

Puede describirse como “un objeto en el que -gracias a un procesamiento mágico-maníaco (por ejemplo, la incorporación de un ingrediente activo cargado de poder; por ejemplo: la captura de un espíritu (natural) en un objeto)- se ha acumulado fuerza vital”. Si se quiere: un objeto dinamizado mágicamente.

¿Quién es el creador? -- Sólo una persona mágicamente competente puede hacer un verdadero fetiche. Es más, sólo una persona así puede utilizarla de forma responsable.

Fetichismo siberiano.-- Aunque el término “fetiche” nos llegó originalmente -a través de los portugueses y su contacto secular con el centro de África Occidental: “la región clásica del fetichismo”)- es África Occidental, Siberia es, según los etnólogos rusos, una tierra de fetichismo por excelencia.

En primer lugar, distinguimos dos cosas:

- a. el ongon o fetiche real, que es principalmente curativo, y
- b. el lekan o imagen del ongon, con el que se permite jugar incluso a los niños.

Por supuesto, el ongón nos interesa. Porque también es un ejemplo clásico de un fenómeno básico de las religiones, a saber, la armonía de los opuestos, en la que insiste mucho W.B. Kristensen, entre otros.

El ongón. -- El diseño tiene lugar en materiales como la madera, la piedra, los tejidos, el papel, la piel de los animales, -- el metal.-- En él, se capta una multitud de “animales” -entiéndase: almas de animales-: cuadrúpedos, animales rastreros, -- peces, -- insectos (nótese los “elementos” tierra, agua, aire).

Estas almas animales son tanto la causa como la contracausa de la salud/enfermedad.

El antiguo proverbio griego de los curanderos era: “Ho trōsas iasetai”, el que causó la enfermedad la curará.-- Ese es el famoso axioma de la curación en el ámbito oculto o sagrado: la armonía (= fusión) del bien (= salud) y el mal (= enfermedad) o del mal y el bien como en el caso de la curación.

En efecto, desde el punto de vista cibernético, todo animal -en sentido amplio- es a la vez la causa y el causante de la enfermedad porque actúa como intruso. Penetra en el cuerpo y en el alma de un ser humano sano, por ejemplo, y al mismo tiempo genera de forma fluida (etérea o intrincada) la enfermedad. Pero se contrapone al hecho de que - ayudado por las fuerzas de la vida en el inconcreto- funciona de nuevo como un intruso. Restablecer la “similia similibus”, lo igual por medio de lo igual (esto último como contracausa, por supuesto).

Inmediatamente hay un elemento cibernético o de dirección en esto: la desviación (causalidad) es reparada por el “contra-acoplamiento” (contra-causación).

La base mágica. Los materiales mencionados ya representan en sí mismos una fuerza vital específica (el metal es frío e invernal, por ejemplo; la madera y la piel de los animales, especialmente, son cálidos y veraniegos). Pero se necesita más: un ongón - dicen en Siberia- necesita ser “alimentado”.

De dos maneras, entre otras:

- a. se le ofrecen materiales de trabajo como leche, sangre, -- grasa;
- b. uno lo “agita” (en realidad: lo incienza) quemando sustancias grasas (lo que en realidad es un holocausto).

Por favor, vuelva a leer *E.RF. 93* (Magia Sacrificial).

El método de fabricación. (93/96) Los especialistas en religión no suelen detenerse en el método. Oigamos a alguien que hace fetiches.

Muestra de bibl.: *Julia Pancrazi, La voyance en héritage*, París, 1992, 90; 164. Los fetiches, o talismanes, se hacían -en nuestra casa- en secreto: nos cerraban la puerta en la cara.

Durante horas, en profundo silencio (*E.RF.* 75), mi madre y su hermana infundían fluidos (fuerza vital) en los objetos, que debían traer felicidad o alejar el mal.

Una vez, de niño, pude ver estos misteriosos objetos. Creo que tenía unos diez años. Una tarde, me atreví a abrir el cajón. Todo lo que vi fueron unos cuantos guijarros grises con vetas blancas. Para mí, personalmente, nada especial.

Más tarde supe que estas piedras procedían de Arabia Saudí y Yemen. En efecto, las mujeres de mi familia siempre encontraban una filièere a través de los marineros del puerto (de Marsella). Mi madre y sus hermanas regalaban un fetiche o talismán a cada hombre que se iba a la guerra, ya fuera familiar o pariente cercano.

Por supuesto, todo el mundo se burló. Sin embargo, ¡ninguno de ellos dejó su huella! Y: todos han vuelto. En 1914 Raphael fue llamado a la movilización. Mi madre le hacía fetiches y talismanes. Son pequeñas bolsas llenas de piedras y polvos. Los cosió en su chaqueta.

Mi madre no volvió a verlo hasta diciembre de 1918, un mes después del armisticio.

Cada carta que le enviaba la bañaba en besos y la llevaba en el corazón durante toda una noche. Para cargarlo con sus fluidos. Así renovó el fetiche. -- Nunca lo abandonó durante cuatro años. Sólo se lesionó una vez, y sólo ligeramente en el pie derecho.

Nota -- Se puede ver que tanto las bolsas con “gri-gri” (principios activos) en ellas como incluso una carta (no la tapa, por supuesto, porque entra en contacto con todo el mundo, sino el contenido) pueden tener valor fetichista.

Que el escritor haya visto las piedras de niño es un error. ¿De qué? Porque el material de un fetiche no puede ser visto más que por los que hacen los fetiches y por los que los llevan. Sin embargo, el niño también fue dotado como vidente posterior - fetichista: eso salva la mirada descuidada.

Por otra parte, cuanto más se muestre ese “tesoro” a los demás, más perderá el talismán su fuerza vital, por supuesto. Vuelve a leer *ERF.* 87: Los efectos negativos se aplican ciertamente a un fetiche.

Obsérvese el profundo silencio: ¡la “manía” (E.RF. 72: aspecto dual) es la condición! El que hace un fetiche por alguien, debe primero “ver” dónde y cuándo hay, por ejemplo, peligro de muerte. Sólo entonces la fuerza vital adaptada al “peligro del dónde y el cuándo” comienza a penetrar en los materiales.

Viendo, sí. Pero también la magia: el que crea un fetiche debe poseer incondicionalmente mucha fuerza vital - dunamis, virtus, ‘mana’.

Un vidente agotado (no ve nada y) no puede cargar un objeto -- ¡ahora entiendes mejor por qué un fetiche se llama objeto mágico-maníaco!

Obsérvese la reacción ambivalente de los hombres: su honor varonil les impide confesar que, en su fuero interno, creen en algo. Esta forma de actuar -la ambivalencia- no es infrecuente entre los modernos.

La historia continúa.

Obsérvese que el vidente - escritor “ve” lo que va a suceder.-- Sabía que Bastien volvería de la guerra.-- Para empezar, se unió a su unidad del ejército en Córcega. Después de eso no he sabido nada de él. Antes de su partida le había hecho mi primer fetiche. Dos de esas piedrecitas -guardadas por mi madre- para mostrarlas a los marineros, por ejemplo. Sin embargo, no sabía su nombre. Añadí unos granos de sal y trozos de hoja de roble. Cosas que son conocidas por sus efectos beneficiosos.

Entonces recordé el consejo de mi madre Julia: coser todo esto en una bolsa, muy pequeña. Así que elegí lo más sencillo, un pequeño trozo de algodón blanco. Se lo he confiado todo a Bastien. Para que la trabajara en su chaqueta con cuidado.

Para empezar, se burló de ella.

“¡No creía en los videntes! En las llamadas “ciencias ocultas” en general. Ir a la guerra con un talismán era para él ‘brujería’“. -- Tuve que resistirme para que aceptara el talismán.

¡Pero los hechos!

Mucho más tarde me informó de que nunca había descargado el talismán. En todos esos largos años de lucha en el frente, este fetiche se había convertido en una obsesión para él. Tanteó constantemente las solapas de su chaqueta para asegurarse de que el talismán seguía allí.

Un día - sólo una vez - no lo encontró inmediatamente. Ha dado la vuelta a todo el depósito, desde el suelo hasta la torre, pasando por la zona de almacenamiento de los autobuses. Ante las risas de sus camaradas. Luego giró su chaleco para mirar a través de la parte trasera de su tabla.

De hecho, el fetiche seguía ahí. Pero sólo pudo hacerse con él unas horas después en la clínica. Durante los pocos minutos que había dejado el “treillis”, habían caído varios proyectiles alemanes. Uno de ellos golpeó su tanque. En el interior del tanque, los trozos de chapa de acero volaban en todas direcciones. Uno de ellos se lastimó el pie derecho, igual que mi padre treinta años antes.

Hasta aquí la segunda historia.

Nota: El escritor no es el único que establece la “herencia” en los destinos. Un psicoanalista como Szondi, alumno de Freud, profundizó en ello durante años. En parte como resultado de las ideas de Goethe sobre el tema. Se ha comprobado que, dentro de una familia (árbol genealógico), se producen regularmente amistades, matrimonios, profesiones y enfermedades similares. Más aún: la medicina más reciente ha establecido hechos análogos.

Nota: *Lucas 8:43* cuenta que la mujer que sufría de pérdida de sangre se agarró al borde del manto de Jesús para ser curada de su enfermedad. En *Lucas 8:46* Jesús dice que sintió un “dunamis”, una dosis de fuerza vital, que emanaba de él. Entonces preguntó quién le había tocado.

En Hechos 19:11/12 se lee: “Por medio de las manos de Pablo, Dios obró notables milagros, hasta el punto de que bastaba con aplicar a los enfermos los paños y el lino que habían tocado su cuerpo. Las enfermedades salieron y los espíritus malignos se fueron.

Nota -- Los que conocen la creación de un fetiche entienden por qué las ropas de Jesús y los paños y lienzos de Pablo (que habían tocado su cuerpo -magia de contacto-) desprenden fuerza vital -no sobrenatural sino bíblica-sobrenatural-. La ropa se “contamina”, por así decirlo, o se impregna del maná de ambas personas, muy cargadas de poder.

En Hechos 20:7/12 se ve a Pablo realizando deliberadamente magia de contacto: ¡se posa, con su cuerpo caliente, sobre el niño caído! Al igual que el profeta Elías (*1 Reyes 17:21*) y el profeta Eliseo (*2 Reyes 4:34; 4:35*) lo hicieron por él. Una larga tradición de magia de contacto.

Muestra 18.-- Magnetización. (97/99)

Como dice el título de la obra de G. Welter: “et leurs survivances”.

Consideremos ahora uno de esos testimonios, el del magnetismo. El axioma por excelencia de quien magnetiza es: “Tengo a mi disposición (el necesario e incluso suficiente) magnetismo, es decir, energía vital -dunamis, virtus- para aliviar las dolencias o eliminarlas por completo”.

Tenemos una historia sugerente, a saber, *Josiane Cabanas, Médecines parallèles: Le bon 'fluide'*, en *L'Indépendant catalan* (Perpignan) 13.08.1991.

I.-- Yves Gourault tiene 39 años.

Tras años como animador de circo, se casó y se instaló como agregado comercial en Perpiñán (Pirineos Orientales).

El **11 de abril**, se le cayó un cigarrillo de las manos. Se agacha para recogerlo, pierde el equilibrio y se cae. Una hora más tarde es llevado a una clínica con una pierna “paralizada”.

Fue dado de alta el **23 de abril**. Con un diagnóstico vago. Mientras tanto, mata el tiempo en una silla de ruedas. En el mejor de los casos, puede moverse un poco con muletas. Muy, muy difícil.

Además, algunas funciones orgánicas fallan: por ejemplo, apenas puede orinar.

El **25 de abril le llevaron** al Centro de Educación de Barcarès, y allí le hablaron de un tal Guy Semper, un “magnetizador”. “¿Por qué no?”.

El **22 de mayo**, hacia la noche, un amigo le lleva al despacho de Guy Semper. Este último “trabaja” la llamada pierna muerta.

Reacciona haciendo “cosquillas”, “calentando”. -- Una hora y media después, Yves Gourault se pone en marcha. -- Después de otra sesión de espiritismo, se le permite dejar las muletas.

II.-- Guy Semper

Nos recibe, pero con una reticencia muy evidente. Evita la publicidad. El armario: muy limpio. Con una mesa de tratamiento, un escritorio con fichas, algunas revistas. Semper mismo: muerto simple. Como cualquier otra persona.

Pero no quiere que le llamen magnetista. Quiere que le llamen “magnétopata”. ¿Por qué? Porque -en su opinión- el término “magnetizador” abarca todo tipo de cosas.

M. Durand le trató por un colapso (“tassement”) de vértebras, a consecuencia de una caída.

Al principio, no quería saber nada. Pero poco a poco se fue interesando. Leyó sobre ello. Para probarlo en sí mismo y en sus familiares. ¿Qué encontró? ¡Sus propios dolores, los dolores de los demás, habían sido ocultados! Al “llevárselos”.

Se incorpora al Groupement national pour l'organisation de la médecine auxiliaire, que reúne a osteópatas, acupuntores, magnetizadores y algunos médicos alternativos. Sólo en este contexto se atreve a salir de su círculo cotidiano.

Semper aprecia mucho la medicina establecida. -- “Ante todo, interrogo meticulosamente a cada paciente sobre los tratamientos utilizados. Nunca interrumpo los tratamientos existentes. Me considero un “auxiliar”, un sanador complementario”.

¿Qué busca? Observa los puntos de energía y las líneas de energía. (“meridianos”). ¿Qué hace? Coloca el o los dedos en esos puntos y/o esas líneas.

En algunos casos, sin embargo, se limita a menos: impone las manos (“sin rezar”, dice).

Por cierto: Semper es creyente. Pero considera que su fe es demasiado íntima para revelarla (a un periodista). ¿Con qué trabaja entonces? Con su energía personal, su “fluid magnétique”.

Nota.-- Desde la antigüedad, todos los sanadores que reflexionan por un momento sobre las premisas de sus actividades como sanadores están convencidos de que una energía (divina) fluye a través de todo el universo,-- fuerza vital que el sanador puede dirigir a través del poder de su concentración pensante (*E.RF.* 68: en/por el rapto). ¿En qué? En puntos que ven la negrura, en líneas que ven la negrura. Esa negrura (o cualquier otro color oscuro degenerativo) señala una brecha. Que llenan. Con sus fluidos.

¿Qué área cubre entonces? Zona, artrosis, lumbago, ciática, espasmo (tendencia al espasmo), artritis (arteritis). También el estrés... Pero la esclerosis múltiple y la diabetes no las soporta. Si, después de tres sesiones como máximo, parece que no puede hacer nada, lo dice honestamente.

Conclusión: tres tipos (sí, sí/no, no).

Sin embargo, Semper quiere seguir informándose y desarrollando su capacidad.

III.-- Su juicio sobre el caso de Yves Gourault.

“Su pierna no reaccionó al principio. Intenté actuar en el meridiano VB 41. No hay nada que se pueda tirar en él. He probado el punto V8 43. ¡Eso reaccionó! Yves Gourault sintió entonces mucho dolor. Pero inmediatamente sentí que tenía que trabajar en esa pierna... Al cabo de un rato los dedos de los pies temblaban (sin que él se diera cuenta) y los músculos se movían. Su pierna se “despertó”.

Una hora más tarde, pude llamar al amigo de Gourault que me lo había traído para que fuera el primer testigo presencial”.

El precio que paga el magnetizador, en la medida en que trabaja de forma “autónoma”.

Semper: “Me quedé atónito, pero... algo así me afectó y agotó hasta tal punto que sufrí insomnio durante cinco días, ¡y noté una amnesia parcial! Debo añadir, sin embargo, que en ese mes de junio asumí otros cinco casos difíciles”.

Conclusión. - Parece que desde el pasado hasta el presente los curanderos realmente resuelven los problemas. Esto nos lleva de nuevo a *E.RF. 08* (“*Realidad*”).

Tenga en cuenta también *E.RF. 58; 76; 82*. También aquí parecía que los métodos religiosos, es decir, sagrados o sacrales, son “reales”, es decir, ofrecen la solución a una “demanda” ligada a un “dado”.

Por eso, no sólo los primitivos -cazadores/recolectores, pastores, agricultores (ganaderos/agricultores)-, sino también los modernos y, sobre todo, los posmodernos (que han perdido la fe en la modernidad) recurren a “alternativas” en nuestras grandes ciudades.

Eso explica, en parte, el éxito de la Nueva Era, la Nueva Era que “carrément” va por el camino de lo (neo)sagrado. Si no existiera el poder de resolver problemas, ¿cómo podrían los modernos, y especialmente los posmodernos, dejarse engañar por... charlatanerías de todo tipo?

Los restos testimoniales están ahí como una muestra inductiva que nos da una idea de lo que era en la prehistoria (*E.RF. 34*),-- lo que sigue siendo en los restos de las culturas primitivas o arcaicas.

Muestra 19. Similia similibus (lo mismo a través de lo mismo) (100/104)

O. Willmann, *Geschichte des Idealismus, I (Vorgeschichte und Geschichte des antiken Idealismus)*, Braunschweig, 1907-2, 282, cita un texto de Sextos Empeirikos (Contra los Mathèmatikoi), en el que se menciona una antigua fórmula mágico-religiosa en contexto filosófico (los paleopagóricos): “hupo tou homoiou to homoion” (lat.(lat.: similibus similia), mediante lo igual (se conoce, se logra) lo igual.

En términos de la teoría de modelos actual: a través del modelo (se conoce, se logra) el original.-- Este axioma se expone ahora en la siguiente historia.

La lección moral es una cura, resp. un encantamiento o un consejo es -cuando se enfrenta al mal oculto- siempre un “exorcismo” de ese mal, pero el “exorcismo” más efectivo se hace mediante la absorción del mal.

Estamos en el desierto del Kalahari, en “la estepa roja”, en el sur de África. Asistimos a un intento de curación por parte de T’omako, un moemba o curandero-mago. Un accidente le ocurrió a Cami, una mestiza. Se había torcido la mano con un caballo y podía habérsela roto. El médico intentó hacer algo al respecto. -- Pero Cami se vuelve hacia T’omako. Éste acepta su petición. Con la condición de que se haga durante la noche.

Nota. -- La predilección por la noche también vimos *E.RF. 54*: “el hombre en cuyo corazón es de noche”.

En una densa oscuridad, el grupo llegó a T’omako a través de los arbustos. Llegamos a un claro donde nos esperan unos treinta Ma’gon alrededor de una hoguera humeante.

En cuanto llegamos, encendieron el fuego. Las mujeres comenzaron a cantar, con voces cortantes. Durante los breves periodos de silencio, uno de los duegés interpretó un solo. Entonces el coro se reanudó.

Los hombres, a su vez, se movieron en círculo alrededor de nosotros. Banderines hechos con capullos, rellenos de granos o con piedras de sílex

Nota -- *E.RF. 94*: “gri-gri”-, se enrollaban alrededor de las piernas: éstas subrayaban el ritmo con su sonido.

“(E.RF. 68; 98) El propio T’omako bailó para conseguir el arrebató necesario para su magia.

Nota -- Ya hemos visto que “arrebató” no es lo mismo que “asombro”. Es una concentración tensa.

Mientras tanto, Cami permaneció en calma.-- T'omako deja, en algún momento, la danza redonda que cae en silencio. Va hacia Cami.

2.-- Tocó, acarició y estiró la piel lesionada.

Nota -- Comparar con *E.RF. 98*: “Entonces, ¿qué está haciendo?”. - Mientras tanto, palabras crudas fluyeron de entre sus labios antes pellizcados, como suspiros cargados de dolor.

Nota. -- Ahora nota el axioma que gobierna la conducta de T'omako. “Con lo cual -según había dado a entender- curó arrebatando el mal de la mano y tragándolo en su propio cuerpo en el que se debilitaría”.

Cami, que conocía este método, nos había advertido de antemano: “Si consigues curar mi mano, será castigado con mis dolores durante al menos un día.

Nota -- Comparar con *E.RF. 99*: “agotado”. A veces el masaje se detenía: la moemba tocaba algunas notas de una canción en honor a “las fuerzas oscuras” (“les forces obscures”). -- Compara con *E.RF. 54; 66; 86 (Súplica)*.

Nota.-- Si los poderes a los que se dirige T'omako eran tan “oscuros” no queda claro, en cualquier caso, por su método. Puede ser que Balsan esté interpretando.

Exhausta, T'omako se enderezó, empapada de sudor. Pero con un gesto puso en marcha de nuevo el baile y el coro. Si miraba a Cami con ojos interrogantes, ya sabía la respuesta: T'omako había fracasado. “La razón es que otra persona ya lo ha intentado por mí”, suspiró.

Bueno, no se lo habíamos dicho. Tal clarividencia compensó su fracaso a nuestros ojos. Hasta aquí la historia.

Un comentario: no hay que pensar que T'omako está diciendo un truco cuando atribuye su fracaso, al menos en parte, al hecho de que alguien ha fracasado antes que él. Los sanadores experimentados dirán lo mismo. Cuantas más personas aborden una dolencia (oculta) y fracasen, más difícil será todo el caso.

Es como si las fuerzas del mal se amontonaran y añadieran el fracaso anterior al siguiente intento.

Tal cosa puede contener la “explicación” del hecho de que algunas personas pasan de una intervención a otra durante años y... empeoran.

Nota – Muestra de la Biblia: A.C. Kruyt, *Harvest Litany of the Possoans (Celebes)*, en: J. Gouda, *inl., Letterkunde van de Indische archipel*, Amsterdam/Bruselas, 1947, 51.

El precentor dirige la letanía, que sólo se canta cuando la cosecha de arroz ha tenido éxito y se han recogido al menos mil fanegas de arroz del campo.-- La introducción es una súplica (*E.RF.* 54; 66; 86; 101) para que no le ocurra ninguna desgracia, al precentor, por la letanía de la cosecha (motawanggoe): “Que mi fuerza vital no se vea perjudicada, ahora que voy a proclamar la letanía de la cosecha. Que no cause la muerte invocando a la diosa del arroz”.

Kruyt explica: “Cuando el Torahja entra en contacto con “lo sagrado”, teme su efecto automático sobre su constitución (ndapobuto). -- Por lo tanto, inculca este efecto antes de iniciar el acto sagrado”.

Nota.-- Hemos visto, en el caso de Perpignan (*E.RF.* 99: “autónomo”), que la razón del agotamiento reside en el trabajo autónomo o independiente con las propias fuerzas vitales. Pero aquí parece que la forma heterónoma de trabajar también es agotadora: al no confiar en sus propias fuerzas, invoca a “la diosa del arroz”, ¡en plan de súplica! Esto implica que la diosa, al menos en parte, permite al cantor trabajar con sus propias fuerzas vitales. Así, el cantor es autónomo, hasta cierto punto. ¡Pero lo paga! -- Ya hemos visto que los ritos - “actos sagrados”- pueden ser peligrosos: ahora tenemos un hecho y una explicación.

Similia similibus.

¡El axioma decisivo! Funciona en todas partes y siempre que la magia (y la mantis) se enfrenta al mal. -- Ahora relee a *E.RF.* 23: *momento de comprensión.* Y *E.RF.* 30: *momento de compasión.*

Muestra de bibl.: H. Gris/ W. Dick, *Les nouveaux sorciers du Kremlin*, París, 1979,126.

Las antiguas autoridades comunistas no estaban tan cerradas a la paranormología en el sentido puramente ateo-científico como se pensaba en el ingenuo Occidente.

Hubo incluso una comisión oficial que examinó a los llamados “paranormales”. Si fueran válidos, podrían trabajar con una especie de diploma. Si eran más o menos válidos, se les permitía actuar en programas de entretenimiento. Si no pudieran hacer nada, podrían quedarse callados.

Varvara Ivanova.

Nos contó cómo se convirtió en sanadora.

a.1. “Quería “genezear” a los compañeros en algún lugar. Con todas mis fuerzas. Me preparé para esta tarea: con la lectura de obras sobre el tema, con la dieta, que incluía el ayuno, con la meditación. -- Pero incluso después de años, no tuve el valor de curar a nadie”.

a.2. *Verstehende methode* -- Conocemos el término desde Dilthey. Pero aquí se profundiza sagradamente (paranormalmente). -- “A veces vivía la aflicción de los que estaban cerca de mí, en mí mismo.

Mis amigos me dijeron que esta habilidad es un signo de la capacidad de diagnóstico cuando un enfermo no puede responder a las preguntas del médico.

Seguí su consejo y comencé una carrera como “sanador”, diagnosticando a los enfermos inconscientes.

Nota -- Comparar con *E.RF.* 78.

b.1. “Como muchos curanderos, descubrí por casualidad que mis manos poseían un poder curativo. Le pregunté dónde sufría exactamente. Le toqué la cabeza exactamente donde yo mismo sentí el dolor.

Me contestó: “Sí, allí mismo”. -- De repente gritó: “¡Oh! ¡El dolor ha desaparecido! Ya no siento nada. Pero luego tuve un dolor de cabeza peor: me había tragado el dolor. Sin embargo, un poco más tarde, toda sensación de dolor desapareció”. -- Compara con *E.RF.* 99; 101.

b.2. Al principio, mi cuerpo absorbió los dolores de los pacientes. Eso me puso enfermo.

Pero ahora es raro que experimente algún dolor cuando estoy practicando.

En conclusión, hemos esbozado muy brevemente unos cuantos casos de curación genuina de superdotados -- todos ellos, con variantes, exhiben la misma estructura de comprensión y la misma transferencia de energía. Estas dos características se pueden encontrar desde los primitivos hasta los nuevos.

Por cierto, la homeopatía también conoce -a su manera- la similia similibus, llamada “ley de la similitud”. Las personas sanas que toman dosis mínimas de algo muestran los síntomas que se pueden encontrar en los enfermos. Son estas dosis las que tienen valor curativo.

Etnopsiquiatría.

Muestra de bibl.:

-- R. Fourasté, *Introduction à l'ethnopsychiatrie*, Toulouse, 1985 (introducción general, muy centrada en el francés)

-- Tobie Nathan, *l'Influence qui guérit*, París, Odile Jacob, 1994 (en la estela de Devereux)

-- Charles J. Wooding, *Healing Ghosts (Ethnopsychiatry as a New Direction in Dutch Anthropology)*, Groningen, Konstapel, 1984 (con tratamiento de casos reales).

La personalidad del curandero tradicional.

Wooding resume.

1.-- Los "hechiceros", "los magos negros" (y otros términos despectivos similares) no tenían un buen nombre (racionalista).

-- P. Radin, *Primitive Religion*, Nueva York, 1967, encontró que mostraban una personalidad "neurótica-epiléptica"

-- G. Devereux, *Mohave Ethnopsychiatry and Suicide*, Washington, 1961, dice que el curandero tradicional es "una persona genuinamente enferma", psicológicamente hablando. Puede que le haya cegado su estudio de las enfermedades mentales en las culturas mohave y apache.

Ya T. Nathan, conocido por su *Psychanalyse païenne (Essais ethnopsychanalytiques)*, París, 1988, dice que los métodos de los curanderos tradicionales -chamanismo, hechizos de posesión, métodos visionarios (adivinación), todo tipo de "sincretismos" relativos a la curación (mezcla de lo arcaico y lo moderno)- son mucho más "reales", es decir, mucho mejor curativos que la psiquiatría occidental.

Esto para quizás - escribe, en *Le sperme du diable*, Puf, 1988, 13 - ¡el 80% de la población de la tierra!

Pero los psiquiatras M.K. Opler y A.J. Hallowell (en: *M.K. Opler, ed., Culture and Mental Health*, Nueva York, 1959) no ven ninguna "correlación" entre la curación tradicional y la personalidad perturbada. Dicen: "El curandero tradicional de las sociedades tribales es el que aplica la etnopsiquiatría por excelencia" (Wooding, o.c., 20).

Una revisión análoga del contundente desprecio racionalista que vimos a *E.RF. 58 (Espíritus de las profundidades)*; (72Normal/ paranormal/ anormal).

Dos comentarios.

1. S. Freud, que se confesaba neurótico, estaba por tanto bien situado para comprender las neurosis de sus semejantes.

2. Vemos que los curanderos tradicionales absorben el mal. No nos extrañaría que los que hacen esto durante años acaben convirtiéndose ellos mismos en "enfermos", "neuróticos", sí, "psicóticos", porque no se hace "catarsis" (limpieza).

Muestra 20.-- El animismo como creencia del alma. (105/110).

El término “animismo” es equívoco desde *E.B. Tylor* (1832/1917), *Primitive Culture, I y II*, Londres, 1903. Define “religión” como “la creencia en seres espirituales”.

Nota -- En el latín antiguo, “numen” era sinónimo de “beck”. Dado que la llamada de las deidades y otros seres “espirituales” (= extraterrestres) tenía mucho que ver con el destino, todos esos seres se llamaban “numina” (digamos: seres de sabiduría o seres sagrados).

Dos axiomas.

Según Tylor, fundador del animismo como teoría de (los orígenes de) las religiones, éstas dominan la visión primitiva del universo y de la humanidad.

1. Las almas individuales

Las almas, son el primer tipo de seres numinosos. ¿Qué les hace ser numinosos? Porque lo son:

a. están ocultas (“ocultas”) y sólo se dan a conocer a través de la revelación - apokalupsis, “revelación” (entiéndase: borrado).

b. Tras la muerte del organismo en el que vivían, siguen viviendo en “otro mundo (de nuevo oculto)”.

2. Los espíritus

Las deidades, héroes, entidades demoníacas, etc., creadas por la magia, son del segundo tipo: los espíritus.

Entre otras cosas, Tylor parece haberse guiado por el hecho de que, como resultado de una muy buena investigación etnológica y folclórica, distinguió el alma como “alma” y el alma, en la medida en que se liberaba del cuerpo, como “alma-fantasma”, y sin embargo permitió que se fusionara.

Que quede claro: para nosotros, el “animismo” es ante todo la creencia en la existencia y el funcionamiento del alma.

El concepto primitivo o arcaico del alma.

G. Welter, Les croyances primitives et leurs survivances, París, 1960, 51/65 (*L'animisme*), da ejemplos.

Cuando el animista sueña que va de caza -durante un viaje anímico- está convencido de que su alma ha “abandonado” realmente -aunque no materialmente- el cuerpo, por ejemplo para cazar.

Además, el animista identifica el yo con el alma difunta. “Salí de caza en mi sueño (de irme)” equivale a “Mi alma salió de caza en mi sueño (de irme)”. En otras palabras, el yo, el yo más profundo entonces (pues en el sueño se revela un yo (subconsciente o inconsciente) que es diferente del yo consciente del día a día), es en cierto sentido el alma.

Está claro que el alma, como entidad existista, no es alma sino alma-fantasma. Aunque es la misma alma.

Otro modelo.-- Un primitivo gravemente enfermo siente que su alma o espíritu -en forma de alma perceptible y sensible o “fantasma”- abandona el cuerpo de forma gradual o muy rápida.

Pero (y aquí es donde empezamos todos los capítulos sobre la magia y la mantis), gracias a la intervención mágica de un curandero poderoso (de nuevo, véase más arriba), el alma o el espíritu que abandona el cuerpo (de forma silenciosa o muy rápida) -de nuevo observable como una mantis fantasma (véase más arriba sobre la adivinación)- puede ser llamado de nuevo al cuerpo.

Es una especie de “resurrección” de una muerte inminente. Incluso hoy en día, los etnólogos o los misioneros pueden escuchar estos fenómenos en los países no occidentales.

Nota -- Carlo Ginzburg, De Benandanti (Brujería y ritos de fertilidad en los siglos XVI y XVII), Amsterdam, Bakker, 1986 (// Benandanti (Stregoneria e culti agrari tra cinquecento e seicento (1966)), describe sobre la base de documentos históricos cómo, a partir de 1575, las brujas y sus oponentes en el norte de Italia experimentaron exactamente los mismos viajes de búsqueda del alma.

En la página 48, Ginzburg dice: “Aunque sólo participe el espíritu (*o el alma*), el viaje del alma sigue considerándose completamente ‘real’. Las brujas realizan este tipo de viajes del alma con motivo del aquelarre, es decir, cuando todo un grupo de brujas sale junto por la noche (*E.R.F. 54; 67; 100*), en dirección a un solo lugar donde se celebran ritos orgiásticos. Mientras tanto, el cuerpo de ella -o el cuerpo de ellos, porque a veces las brujas se encarnan en hombres- yace inmóvil, congelado, expuesto a una especie de frío cataléptico.

El hecho de que algunos “observadores” muy ingenuos (por no estar familiarizados con el material fino) sólo conozcan el material grueso da pie a argumentar que las brujas están “fantaseando” o incluso mintiendo vulgarmente. Algo que Ginzburg, entre otros, niega.

En segundo lugar, ¿cómo podrían sostener estas cosas hasta la cámara de tortura y la hoguera si no estuvieran plenamente convencidos de que, aunque no sea groseramente material, es sin embargo muy real en alguna parte, a saber, estos viajes de las almas, conocidos en todo el planeta?

El sueño magnético. (107/109).

Webb, Hypnosis, en: *R. Cavendish, J.B. Rhine et al, Elsevier's Encyclopaedia of Occultism and Parapsychology*, Amsterdam/Brussels, 1995, 134, dice: "A partir de los experimentos de De Puységur (1751/1825; alumno de Mesmer y uno de los primeros en experimentar con la hipnosis) se desarrolló el concepto de 'sueño magnético', un estado que pronto se conoció como 'sonambulismo', al que investigadores como el experimentador alemán Jung-Stilling comenzaron a prestar atención".

-- Por favor, vuelve a leer *E.RF. 73 (Sugerencia)*.

Muestra de bibl.: -- *Par Gérard, L'art de magnétiser ou de se guérir mutuellement*, París, 1858-1, Nimes, 1992-2.

El autor explica en primer lugar qué es la magnetización, es decir, la infusión - mediante un enfoque muy atento (*manía: E.RF. 68/73; 74ss; 98, 100*)- de la fuerza vital en algo. Luego habla del "sonambulismo" o sueño magnético, un fenómeno que puede ser inducido por la magnetización, pero luego una magnetización que induce a la hipnosis.

Definición: el "sonambulismo hipnótico" (otra traducción de somnambulismo) es el hecho de que una persona es puesta en un estado de sueño sugestionable por medio de la magnetización, pero de tal manera que ve, va, oye y habla a una fuerte llamada - l'ordre - del magnetizador. Así, Gérard, o.c., 28. En otras palabras: magnetizar hace que uno se duerma hipnóticamente y, en este estado sugestivo, se activa.

Los que están dormidos magnéticamente no ven por sus propios ojos, no oyen por sus propios oídos. Los ciegos, según Gerard, tienen a veces un mayor poder sensitivo (clarividente o adivinador) que los no ciegos. Lo que nos recuerda al famoso "vidente ciego" de la mitología griega, Teiresias (lat.: Tiresias).

Concentración.

(a) El durmiente magnético concentra sus pensamientos sólo en el objeto indicado por el hipnotizador - nítidamente delineado.

En otras palabras, ¡el aumento de la potencia de la inactividad magnética se genera por la infusión de la potencia del procesador!

El autor se refiere de pasada, por ejemplo, a la clarividencia de dicho sonámbulo en cuestiones de salud o enfermedad (compárese *E.RF. 76v.; 98; 103*).

(b) El sonámbulo (nocturno), sin embargo, destaca por su propia torpeza cuando quiere (...) conseguir algo paranormal.

Más aún, el durmiente nocturno -en cuanto se le habla- cae, literalmente, de la mezcla de sueño nocturno y sueño magnético, debilitando la capacidad, si es que la tiene.

Las diferencias individuales.

Cada imán sonámbulo parece tener una experiencia muy individual.

a.-- Uno exhibe una capacidad de curación (a veces muy hábil). Otro actúa a distancias (a veces muy grandes), sin darse cuenta de las cosas en la vecindad inmediata.

Nota.-- Aquí se unen las experiencias de salida de primitivos (en el sueño o no) y de salida de brujas. Esto indica que el Puységur ha expuesto un fenómeno antiguo de una manera nueva.

b.-- Sin embargo, la mayoría de los experimentados mediante el sueño magnético sólo “ven” lo que les concierne personalmente o lo hipnótico en lo que experimentan. O bien, el horizonte se limita a la(s) persona(s) con la(s) que se enfrentan directamente en el transcurso del experimento.

Nota: Las diferencias individuales se “explican” de diversas maneras.

a1. *La explicación animista.*

“El alma debe estar ahí por algo”. Así, Gérard, o.c., - 33). Los “espiritistas” (así se llaman) afirman que el sueño magnético sólo se convierte en “visión” gracias a las capacidades del alma.

a2. *La explicación somática.*

El proponente considera personalmente posible que la diversidad en la estructura de la fisicalidad juegue un papel (refiriéndose a Mesmer).

b1. *La explicación animista.*

Mesmer debió tener un pergamino de la mano de un sabio hindú. Esto presupone el papel de los seres numinosos de la mitología hindú.

“Si estás animado por el santo deseo de la fe de nuestros dioses, compartirás algunos de sus poderes para que puedas tanto tocar la muerte como dar vida”. O.c., 36.

El hindú añade: es voluntad absoluta -volonté- de los dioses no revelar nunca los secretos en esta materia.

Nota -- Aquí también nos encontramos con “la armonía (fusión) de los opuestos”, inherente a la magia.

Por cierto: esta afirmación (hindú) es típicamente tyloriana-animista en la segunda frase (espíritus).

Cuando Platon - *E.RF.* 68 - habla de arrebató en el sentido de “manía” bajo la dirección divina, cita a las deidades: Apolón (mantra), Dionusos (encantamiento), Mnèmosunè y las Musas (sus compañeras) (literatura), Afrodita y Eros (erotismo)

Esto también es evidente en la súplica que encontramos una y otra vez (*E.RF.* 54; 66; 86; 101; 102).

b2. La explicación teísta.

Los creyentes en Dios, en el sentido de los que creen en el Ser Supremo (no bíblico o bíblico), postulan que Dios creó directamente las diferencias, en las almas.

Nota -- Este modo de explicación es característico de un cierto sobrenaturalismo que atribuye todos los fenómenos sobrenaturales no a la criatura sino directamente al Creador.

También se encuentra en la explicación del hecho de que Jesús, en la medida en que se le menciona en los Evangelios, exhibe todas las características de la mantis (clarividente). Porque ve sin estar presente; sabe de antemano; siente un dunamis o fuerza vital que emana de sí mismo. Entonces se dice, sobrenaturalmente, que lo exhibe como Dios, no como un hombre dotado.

Conclusión Las cuatro “explicaciones” no tienen por qué ser mutuamente excluyentes. Al contrario.

Axiomático. -- El autor, o.c., 40/46, habla de “Principios a seguir”.-- ¡Así señala, entre otras cosas, cierta charlatanería en el campo que promete mucho pero da poco! (o.c., 40). -- Entre los axiomas, encontramos los siguientes: “Siempre hay que magnetizar a las mujeres de común acuerdo y en presencia de testigos. Porque a veces ocurre que se produce un desagradable error de cálculo. En tal caso, la ayuda inmediata es bienvenida”.

Nota -- O.c., 43: La magnetización puede conducir a un éxtasis tal que incluso sigue una catalepsia (parcial) (músculos rígidos, pérdida de conciencia (generalmente), pérdida de voluntad).

Conclusión - Según Gérard, sólo los verdaderos expertos, que trabajan con reglas estrictas, pueden hipnotizar con seguridad en el sentido que acabamos de describir. Pero vimos tal cosa con la regularidad de un reloj cuando se trata de asuntos “numinosos” o “sagrados” (piensen en lo que Kruyt, *E.RF.* 102, dice de la Toradja, por ejemplo, o de lo que *E.RF.* 92 (se dice que *tiene poderes mágicos*).

Nota -- Las historias contadas en las clínicas por personas sometidas a todo tipo de exorcismos (por ejemplo, durante una operación quirúrgica), que los médicos tienen que aceptar como absolutamente correctas, se dejan aquí de lado (ya se ha escrito bastante sobre ellas). No obstante, mencionaremos algunas obras.

-- *Sylvan Muldoon/H. Carrington, The Projection of the Astral Body (La proyección del cuerpo astral)*, Londres, 1968-1; 1972-4, da ejemplos detallados y la estructura de los viajes del alma.

Por cierto, “cuerpo astral” es una parte (astral) del fantasma y “proyección” es el acto de salir, especialmente como fenómeno deseado.

-- Los mismos autores: *The Phenomena of Astral Projection*, Londres, 1969-1; 1973-2. Según los autores, existen experiencias extracorporales espontáneas (durante el sueño o mientras se está despierto) o “experimentales” (deliberadas). Las experiencias extracorporales pueden producirse como resultado de drogas, anestesia, -accidentes, enfermedades, -procesos de muerte, -deseos reprimidos/oprimidos, -implicación de poderes numinosos.

-- *Janet Lee Mitchell, Out-of-Body Experiences*, Naarden, 1985 (// *Out-of-Body Experiences*, Wellingborough, 1981). Este buen libro es de interés o.c., 24/36: Preguntas y Respuestas.

Como factores menciona: el sueño (los sueños), la fatiga, las drogas, las técnicas de relajación y meditación, las situaciones de peligro para la vida, las tensiones psicológicas, el ejercicio de aprendizaje, la posesión (que confirma el hindú, *E.RF. 108*).

-- *R.A. Monroe, Uittingen (Experimentos fuera del cuerpo)*, Deventer, 1977 (*Un viaje fuera del cuerpo*, Nueva York, Doubleday).

En ese trabajo -que es poco frecuente- se analiza con más detalle el papel que puede desempeñar la sexualidad en las experiencias extracorporales (o.c., 186/197).

Dualidad/ dualismo.

Uno está familiarizado con la discusión moderna de siglos sobre este tema, -fuertemente en la vena cartesiana (aunque Platón, también, es señalado como el culpable, -lo que debe ser asumido con una gran reserva)

-- *G. Welter, Les croyances primitives*, 52: “Cuando un misionero explica cómo el hombre se compone de alma y cuerpo, el primitivo lo entiende perfectamente. Pero si presenta el alma como lo opuesto al cuerpo, ya no se le sigue. Porque él ve “dualismo” donde el primitivo sólo ve “dualidad” -una dualidad, por cierto, que no resta nada a la unidad de la persona (...).”

Lo que podría hacer reflexionar a las mentes modernas.

Muestra 21.-- El animismo como unidad de alma y deidad. (111/117)

Tylor - *E.RF. 105* - pensaba que el animismo unía dos axiomas: “almas” y “espíritus”. El aglutinante -pensó- incluía el “alma” (alma encarnada) y el “alma fantasma” (alma desencarnada).

Vimos - *E.RF. 108* - que el sueño magnético (“*sonambulismo*”) podría, entre otras cosas, soportar dos axiomas, a saber, el animismo como alma y el animismo como deidad entre otras cosas. Observamos que el texto hindú apunta a la armonía de los opuestos en el mundo de los dioses: “entonces compartes una parte de sus poderes (= dioses) para que puedas tanto tocar la muerte como dar la vida”.

Nota -- “Muerte” y “vida” deben entenderse aquí en el sentido arcaico: está muerto todo aquel que no posee la suficiente fuerza vital (y por tanto vive mágicamente-maníacamente por debajo de su nivel; vive todo aquel que posee la necesaria y suficiente fuerza vital o “dunamis” (y por tanto posee mágicamente-maníacamente su nivel de vida).

Citamos ahora un texto en el que lo que acabamos de decir es cierto.

Nueva Era.

Se escribe mucho sobre la Nueva Era, a menudo por personas que ni siquiera han estado en ella, pero que creen conocerla “racionalmente” o “bíblicamente”. Sin embargo, nos referimos a las obras de los seguidores:

-- *B. Franck, Lexique du Nouvel Age*, París, Droguet/ Ardent, 1993 (el autor intenta dar una visión general en exactamente cien mots-clés (conceptos básicos o axiomas); el autor es teólogo).

-- *P. Hamel, Vivre cool (Le bien-être du corps et de l'esprit)*, París, Hermé, 1989 (las técnicas de relajación y otras prácticas infraestructurales para lograr la “manía” (expansión de la conciencia); la segunda parte habla de la infraestructura instrumental, la higiénica y la de expansión de la conciencia).

-- *R. König, New Age (Wanderings towards a new world)*, Vaassen, Medema, s.d. (// *Geheime Gehirngewäsche, Neuhausen-Stuttgart*, Hänssler 1986 (el autor es médico y bibliista)

-- *Sylvie Crossman/ E. Fenwick, Le Nouvel Age*, París, 1981 (especialmente California New-Age).

-- *Marilyn Ferguson-, Les enfants du Verseau (Pour un nouveau paradigme)*, París, 1981 (// *The Aquarian Conspiracy*. (Jung, Teilhard de Chardin, Ghandi han abierto un camino que, en California y en otros lugares, fructificó en lo que ahora se llama la “Nueva Era”).

En resumen: la Nueva Era es una religión primigenia revivida. Reeducado, sí, de un mundo posmoderno.

Muestra de bibl.: -- D. Logan, *America Bewitched (The Rise of Black Magic and Spiritism)*, Nueva York, W. Morrow, 1973, 65/71 (Vaughn). El autor es un conocido clarividente que ha estudiado el lado “negro” de la Nueva Era.

El extracto es un reto para algunas almas muy sensibles. Sin embargo, lo damos como una fenomenología, es decir, como la descripción más objetiva posible de lo que puede ser la magia negra como unidad de alma y divinidad.

No es exagerado decir que la gente como Vaughn no camina por la tierra en un número tan grande. Pero... están ahí. El autor tenía un amigo llamado Justin. Justin lo puso en contacto con alguien que conjuró a Baphomet, una de las muchas formas de Satanás. Estamos en la costa este americana. En una universidad. Vaughn tenía dieciocho años cuando llegó. A los estudiantes les pareció “diferente” desde el principio, “extraño”.

1.-- Chicas. (112/113). Marie era una conocida cercana de Justin, una compañera de estudios que también conocía a Vaughn. A Justin le atraía la implicación de Marie con el ocultismo: ella insistía en que la “magia blanca” era una habilidad -una “technè”, para usar la antigua frase griega- sobre la que había leído mucho, y que ella convertía en su afición.

Junto a Marie, Justin contactó con Vaughn. Vaughn dijo que estaba muy interesado en todo lo que era “la mente inconsciente” y “los misterios más profundos”. “Mi abuelo era un gran apasionado de la cábala. Me dijo dónde podía conseguir exactamente mis dos libros, concretamente, los libros finales que tendré que encontrar yo mismo a su debido tiempo. Si lo consigo, tendré todo el poder que necesito para hacer lo que quiero”.

Nota -- Por favor, relea *E.RF. 48 (Altanería)*.

Nota.-- La cábala (judía, cristiana, moderna-ocultista) era originalmente un conjunto de tradiciones judías que interpretaban el Antiguo Testamento de forma teosófica-mística-ocultista. Continúa la estela del neoplatonismo (250/600) que era teosófico.

“Theosophia” significa que uno filosofa pero en unidad de alma con una o más deidades (Theos = deidad; sophia = sabiduría (sabiduría filosófica)).

Según Logan, la cábala original era un sistema bíblico temeroso de Dios que también era susceptible de propósitos de magia negra.-- Una vez más, la armonía de los opuestos (el bien y el mal).

Con el tiempo, Vaughn se dedicó a todo tipo de experimentos alternativos, incluida la hipnosis. Justin dijo que había dos aquelarres -círculos de brujas- en el campus. “Un día me encontré con un grupo de estudiantes, encapuchados, con velas en la mano, cantando. Mientras daban vueltas alrededor de una de las partes subterráneas del campus. La sensación que experimenté entonces fue de “señal de limpieza”.

Estoy seguro, por cierto, de que Vaughn tenía mucha afinidad con los aquelarres que estaban despuntando en aquella época”. Ahora bien, Vaughn no era una figura atractiva de joven. Al contrario: era muy feo y, sin embargo, era evidente que sentía atracción por las chicas.

Cuando las chicas fueron interrogadas al respecto, respondieron que no lo sabían realmente. “¿Qué les hizo salir con él? “Simplemente los atrajo hacia él. Así que las chicas se asustaron cuando descubrieron que estaban en la habitación de Vaughn después de medianoche.

Nota -- E.RF. 54; 67; 100; 106. No podían recordar cómo llegaron allí.-- Varias estudiantes dijeron que se despertaron por la noche, se vistieron, fueron a la habitación de Vaughn y pasaron la noche con él. Añadieron que fingía estar esperándoles.

Nota -- Vaughn conocía la hipnosis, -- la hipnosis que puede llevar al sueño magnético (*E.RF. 107*).

Pasamos ahora a la base más que hipnótica en la que se basó Vaughn.

II.-- Bafomet: (113/117)

Varios estudiantes sentían naturalmente curiosidad por Vaughn y su innegable “poder”. Cuando se le preguntó al respecto, repitió: “Estoy ocupado con la cábala y otras formas de ‘misticismo’ (*op.--: ocultismo*). Por favor, venga a mi habitación una u otra noche y le mostraré lo que mis experimentos con todas las cosas sobrenaturales han producido hasta ahora”. Algunos de ellos aceptaron su oferta.

Nota -- La siguiente historia asume que uno sabe lo que es un “pentagrama”. Es una estrella de cinco puntas. Otro nombre: “pentáculo”. Representa de forma visible (metonímicamente) la figura que refuerza la fuerza vital de quien la utiliza (por ejemplo, al ponerse de pie en ella).

La fuerza vital está situada en el alma. Como la deidad “toma posesión” del alma (por penetración), la fuerza vital se fortalece.

Se ve la fertilidad del concepto de “animismo” de Tylor.

II.1.-- Rito: aparecen cigarrillos. (114/115)

Mira lo que dice Logan.

Vaughn sacó su libro sobre la cábala. -

Nota.-- Ese libro en sí, como (sobre) Bafomet y la cábala, está cargado con su propia dosis de fuerza vital. El hecho de “mostrarlo” hace que ese poder se irradie.

Se sentó durante unos minutos y dijo que estaba “elaborando los números místicos (*op.--*: mágicos)”,-- con vistas a lo que quería hacer esa noche.

Nota - Esa es una forma de manía, concentración aguda de los pensamientos. Compárese con *E.RF. 98* (*¿Qué mira? ¿Qué hace? ¿Qué dominio cubre?*), es decir, los tópicos. es decir, del algoritmo que es toda acción razonada.

Luego se levantó y retiró una alfombra que había en el suelo de madera incrustada. Un pentagrama que había pintado estaba expuesto.

Se situó en el centro del pentáculo. Empezó a hablar de números, delante y detrás de él. Cantó un conjuro. Vestido hasta los pantalones, sin chaleco (*nota*: “ritus paganus”, rito pagano), Vaughn dio una palmada. Sacó tres cigarrillos de marihuana. “Ese es el poder que tengo. Siempre consigo lo que pido”, dijo Vaughn con orgullo.

Nota: cf. *E.RF. 54* (66; 86; 101; 102; 109). Súplica. “Lo que pido”.

Al principio, Justin pensó que el experimento del cigarrillo era una especie de truco ilusionista. Pero él -y los demás alumnos- le habían observado tan de cerca que el truco parecía imposible de realizar de forma puramente “física” (burda).

Nota: Los ilusionistas (que se dedican a la magia de entretenimiento, también la llaman “magia”) sí pueden “conjurar cigarrillos”. Pero tal cosa especula con la ignorancia de los espectadores y con la ilusión óptica.

Una vez eliminada esta hipótesis, se produce la materialización: una forma material fina o enrarecida, pensada en la mente de Vaughn (y en su imaginación creativa) -que suele llamarse “forma de pensamiento”- se convierte, por conversión en lo que le corresponde en materia gruesa, en una cosa física, tangible. Eso es “magia” no en el sentido ilusionista, sino en el mágico.

Nota -- Ya los paleopitagóricos (-550/-300) se ocupaban de las formas numéricas (es decir, de las configuraciones (aspecto geométrico) que eran la representación (modelo) de los números (aspecto matemático), a las que conectaban un sistema de sonido (aspecto musical). Pero aquí estamos hablando de un proceso cabalístico típico.

R. Cavendish, Kabbalah, en: R. Cavendish et al, Elsevier's Encyclopaedia of Occultism and Parapsychology, Amsterdam/Brussels, 1951 152/156, dice lo siguiente

Los textos del Antiguo Testamento se interpretaban, como un código misterioso, como si contuvieran números. Los cabalistas llamaban a este método “gematria”.

Se puede convertir cualquier letra o frase hebrea (original) en un número (modelo). Y viceversa. Por ejemplo: *Gen. 18:2* dice: “Y he aquí que tres hombres estaban junto a él (Abraham)”. Pues bien, “y he aquí” y “tres hombres” contienen letras que suman “701”. Pero las palabras “Estos son Miguel, Gabriel y Rafael” también suman ‘701’.

Conclusión: Los tres hombres que se le aparecieron a Abraham en la encina de Mambré eran los tres arcángeles.

Está claro que Vaughn, mientras pronuncia los números, está pensando nombres de forma muy aguda (manía, concentración), lo que significa “tres cigarrillos de marihuana”, en su mente pensante y en su imaginación creativa. Mientras reza (“Lo que pido”).

II.2.-- Rito: aparece Bafomet. (115/117).

Primero una nota sobre Bafomet. Según Logan, Baphomet es una deidad maligna, adorada por los ocultistas árabes hace siglos. Desde su punto de vista, Baphomet es “El Absoluto” (entiéndase: lo divino o numinoso) pero en su aspecto mágico. Más adelante veremos cómo es este “Absoluto”.

Por cierto, según Cassiel, *Le livre des connaissances interdites*, Ginebra; París, Minerva, 1991, 140/141 (*Les enfants de Baphomet*), Aleister Crowley (1875/ 1947), conocido por su “magia”, se convirtió en el jefe de la rama británica de la Oto (Ordo Templi Orientis), la Orden de los Templarios de Oriente.

Magick”, en el lenguaje de Crowley, significa que su magia no es “magia”, ilusionismo, pero tampoco es “magia” como la practican muchos otros.

Crowley se llamaba a sí mismo “Baphomet”, es decir, una especie de anticristo (opponente de Cristo). Crowley conoció a D.H. Lawrence (1885/1930; sus pinturas de carácter obsceno) y fue amigo de W.B. Seabrook (*E.RF.* 67). Ambos estaban, como Crowley, profundamente interesados en el sexo y en particular en la magia sexual.

Más tarde, la Oto se dividió en una multitud de secciones (rivales), la mayoría de las cuales tomaron como axiomática *la filosofía y/o la magia de Crowley*, especialmente en su *De arte magica* y su *Liber agapè* (obras sobre magia sexual).

Veremos que Bafomet desempeña un papel en la vida de Vaughn de tal manera que “las chicas” y “Bafomet” se entremezclan.

Un poco más tarde -según Logan- Justin y Vaughn tuvieron una discusión sobre el “mal” entendido en el sentido numinoso). Vaughn se expresó con claridad: “Algunos se entregan por completo al mal”.

Justin dijo que había bondad en todos y que nadie podía estar libre de esa bondad.

A lo que Vaughn respondió con orgullo: “He renunciado a todo lo bueno y me he dedicado al mal. (...). Soy completamente malvado. He hecho un pacto con el diablo. Para afrontarlo, tuve que renunciar a todo lo bueno y fijarme en el mal”.

Nota... Quien quiera saber más sobre el pacto con el diablo, que lea, por ejemplo, *J.P. Bayard, Les pactes sataniques*, París, Dervy, 1994: “Lo que pido” es, por ejemplo, dinero y propiedades, juventud eterna, erotismo y sexo, conocimiento de “los misterios”, etc., pero de tal manera que hago un acuerdo con Satanás (o una de sus apariciones) “para la eternidad” (*E.RF.* 64: algo de magia sexual sella el pacto).

Otros estudiantes asistieron a esta conversación. Uno de ellos le preguntó si había visto alguna vez al “diablo”: “Sí, lo he visto.

Nota -- *E.RF.* 70 nos enseñó que, en los misterios de la antigüedad, las deidades “se mostraban”: Vaughn se inscribe en una larga tradición.

- “¿Se puede invocar al diablo a voluntad?”, preguntó otro estudiante séptico pero fascinado.

- “ Sí, lo hice varias veces”. La mayoría se rió de él.

- “¿No me crees? Ven, te lo mostraré”.

Los llamó a su habitación. Cinco estudiantes fueron aceptados. De nuevo Vaughn se posicionó dentro del pentagrama. Pero esta vez pronunció varias palabras mágicas y una multitud de números. Los cinco se sentaron en círculo alrededor del pentagrama.

Una nube negra de humo apareció de repente en el centro del pentagrama. Los cinco estaban convencidos de que era algún tipo de truco, algo que cualquier buen ilusionista puede manejar.

2.-- Pero un momento después, sus dudas fueron barridas: ¡algo impresionante surgió del humo! Poco a poco fue aumentando de tamaño hasta que su altura llegó desde el suelo hasta el techo. Tenía alas negras, dijo Justin, y pezuñas hendidas. De su cabeza, que era la de un animal salvaje, salían largos cuernos. Los cinco salieron corriendo de la habitación tan rápido como pudieron.

Posteriormente, Logan mostró varias imágenes del “diablo”, extraídas de varios libros de magia negra. Cuando le mostró a Bafomet, Justin dijo que era lo que los cinco habían visto. La cabeza y las pezuñas son las de una cabra. Las manos son manos humanas. El pecho y el vientre (inferior) están cubiertos con las escamas de un pez. Baphomet es hermafrodita: tiene una vulva además de un pene. En la frente hay un pentagrama. Según Logan, sigue apareciendo hoy en día en diversos ritos de magia negra, especialmente en Oriente Medio,

Nota.-- E.R. Dodds, The Greeks and the Irrational, Berkeley/Los Angeles, Univ. of California Press, 1966, 283/311 (Theurgy), explica cómo en la antigüedad tardía - seguramente a partir de un tal Ioulianos (bajo el emperador Marco Aurelio (121/180)) que utiliza el término ‘theourgia’ explícitamente- en lugar de la teología que habla de la deidad, surgió la teurgia, que actúa sobre la deidad y coopera con ella para resolver problemas.

Qué L. Lo que hace Vaughn es la teúrgia, es decir, controlar a una deidad de tal manera que se muestre a sí misma.

Esto arroja luz sobre la orden posthipnótica que hace que las chicas (*E.R.F. 113*) duerman magnéticamente por la noche: tanto Vaughn como, en él, como deidad imbuida, Baphomet las atraen literalmente.

Vaughn ha vendido su alma, Bafomet ha vendido su deidad. Juntos forman una entidad humanoide y hermafrodita ...que, precisamente por esta fusión animista, realiza “milagros” (*E.R.F. 19: aretalogía; 34; 71; 80*).

Muestra 22.-- El animismo como creencia en los cuerpos anímicos. (118/122)

G. Welter, *Les croyances primitives et leurs survivances*, París, 1960, 51, dice literalmente: “El principio general, cabal y universal de todo lo que es la fe primitiva es el animismo, es decir, la idea de que todo cuerpo -inanimado o vivo- se compone de una materia y de un ‘espíritu’ (‘esprit’)”.

Continúa diciendo: “Para el hombre primitivo, no existe la materia y el “espíritu”. Lo que existe es una misma cosa pero con dos aspectos, uno visible y otro invisible. Por lo que ambos aspectos son igualmente reales”.

Welter explica brevemente sus términos: “Para nombrar el aspecto invisible utilizamos -a falta de algo mejor- los términos “espíritu” o “alma”.

El aspecto “dinamizador”, “mago”.

Por favor, lea *E.RF. 45 (Magismo o Dinamismo)*.

“Lo que llamamos ‘espíritu’ o ‘alma’ tiene como característica principal -según Welter, o.c., 52- el poder. Además, estos términos podrían sustituirse por la palabra griega “dunamis”, es decir, el poder mágico inherente a los seres y las cosas. Así, por ejemplo, el poder de una planta medicinal o el poder de un brujo.

Observamos de pasada -siempre Welter- que en el griego del Nuevo Testamento los milagros de Jesús no se pronuncian como ‘thauma’ (milagro) sino como ‘dunamis’.

Nota -- Los milagros de Jesús son signos de un poder que es sólo suyo, por supuesto. Pero este poder es la aceptación, purificación y elevación a un nivel puramente sobrenatural de lo que se puede encontrar en el mundo extrabíblico en términos de fuerza vital y sus propios “milagros” (aretalogía).

Welter: “Lo que los antiguos griegos llamaban ‘dunamis’ corresponde al término polinesio ‘mana’. Es la fuerza (vital), el fluido (materia enrarecida), emitido por un cuerpo inorgánico o vivo.

Expresado con más precisión aún: es ese cuerpo mismo en la medida en que “se desencarna” (“se décorpore”, es decir, sale) para elaborar algo en el entorno (lejano). Hay dos formas de hacerlo: o sigue siendo un fluido o se reencarna en un objeto, una planta, un animal, un ser humano”.

Hasta aquí llegó Welter, un conocedor. La visión del mundo y el modo de vida animista-mágico no pueden caracterizarse mejor.

Vuelve a leer los títulos, *E.RF. 60 (Sangre(polvo de alma)); (63Semen(polvo de alma))*, y fíjate en los términos que hacen que “alma” y “polvo” se entremezclen en alguna parte. El término “alma” (“espíritu”) se utiliza habitualmente para lo que nosotros, como occidentales, llamaríamos “sustancia anímica tenue o fina”.

En otras palabras, el término “alma” se utiliza como metonimia: la sustancia que acompaña o emana del alma se menciona con el alma a la vez. ¿De qué? Porque están conectados.

Lo mismo ocurre con el término ‘cuerpo del alma’.-- Como el alma o el espíritu no es algo groseramente material, natural, sino que es etéreo o fluido, exhibe una configuración o forma geométrica, es decir, un cuerpo. De ahí el término “cuerpo del alma”.

J.J. Poortman, Ochêma (Historia y sentido del pluralismo hyliano), Assen, 1954, 107v., escribe: “*Alb. C. Kruyt* (1869/1949), un conocido misionero e investigador holandés, en su *Het animisme in de Indische archipel* (1906), (...) opone dos nombres principales que los indonesios tienen para conceptos que nosotros traducimos como ‘alma’ (...).

Alma” es, para los indonesios, en primer lugar, la fuerza vital que anima toda la naturaleza. Este concepto de alma se refiere a una sustancia fina (*nota* -- fina o enrarecida, fluida, -- también llamada, en el lenguaje eclesiástico, sutil) que anima toda la naturaleza.

Con *P.D. Chantepie de la Saussaye* (1848/1920), conocido por su *Lehrbuch* (1887), en Leiden, Kruyt llamó a esta “sustancia del alma” también “fluido vital”.

El “alma” es, para los indonesios, el nadir de la vida. Kruyt prefiere el nombre de “alma” para este aspecto y la creencia en ella la denomina “espiritualismo”.

Nota: El término “espiritismo” (también llamado “espiritismo”) suele designar la práctica de contactar con las almas de los muertos.

La creencia en una fuerza vital omnipresente y de alcance cósmico, base de la magia y de la mantis, también es confirmada por Kruyt, a propósito de los indonesios. Lo que refuerza la afirmación de Welter.

Los más antiguos pensadores griegos.

Personajes como Tales de Mileto (-624/-545), el primer filósofo griego, llamó a la sustancia omnipresente “hedor”, agua (en la medida en que el agua lo penetra todo).

Su alumno y compañero de pensamiento Anaximandros de Mileto (-610/-547) ya emplea un término mejor ‘a. peiron’ (lat.: in.finitum), que no muestra ninguna configuración sino que penetra en todas las configuraciones. Otro milesio, Anaxímenes (-588/524), piensa que “aèr”, aire, o “psuchè”, alma(polvo) se encuentra en todo. De ahí su “creencia en el alma del mundo”. En particular: la creencia en una sustancia alma-mundo.

Conclusión. - Los Milesianos pensaban “hýlic”, es decir, (alma) material.

Nota -- El nombre griego para sustancia o materia es “hulè”. De ahí el adjetivo “hílico”.

J. Zafropulo, *Empédocle d’Agrigente*, París, 1953, 35/44, analiza la filosofía natural de Empédocles de Agrigento (-483/-423). Sólo se le entiende -según Zafropulo- si se plantea algo parecido al manaísmo (o.c. 39).

El manaísmo es “esta sustancia omnipresente -que data de la época totémica- de la que todo participa”.

Zafropulo: “Porque un (...) doble (“un double”) acompañaba a todas las cosas, lo divino (*nota*: las culturas arcaicas interpretan la sustancia primigenia como divina: penetraba en la materia elemental”. (o.c., 37).

El autor se refiere a *Aëtios, Xunagogè peri areskonton*, una antigua obra que recoge las opiniones de los filósofos griegos sobre la filosofía natural, de la que se desprende que Tales era claramente animista, ya que, según Tales, todo lo visible en la naturaleza (“faneron”) estaba dotado de vida y poseía una especie de alma invisible (“afanes”). Así, las plantas (“ta futa”) son seres vivos animados (“empsucha zoa”). Pero incluso, por ejemplo, la piedra magnética estaba “animada” en alguna parte (Zafropulo, o.c., 37).

Conclusión. Incluso después de los Milesianos, con una serie de pensadores, el concepto de “sustancia universo-alma” (= sustancia primigenia) sigue vivo. Vive bajo el nombre de “apeiron”, es decir, todo lo que es maleable (es decir, que asume todas las formas sin mostrar ninguna forma en sí mismo) o todavía fluido, que fluye (en todo).

Hilozoísmo.

Hulè’, materia, y ‘zoe’, vida. El platonista inglés R. Cudworth (1617/1688; *Systema intellectuale* (1678)) introdujo este término para oponerse al atomismo (de aspecto fuertemente materialista) de su época (el mecanicismo cartesiano fue dominando el pensamiento moderno).

Que toda la materia esté viva, según Cudworth, le acerca a los primeros pensadores griegos. Y cerca de las religiones antiguas.

Nota- El fuego siempre vivo.

Herakleitos de Éfeso (-535/-465), también uno de los primeros pensadores de Hellas, escribe, en el *P. 30*, lo que sigue: “Este orden del universo -el mismo para todos los seres- no ha fundado ni un dios ni un hombre. Fue, es y será “*pür aeizoön*”, fuego siempre vivo, que se enciende y se apaga según una medida determinada”.

Ahora bien, es un hecho que el mismo Herakleitos -*P. 31* (sobre los “*tropoi puros*”, las transformaciones del fuego), 64-67- piensa en el fuego como radicalmente sofocante, es decir, él mismo sin forma pero presente en todas las formas.

Se ve lo que: Tales llama agua (primordial) y Anaximandros llama (*apeiron*) *smithiness* y Anaximenes alma(polvo) o aire, que se llama Herakleitos fuego. Indica la sustancia primordial, omnipresente.-- Pero siempre hay una variante.

En el caso de Herakleitos está vinculado a una costumbre arcaica, a saber, mantener el fuego -el fuego del hogar- en las viviendas (y en los palacios (chozas ceremoniales) de los gobernantes) siempre encendido.

Ahora *W.B. Kristensen, Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten (Colecciones de contribuciones al conocimiento de las religiones antiguas)*, Amsterdam, 1947, 291/314 (*De rijkdom der aarde in mythe en cultus*), esp. 306s., señalando que el “fuego” como sustancia primigenia era vivificante.

Así, las vírgenes vestales, en la antigua Roma, rendían culto al fuego siempre vivo del aparato estatal romano, en el altar de la diosa Vesta (una apariencia de Terra Mater, la Madre Tierra). ¿Pero no dice Plinio el Viejo (23/79; *Naturalis historia*) “*fascinus qui deus inter sacra romana a vestalibus colitur*” (el pene o falo llorón adorado por las vírgenes vestales como un dios en medio de las cosas sagradas romanas)?

¿No eran los vestalinnnen el ‘*ama.tae*’ del *lar familiaris*, el *houselar*, el dios de la casa que se situaba en el hogar (que es al mismo tiempo un fuego de tierra)? *Amatae*”, es decir, las amantes que, permaneciendo vírgenes, se dedicaron sexualmente a él.

Conclusión. - Con Herakleitos, la sustancia primordial que se hizo visible y tangible en el fuego de la tierra, aparece como sustancia primordial animada que navega a través de todo lo que fue, es y será, como una realidad lisa que en sí misma no tiene forma pero que toma formas en todas las formas de vida, es decir, en todas las cosas materiales, -- infinitamente muchas formas.

Conclusión. - Con Herakleitos tenemos otro testimonio de la religión arcaica.

Nota: El concepto de “espíritus de la vida”.

Los conocedores de los antiguos filósofos griegos se enteran de que el paleopitágora Alkmaion de Kroton (-520/-450), por ejemplo, sabía algo así.

Por cierto: el concepto de “spiritus animales”, espíritus de la vida, aparece todavía en el padre del pensamiento filosófico moderno, R. Descartes (1596/1650), aunque ya muy bañado en su mecanicismo (pensar el mundo y también el ser vivo como una máquina).

También *Francis Bacon* (1561/1626; *Novum organum* (1620)), el moderno reformador de la ciencia profesional, habla del “anima sensibilis”, el alma(est) sensorial.

Nota. Según *W. Röd, Geschichte der Philosophie, I (Die Philosophie der Antike), I (Von Thales bis Demokrit)*, Múnich, 1976, 101, el concepto de “espíritus de la vida” o “materia de la vida” puede relacionarse con las costumbres de los sacrificios cuando, por ejemplo, se conjuraban fantasmas derramando sangre de la que surgían vapores ocultos de fuerza vital (spiritus animales), que eran “olfateados” por los seres invisibles conjurados. (Von Thales bis Demokrit, Múnich 1976), 101, la noción de “espíritus de vida” o materia vital puede relacionarse con las prácticas de sacrificio cuando, por ejemplo, se convocaba a los espectros derramando sangre de la que surgían vapores ocultos de fuerza vital (spiritus animales), que eran “olfateados”, es decir, absorbidos, por los seres invisibles a los que se iba a convocar, con el fin de tener la energía necesaria y suficiente para llevar a cabo el contacto con el resultado.

Por favor, relea también a *E.RF. 61*, que habla de la haimakouria, la saturación por medio del alma sanguínea(polvo) o el “spiritus animales” presente en la sangre.

La noción arcaica de alma(est) o alma(s).

Erwin Rohde, Psyche (Seelencult und Unsterblichkeitsglaube der Griechen), Tübingen, 1925-10, 3, dice lo siguiente.

¿Qué es el alma? “Su nombre griego ‘psuchè’ lo caracteriza -al igual que en las lenguas de muchos otros pueblos los nombres del alma- como “ein Luftartiges, Hauchartiges, im At(h)em des Lebenden sich Kundgebendes” (algo que es como el aire, como una corriente de aire que se manifiesta en el aliento de todo lo que vive).

No sólo el “psiquismo” de un Anaxímenes de Mileto (*E.RF. 120*), sino simplemente todas las religiones arcaicas relativas al alma y al cuerpo anímico, situados en el cosmos como una totalidad de la materia primordial, es decir, materia anímica viva y vivificante, aparecen en lo que escribe Rohde.

Estamos aquí con el animismo pero ahora no como una concepción de “alma/espíritu” sino como alma y espíritu bañados en una sustancia o fluido cósmico primordial.

Muestra 23.-- La estructura del alma como cuerpo anímico. (123/128)

Decimos: la estructura del alma-como-alma-cuerpo, pues el alma como, por ejemplo, en el hombre como ser puramente espiritual o incorpóreo es inseparable de su alma-cuerpo. El alma humana, espiritual en su esencia, está estructurada de tal manera que, una vez encarnada, puede vivir en el inconmensurable mar de alma-materia del universo.

Tipología. (123/125)

Especialmente desde el siglo XIX, los ocultistas experimentados han diseccionado la estructura del cuerpo del alma humana.

Muestra de bibl.:

-- G.R.S. Mead (1863/1933), *The Doctrine of the Subtle Body in Western Tradition*, Solos Press (Shaftesbury, Eng./ Clayton Creek, USA), 1919-1 (un resumen de lo que los pensadores y también los cristianos pensaban sobre el cuerpo sutil).

-- J.J. Poortman, *Vehículos de la conciencia (El concepto del pluralismo hilico: Ochêma)*, Utrecht, 1978 (cuatro volúmenes). Esto es por nombrar los dos principales.

Hay sustancias del alma poco sutiles y muy sutiles. Los bajos sutiles están más cerca de la materia gruesa que todos experimentamos directamente, en nuestros cuerpos y fuera de ellos. Los más sutiles suelen ser más inaccesibles y estar más alejados del cuerpo "físico" que todos tenemos.

1. El cuerpo del alma etérica.

Lo llamamos el cuerpo humilde. ¿Por qué? Porque algunas escuelas de religión y ocultismo llaman a este cuerpo etérico "cuerpo astral". No existe una unidad absoluta en la terminología.

Muestra de bibl.:

-- A.E. Powell, *The Etheric Double and Allied Phenomena*, Adyar (India)/ Wheaton, Illinois (USA)/ Londres, 1925 - 1; 1969-5, (una obra teosófica, pero que, al margen de los axiomas estrictamente teosóficos, proporciona información muy válida).

2. El cuerpo del alma astral.

Preferimos llamarlo el cuerpo alto-sutil, -- por la razón indicada arriba.

Muestra de bibl.: -- A.E. Powell, *The Astral Body and Other Astral Phenomena (El cuerpo astral y otros fenómenos astrales)*, Adyar (India)/ Wheaton, III.(USA)/ Londres, 1927-1; 1972-4.

Nota: La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York (13.12.1875) por Helena Petrovna Blavatsky, el Coronel Henry Steel Olcott y William Quan Judge. En él estaban representadas varias corrientes ocultas.

En esa época, se formaron muchas sociedades para explorar lo invisible más profundamente.

Los cuatro tipos de energía.

Situemos ahora las energías etérica y astral en un marco más amplio.

Muestra de bibl.: -- Cassiel, *Le livre des connaissances interdites*, Genève/ París, 1991, 136 137 (*La création de la vie*).

El pensamiento ocultista actual siempre cae, a través de una teorización a veces muy complicada, en el siguiente cuadrilátero.

1.-- La energía bruta.

En realidad coincide con las energías que la física y la biología descubren en los cuerpos físicos.

2.1.-- La energía etérica (poco sutil).

Por cierto: olvide que esta energía tiene algo que ver con lo que los físicos llamaban “el éter” hasta hace unas décadas.

A partir de esta energía se crean las configuraciones o formas geométricas -modelos- que representan las configuraciones materiales brutas. Así, por ejemplo, un cuerpo vegetal, animal o humano no es más que el efecto material grueso de la “sombra” etérica.

2.2.-- La energía astral (alto-sutil).

Se encuentra en el mismo corazón de la anterior.

Nota . - Muchos -la mayoría de los verdaderos- ocultistas de hoy en día que se ocupan de la magia negra (ritual) así como de la magia blanca, sostienen que la magia se refiere en realidad al cuerpo etérico y astral y a sus energías. Estos se encuentran -según ellos- principalmente en la sangre (*E.RF.* 60) y en los espermatozoides, respectivamente en los óvulos de hombres y mujeres (*E.RF.* 63).

Nota - El Dr. Edward Berridge (Hermano Resurgam de la Orden Hermética de la Aurora Dorada (fundada en 1887/1888)) y Violet Mary Firth (= Dion Fortune (1891 /1946; originalmente de la Ciencia Cristiana)) estaban convencidos -y no son los únicos- de que los llamados “vampiros ocultos” (chupasangres) succionan las energías etéricas y astrales del cuerpo del alma de sus víctimas.

Según ambos, la libido o ansia de vida (sexual-erótica) se expresa tanto en el cuerpo físico o biológico como en el etérico y astral.-- Estos datos apuntan al papel central de las energías etéricas y astrales.

3.-- La energía espiritual pura.

El alma estrictamente inmaterial, al menos en el hombre, fue quizás el gran descubrimiento de los paleopitagóricos y especialmente de Platón de Atenas, que subrayó con toda seguridad lo estrictamente inmaterial (no por odio al cuerpo, sino por la percepción de la orientación anagógica o superior (ética especialmente) en el alma inmaterial del hombre).

Alguien como Max Scheler (1874/1928), el gran fenomenólogo de los valores, pensó, en la segunda parte (descristianizada) de su vida, que el espíritu puro no contenía “energía”, pero este -en sentido freudiano- “espíritu” no puede ser aceptado por el verdadero ocultista: el alma inmaterial también es energía.

Lo vimos en el caso de la “manía”, la concentración de la mente (*E.RF.* 68): sólo el pensamiento agudo tiene algún efecto serio en el orden etérico-astral. Los vagos no consiguen nada metódicamente. El espíritu puro subyace desde el interior del alma y sus cuerpos anímicos (y por tanto el cuerpo biológico).

Nota: La energía kundalini (koendalini).

Muestra de bibl.: -- *Cassiel, o.c.*, 138/139 (*L'apparition de Lucifer*).

La energía kundalini - en la India un aspecto de shakti (*E.RF.* 63) o energía divino-femenina es una parte importante (aspecto más bien) del cuerpo del alma humana. Es la fuente de la fuerza vital en el alma y sus cuerpos.

Si el alma de alguien está poco o nada desarrollada oculta y/o religiosamente - mística y - mágicamente, entonces esta serpiente yace enroscada en la base de la columna vertebral. Sin embargo, si alguien se vuelve ocultista y religiosamente activo, entonces la serpiente sube a lo largo de la columna vertebral, cargando los chakras (shakras o vórtices de energía) “en el camino”, hasta por encima de la cabeza.

Pues bien, según los entendidos, la energía del fuego se encuentra en el cuerpo del alma etérico y astral.

Además, la libido o el entusiasmo sexual por la vida y sus manifestaciones corren a la par con la serpiente kundalini. Se describe inmediatamente como “fuego”.

Los adeptos del kundalini yoga y del tantrismo (conocido desde al menos el siglo VIII d.C.) en el hinduismo y el budismo activan la energía kundalini mediante ritos y estilos de vida.

Una Cassiel se imagina que es satánica (una opinión católica que no tiene ninguna prueba seria).

Nota... Energías de formación. (126/127)

Muestra de bibl.:

-- L. Watson, *Natural or beyond natural (A new, original approach to strange phenomena and their place in nature)*, Baarn, 1974, 121vv.

-- S.V. King, *Manuel de l'énergie des pyramides*, París, 1977 (*// Pyramid Energy Book*, Nueva York, 1977).

Nota: los términos “sobrenatural” y “extraterrestre” suelen utilizarse indistintamente fuera de la teología católica. Esto a veces lleva a una gran confusión. “Sobrenatural” es lo que proviene estrictamente de la iniciativa de Dios; “sobrenatural” es paranormal.

El fenómeno de la “reverberación” (resonancia).

Ya en *E.RF.* Si se toca un diapasón cerca de otro y si las frecuencias de ambos son iguales, el segundo diapasón vibrará suavemente con el primero sin ser tocado. Así, se produce un intercambio de energía.

El fenómeno de la “energía de la forma”.

En los años 30, André Bovis, que se dedicaba a la paranormología, visitó la gran pirámide (de Keops en Giza). Contra el ardiente sol del mediodía, buscó refugio en la habitación del faraón, situada en el centro de la pirámide, exactamente a un tercio de la línea de base.

Se dio cuenta de que allí había mucha humedad. Y sin embargo: en los cubos de basura, además de lo que dejan los turistas, había los cadáveres de un gato y de algunos animales del desierto (que se habían perdido y muerto en la pirámide).

Estos cadáveres no se echaron a perder, sino que se secaron como momias... Ese es el hecho.

Ahora el problema: ¿cómo conciliar la alta humedad con la momificación? Algo más que el embalsamamiento estaba en juego aquí.

De vuelta a Francia, hizo una maqueta exacta de la pirámide. La colocó, igual que la original en Egipto, con las líneas de tierra exactamente de norte a sur y de este a oeste.-
- En ella, a un tercio de la altura, colocó un gato muerto.-- Resultado: ¡se momificó!

Karel Drbal, técnico de radio en Praga, leyó el informe de Bovis -que muchos científicos, por practicar la paranormología, no creyeron (al igual que Galilei no creyó a los astrólogos sobre la influencia de la luna en la tierra)- y probó la energía de la pirámide en la hoja de una navaja, -- con un resultado análogo.

Resultado general:

La gran pirámide y sus modelos en miniatura actúan como lentes que condensan la energía en una alta concentración.

Otras aplicaciones: un investigador alemán descubrió que ratones con lesiones idénticas se recuperaban más rápidamente en jaulas esféricas. Los arquitectos canadienses informan de que los pacientes esquizofrénicos mejoran repentinamente en las salas con forma de trapecio. Los cerveceros checos sustituyeron los barriles de cerveza redondos por los cuadrados, con el efecto de que la calidad de la cerveza disminuyó.

Inducción: una configuración (forma geométrica) genera un proceso que contiene acumulación de energía.

Nota.-- M.E. van den Bosch, ed., *Misterios egipcios (Informe de una iniciación)*, Amsterdam, Schors, s.d., 136 p., nos ofrece un tipo de tratamiento mágico-místico de la energía piramidal.

Se trata de un manuscrito del siglo XVIII (en el que se basa el editor) que se presenta -aparentemente de forma errónea- como *Jámblico de Calcis* (283/330; líder de la escuela neoplatónica siria), *Sobre los misterios de los egipcios*.

Alrededor de la década de 1780, un Cagliostro (Giuseppe Balsamo (1743/1795)), los Illuminati de Baviera liderados por Adam Weishaupt y von Knigge (fundación: 01.05.1776) se dedicaban a tales ritos de iniciación,--aparentemente en el contexto de sociedades secretas (logias).

Según el dirigente Schors, o.c., ix, ni Cagliostro ni los Illuminati de Baviera se arredraron ante las pruebas misteriosas e incluso burdas: ¡los verdaderos seguidores estaban así enfermos! Este es el testimonio de los tormentos -inherentes, por ejemplo, a los ritos de la pubertad- de los indios y los negro-africanos.

El documento incluye en la iniciación la esfinge, en las cercanías de la gran pirámide, y las tres pirámides conocidas -- lo que demuestra que ya antes de los años treinta de este siglo, en los círculos ocultistas, ... se sabía de las misteriosas radiaciones que emanaban de la esfinge y las pirámides.

Nota - Pero eso también significa que quien ahora se entrega a la energía piramidal, al menos si toma la gran pirámide como modelo, se ve automáticamente implicado en la incautación que las sociedades secretas del siglo XVIII han hecho de ella: se comparte su atmósfera mágico-mística,

Esto podría “explicar” cómo algunos que aplican la energía de la pirámide tienen cualquier cosa menos resultados favorables.

Los chakras (shakras).

Muestra de bibl.: -- C.W. Leadbeater, *The Chakras*, Amsterdam, s.d. -- Los siete chakras son un conjunto de remolinos o vórtices situados en la superficie del doble etérico (e inmediatamente del alma astral).

Como he dicho, el doble etérico sirve para conectar el yo (a través del cuerpo anímico astral) con el cuerpo biológico.

Leadbeater, o.c., 14: “Para el clarividente, el doble etérico es claramente visible como una masa de niebla débilmente luminosa-violeta-gris (*E.RF. 122* (descripción de Rohde: aire, corriente de aire) que impregna la parte más densa (la parte material gruesa) del cuerpo y se extiende por un momento más allá de ella”.

Los chakras o centros de poder son puntos de conexión a través de los cuales la energía fluye de un cuerpo (también llamado “vehículo”) del hombre a otro.

a. Si aún no están completamente desarrollados, se asemejan a pequeños círculos de unos cinco centímetros de diámetro (son opacos en las personas no ocultas o desarrolladas místicamente).

b. Si se han desarrollado (por la magia y el misticismo), son vórtices flamígeros (aumentados de diámetro como soles en miniatura).

Todos los chakras están constantemente activos: en el centro (boca abierta) de ellos fluye ininterrumpidamente -a menos que, por ejemplo, haya una enfermedad grave o un ataque oculto severo- un abanico de energía cósmica, siete veces. Los siete trabajan en los siete centros, pero siempre predomina uno de los siete.-- Ahora los caracterizaremos brevemente.-- Pero ten en cuenta: a través de la columna vertebral los chakras también están conectados--multiplexados con la energía kundalini (*E.RF. 125*).

1.-- Chakra de rebote o raíz.-- De color rojo (para algunos videntes) En la base de la columna vertebral.

2.-- Chakra del ombligo.-- Amarillo. Plexo solar.

3.-- Chakra del bazo.-- Naranja. Para el bazo.

4.-- Chakra del corazón.-- Rosa. Para el corazón.

5.-- Chakra del cuello o de la garganta. - Azul. Tiroides (parte delantera de la garganta).

6.-- Chakra de la frente.-- Violeta. Entre las cejas.

7.-- Chakra de la Corona.-- Dorado. Justo por encima de la cabeza.

Como he dicho, los colores dependen en parte de la persona “vidente”.

Nota: *Marianne Uhl, Chakra Energy Massage*, Amberes, 1992, afirma que existe un vínculo claro pero difícil de dominar entre los puntos reflejos de los pies y los chakras. Aquí se representan los problemas del ser humano.

Muestra 24. -- Energía del fuego. (129/132)

El animismo significa que el universo, incluida la parte inorgánica, rebosa literalmente de energía (vital). Consideremos ahora la energía del fuego o “el fuego que viene del cielo”.

Muestra de bibl.: -- M. Harrison, *Le feu qui vient du ciel*, París, 1980 (// *Fire from Heaven or How Safe Are You from Burning?*) El subtítulo describe perfectamente el tema: “*Étude de la combustion spontanée chez les êtres humains*”, estudio de la combustión espontánea en los seres humanos.

Un himno del final de los tiempos, el *Salmo 97 (96):3/4* , nos ofrece un primer modelo.

“¡Yahvé (el Señor) actúa como gobernante! ¡La tierra puede alegrarse! (...). Las nubes oscuras lo rodean. La justicia está en su trono. Un fuego ante Él abrasa a sus adversarios. Sus relámpagos incendian el mundo: la tierra experimenta y sufre un naufragio”.

Ahora sabemos que, por ejemplo, cierta exégesis “crítica” (explicación del texto) ve en esto como mucho una pieza de poesía arcaica. Pero, si esa misma exégesis se atreve a situar el texto en su contexto cultural, entonces el mismo texto es cualquier cosa menos “poesía”. Evidentemente, el autor del texto estaba muy familiarizado con el fenómeno del “fuego celestial”, que, como dice Harrison, podría llamarse también “fuego del infierno”.

Otros textos bíblicos que tocan el mismo tema son, por ejemplo, *Génesis 19:23* (la quema de Sodoma): “Yahvé hizo llover sobre Sodoma y Gomorra (y sobre toda la llanura, como dice *19:28*) fuego de Yahvé que descendía. *19:28* dice que en ese momento toda la zona humeaba como un horno de fuego.

Otro texto: *1 Reyes 18:38*. Los seguidores de la deidad Baal/Astarte (una deidad andrógina, como Baphomet (*E.RF. 117*)) se enfrentan al único profeta de Yahvé, Elías. El texto decisivo: “Y el fuego de Yahvé llovió y quemó el holocausto y la madera”.

Hasta aquí una introducción bíblica. Y ahora los hechos. Los hechos reales.

Lily White... Harrison, o.c., 232. Del *New York Times* 25.08.1929. Estamos en la isla de Antigua (Antillas). Una persona negra experimenta regularmente que, tanto en su casa como en la calle, su ropa se chamusca, mientras que ella misma, Lily, nunca sufre quemaduras.

Unos vecinos benévolo la rescataron, ya que su armario e incluso las sábanas de su cama -por encima y por debajo- se quemaron sin que ella sufriera ninguna lesión. Los vecinos se aseguraron de que tuviera ropa y sábanas.

Nina Kulagina. - Esta vez ocurre en la antigua Unión Soviética, gobernada por los ateos.

Genady Sergeiev, paranormólogo soviético (según su informe en el *Sunday People* 7.03.1976) dice.

Nina Kulagina era una médium, y una médium telequinética: podía, simplemente concentrándose y pensando de forma aguda y voluntaria (“*manía*”: *E.RF.* 68; 98; 100; 107; 125), cambiar las cosas físicas o materiales brutas según el lugar y/o la forma. De un modo u otro, es capaz de atraer la energía que la rodea.

En más de una ocasión, esta energía que penetró en su cuerpo dejó marcas de quemaduras de hasta diez centímetros. Yo estaba con ella cuando su ropa se incendió por la misma razón de ese aumento de energía. Literalmente, se incendiaron. Les ayudé a apagar el fuego y me quedé con algunos restos: trapos quemados. -Así es el paranormólogo soviético.

Nota.-- Obsérvese una diferencia radical: Lirio Blanco, la negra, muestra un fenómeno de fuego conocido desde todos los tiempos y en todos los lugares, al que se somete sin poder. Nina Kulagina, la rusa, también exhibe la absorción de energía. Lo que le permite participar activamente hasta cierto punto.

Marco cósmico.-- Los observadores se han dado cuenta de que, en muchos casos, aparte de las personas implicadas, hay otros fenómenos paranormales o, al menos, muy inusuales e incluso extraños que ocurren a su alrededor.

-- *Charles Fort*, un periodista de Nueva York, investigó muy de cerca estos fenómenos. Su trabajo: *The Book of the Damned*, Nueva York, 1920 (también: *Lo*, Londres, 1931; *Wild Talents*, Londres, 1931).

Como mucho antes de él, apoyado por la prensa moderna, observó cosas como chamuscados espontáneos acompañados de lluvia de peces, lluvia de maná en el desierto, lluvia roja... multiplicación inusual de aves, insectos, pequeños mamíferos. Lo que le llamó la atención fue la coherencia. Coherencia que discurre de forma multicausal e intercausal: ¡muchas causas y causas que interactúan! (Harrison, o.c., 118).

La naturaleza caprichosa.

Los científicos, incluso aquellos que, libres de prejuicios racionalistas, investigan de forma casual pero minuciosa la verdadera estructura del fuego “divino”, se enfrentan repetidamente a un completo misterio.

Por ejemplo: un tal George Turner se quemó en la cabina del conductor del camión que conducía. Pero las manchas de aceite en el asiento de al lado estaban intactas. Sin embargo, el fuego fue tan grande que Turner quedó carbonizado. (Harrison, o.c., 20).

Por ejemplo: la materia inorgánica y la materia orgánica, incluido el ser humano, se queman parcial o totalmente, pero, por ejemplo, la ropa permanece ilesa; y viceversa: ¡la ropa se quema, pero el ser humano permanece ileso!

Los médicos, los policías, las autoridades, se enfrentan una y otra vez a un enigma que aún no se ha podido reproducir en el laboratorio. Esto señala la radical impotencia de la ciencia actual para explicar realmente las cosas.

Las características de los cuerpos calcinados.

Harrison, o.c. 46.- La profunda diferencia con las quemaduras ordinarias es sorprendente:

1. el cuerpo se quema casi por completo cada vez; porque las extremidades - especialmente las manos y los pies y a menudo la cabeza- nunca se queman por completo;

2. siempre quedará una ceniza gorda;

3. Los objetos inflamables -ropa, muebles, etc.- incluso en contacto directo con el cuerpo quemado muestran pocos o ningún signo de daño. - Algo así, colectivamente, nunca ocurre en condiciones “naturales”.

Posibles “explicaciones”.

Charles Fort. - Es notable que a menudo - no siempre - las personas desesperadas - “quemados” - “marginales” y los que les rodean, son las víctimas.

Charles Fort.-- “Creo que nuestros datos se refieren -el dominio- no a la combustión espontánea en sí, sino a las cosas o criaturas que -utilizando el proceso de combustión- consumen a los hombres (en particular a los miembros de un clero) y (la mayoría) a las mujeres. Esto es igual que los hombres lobo ocultos o los llamados hombres lobo que también tienen como objetivo a las mujeres”.

Posibles “explicaciones”. -- Harrison “La señorita Lily White era sin duda el objetivo de los poltergeists. Pero: ¿quién suministró la energía que calcinó la ropa y/o las sábanas? ¿Fue ella misma o alguien más? ¿Sus ropas y sábanas no eran del agrado de los poltergeist?”. -- Harrison piensa en Nina Kulagina y sus suministros de energía.

Y Harrison añade, o.c., 17: “(En el capítulo dedicado a los poltergeist en su relación con “el fuego”) vemos que en cierto sentido “el fuego” habita en algunas personas, les es permanentemente peculiar, desde el hipertérmico Padre Pío (en Foggia, Italia) cuya temperatura puede subir hasta casi 49°, hasta la médium telequinética rusa Nina Kulagina que aparentemente tiene la capacidad de “chamuscarse espontáneamente”.

Se puede ver: Harrison tiene un gran interés en los procesos energéticos, en las personas afectadas”.

Mientras tanto, dice: “Los seres que se relacionan con ‘el fuego’, en las casas encantadas, sólo pueden -al parecer- ser convocados por quienes conocen las palabras adecuadas. Al igual que en la opinión de nuestros antepasados, los seres demoníacos debían ser invocados con las palabras adecuadas”.

Hemos sacado esta última frase de su contexto para destacarla: Harrison atribuye a veces la energía a espíritus extraterrestres, mientras que otras veces la atribuye a personas terrestres.

¿No serían los dos al mismo tiempo? ¿Recibimos a *E.RF. 114 (Vaughn llama a los cigarrillos de marihuana)* y *(117Vaughn, en una nube de humo negro, llama a su espíritu animador, Baphomet)*

Visto así, el fenómeno “fuego-que-abrasa” sería un fenómeno animista de forma sobrenatural, como lo definió Tylor: la unidad del alma, el alma, y el espíritu, la mente. Cfr. *E.RF. 105*.

O incluso la unidad de alma, alma del ser humano terrenal, y alma-fantasma, el alma incorpórea de un espíritu que interfirió con ese ser humano terrenal (de un antepasado, por ejemplo).

Cfr. *E.RF*. También se podría mencionar aquí el fenómeno de la “theürgie” (*E.RF. 117*), es decir, actuar y cooperar con una “deidad” (o un ser parecido a la deidad, más dotado y más poderoso como, por ejemplo, un antepasado desarrollado mágicamente).

Nota - Harrison se refiere con razón a *H. Thurston, S.J., Die körperlichen Begleiterscheinungen der Mystik*, Lucerna, 1956. Se habla de la levitación (ascensión por uno mismo), de los estigmas (como en el caso del Padre Pío), de los fenómenos luminosos, del cambio de forma, de la bilocación (ser visto en más de un lugar), de la vida sin alimentos, del cuerpo inmortal, de los milagros de la sangre, de la ausencia de la rigidez de la muerte, del olor de la santidad, de la invulnerabilidad, del desposorio espiritual, del matrimonio místico.

Muestra 25.-- El alma como aura. (133/138).

J. Prieur, *L'aura et le corps immortel*, París, 1979, 35, dice: El término latino “aura” significa:

- a. brisa (viento suave) como un soplo (cf. *E.RF. 122: Rohde*),
- b. el aire, el espacio del cielo,
- c. alma, vida,
- d. brillo, reflejo.

Una definición en circulación dice: el aura es un material helado o fino (fluido) emitido por cuerpos inorgánicos, por plantas, animales, personas.

En otras palabras, una atmósfera de resplandor.

Tenemos una descripción sólida.

Muestra de bibl.:

-- Gerda Walther, *Zum anderen Ufer (Vom Marxismus und Atheismus zum Christentum)*, Remagen, Reichl, 1960.

-- G. Walther, *Phänomenologie der Mystik*, Olten/ Freiburg i.Br., 1955.

Gerda Walther es la discípula directa de Edm. Husserl, así como de Alexander Pfänder, un fenomenólogo de orientación psicológica. Descubrió que “veía” el aura - una forma de adivinación o mantis- en 1915, cuando tenía unos dieciocho años. Entonces los vio conscientemente por primera vez, sin darse cuenta de que en realidad era un aura.

Lo dice ella misma. “En la *Zeitschrift für metapsychische Forschung* Hft 5 (1938) escribí: “Ahora, basándome en mis propias observaciones sobre ella, intentaré definir más claramente lo que uno encuentra realmente - “vor sich hat”- cuando “ve” el aura.

Con ella, resumimos.

1.-- La vinculación del aura a la persona de la que emana.

Ambos datos, la persona y el aura, están íntimamente interconectados. Tanto es así que esta interconexión a menudo induce a creer que la configuración del cuerpo físico siempre revela el aura a todo el mundo.

2.-- Visibilidad incluso en la oscuridad total.

Mi propia visión del aura demuestra que se puede ver muy bien, sí mejor, en la oscuridad total.

3.- Percepción telepática y visión áurea.

“Tengo - *Phän. D. Myst. 69* - durante las experiencias telepáticas, mientras estaba acostado en la cama por la noche en la oscuridad, percibí el aura - en el contexto de las experiencias telepáticas - tan claramente y, para usar un término de la fenomenología de Husserl, ‘leibhaftig’ (es decir -- en la carne, directamente perceptible) como si estas personas hubieran estado físicamente presentes”.

Nota.-- G. Walther, o.c., 70s., especifica que la telepatía, es decir, vivir en la propia alma lo que otros viven en la suya (o.c., 66s.), implica grados de conciencia.

1. “Menciono que cuando experimenté por primera vez algo parecido a la telepatía en mí, y L. (una persona) estaba discutiendo si debía escribirme, caí en un estado que era algo similar al estado en el que me encontraba inmediatamente antes de quedarme dormido. Sin embargo, seguía siendo consciente de mí mismo y de mi entorno.

2. “Durante las experiencias telepáticas, apenas existía un estado de sueño y ensoñación, en contraste con el caso anterior.

Por el contrario, estaba totalmente despierto y concentrado. Sin embargo, la mayoría de las veces, aunque no siempre, me aparté de los datos externos, perceptibles por los sentidos, y me centré en el interior”. *E.RF. 72 (La manía tiene ese doble aspecto desde hace siglos)*

3. Walther añade: “También es errónea la opinión generalizada de que uno está indefenso ante esas experiencias que surgen espontáneamente en nuestro interior. Este no es el caso (excepto con los pacientes psiquiátricos). Y cuanto más a menudo se experimenta esto, menos indefenso se está. Es decir, cuanto más se aprende a reconocerlos y a distinguirlos de otra cosa en cuanto se producen. -- Esto es confirmado por *E.RF. 72*: ¡En el Batuque!

4.-- La profunda distinción entre la “primera” visión y la “segunda” (= áurica).

Un día, continúa G. Walther, cuando entré en el restaurante vegetariano Freya de Múnich, noté un aura azul particularmente hermosa e intensa que parecía llenar toda la sala. Intenté determinar de quién emanaba esta hermosa e intensa aura azul. Sólo entonces descubrí a un indio, completamente desconocido para mí, como la persona que pertenecía al aura.

Al cabo de un tiempo, cuando entré en el mismo restaurante, volví a ver esa aura. Volví a buscar al indio. Lo encontré en un lugar al lado.

Así que en ambos casos, la visión del aura - había precedido a la visión de la persona perteneciente a esa aura.-- Exactamente lo mismo que he experimentado en otros casos también.

5.-- La visión ordinaria y la “visión” áurica difieren completamente.

“Cuando se cierran los ojos, la primera visión física del hombre se desvanece, pero no “das leibhaftige spüren oder sehen der aura” (la percepción o visión directa del aura). Por consiguiente, la visión áurica y la física deben ser diferentes entre sí”. (o.c., 69).

Imagen posterior óptica y diferencias faciales áuricas.

“La imagen óptica, si el perceptor mueve los ojos o la cabeza, cambia el lugar donde se ve. En otras palabras, se desplaza con los ojos.

El aura siempre está conectada al lugar de la persona vista del que emana y alrededor de él es más fuerte.

Una segunda diferencia radica en el hecho de que, desde un punto de vista puramente cualitativo, ver la imagen óptica y ver el aura son desiguales.

La visión eidética y la visión áurica son diferentes.

Nota :

-- E.R. Jaensch, *Ueber die Verbreitung der eidetischen Anlage im Jugend-alter*, en: *Zeitschrift f. Psychologie* 87 (1921)

-- E.R. Jaensch, *Ueber den Aufbau der Wahrnehmungswelt und die Grundlagen der menschlichen Erkenntnis*, 2 Bde, 1927.

-- E.R. Jaensch, *Die Eidetik und die typologische Forschungsmethode*, 1933-3. -- Ya V. Urbantschisch, *Ueber die subjektiven optischen Anschauungsbilder*, 1907, mencionó esta forma de segunda vista.

-- Lo que es particularmente fascinante sobre este tema es E. Schering, *Die innere Schaukraft (Träume, Erscheinungen und Visionen des Johannes Falk)*, Munich/Basel, 1953.

G. Walther, o.c., 200: “No estoy dotado eidéticamente. Todos los experimentos fracasaron en lo que respecta al eidetismo, es decir, la capacidad de recordar fenómenos observados previamente (físicamente) con tal claridad y veracidad que la imagen eidética de los mismos parece en cierto modo (esta observación es de carácter decisivo porque la persona dotada de eidetismo sabe que sólo es una imagen de la memoria) una observación real.

8.-- El aura de las personalidades fuertes y débiles.

O.c., 77.-- En el caso de personalidades fuertes que irradian una fuerte “atmósfera”, G. Walther afirma lo siguiente

a. En tales casos -antes de toda forma de deliberación consciente, de juzgar, de razonar, de comparar- de tales personas uno tiene la sensación como si su atmósfera, como una “nube” psíquica, se derramara sobre ti y te envolviera literalmente.

b. Por supuesto, esto ocurre a menudo, especialmente cuando uno está cansado o debilitado por dentro. O cuando uno no está inundado por una fuerte experiencia originada en su propio ser. O incluso cuando uno no se concentra especialmente en otro objeto de atención.

c. Sí, muchas veces uno no puede escapar de esta extraña aura durante días y experimenta todo en su contexto y como iluminado por su significado. Tal vez de forma diferente a como lo haría uno puramente sobre la base de la naturaleza de sus propias fuentes de experiencia”.

Ver el aura es más que una pura percepción: un aura, especialmente la de personas u objetos fuertemente irradiados o similares, tiene un efecto que puede ser abrumador, - durante días.

9.-- *Un aura es distinguible en auras parciales.*

En otras palabras, como todos los auricistas, G. Walther, o.c., 117, afirma que dentro del aura única de un ser humano, hay varias auras parciales. Las auras no son uniformes.

10.-- *El aura de las personas sagradas.*

O.c., 193.-- El autor habla de mediadores, mensajeros de Dios.-- En esto distingue:

a. el caso de Jesús y

b. la de las personas corrientes, como San Pablo después de su conversión.

“En ambos casos -incluso cuando no se dispone de una comunicación directa de Dios sobre el papel mediador- la autenticidad de un mediador puede conocerse a menudo sobre la base de la naturaleza de su apariencia y su carácter divino.

Lo que los alemanes llaman “Heiligenschein”, halo. Esto se aplica tanto cuando el mediador es un hombre lleno de lo divino como cuando es un Dios-hombre (como Jesús)”.

Nota - El término “aureola” proviene del latín “aureola”, pequeña aureola, -- generalmente situada alrededor de la cabeza.

“Cuando uno se encuentra con una persona así, a veces es de repente como si hubiera entrado en el campo de fuerza de un fuerte imán. Casi como en el caso de las tensiones de las tormentas, uno siente el fluido de poder que fluye de esas personas fuera de su propio cuerpo.

En el centro de tal campo de fuerza, se ve a esas personas luminosamente irradiadas por la conocida luz blanco-oro, que, desde el suelo divino de los seres, fluye hacia ellos.

Pues el tono dorado de un aura espiritual blanca o de un aura psíquica ('seelischen') colorida es siempre el signo de que está impregnada de emanaciones del ser divino.

Se experimenta -casi se podría decir que se ve, aunque no con el ojo físico- cómo esa luz blanca y dorada que emana de ellos rodea el propio yo (*nota*: la capa más profunda del yo) -como una inundación- y fluye hacia las raíces más profundas del propio ser espiritual y psíquico de base (*nota*: aquello a través de lo cual el yo se sitúa en el universo, como a través de una incrustación)".

Nota - Aquí, por supuesto, habla Gerda Walther personalmente, la mujer psíquica de marxista agresiva a mística cristiana, en la medida en que adopta ciertos conceptos básicos del psicólogo Pfänder - el ser básico, por ejemplo.

Conclusión fenomenológica.

Como fenomenólogo, G. Walther describe la percepción directa de todo lo que es el aura. "El aura, con todos sus matices, es así:

1. "etwas Selbstgegebenes", es decir, algo que se muestra directamente como dado, irreductible a otra cosa,
2. Al menos podría ser ella.

Por lo tanto, el aura es también lo que Edm. Husserl (*E.RF.* 22) llama "ein urphänomen", un fenómeno primario, es decir, algo que no es deducible de otros datos, -algo que, en otras palabras, no es reducible a otros datos".

Nota. - Hablando de forma análoga sobre el aura.

O.c., 69s.-A veces se dice que el aura corresponde a los colores ordinarios de los sentidos con la diferencia de que el (color del) aura es más fino o más delgado.

Respuesta de G. Walther: Definir de este modo está permitido, pero sólo como punta, como analogía (identidad parcial), pero en ningún caso debe entenderse literalmente.

"Una vez me preguntaron si una persona que, por ejemplo, tiene un aura azul (al menos para los sensibles, es decir, los clarividentes), ahora se presenta como "teñida de azul" o "como si estuviera envuelta en un velo azul" o "como en una niebla azul", "un foco azul".

Todas estas analogías no son más que comparaciones, pistas para los que no ven el aura por sí mismos. Como representaciones útiles -en este sentido analógico- pueden ser totalmente útiles. En particular: a través de tales comparaciones, analogías, los congéneres no sensibles comprenden, se acercan y posiblemente ponen en marcha su propia "segunda visión".

“Más aún: en los círculos ilustrados-racionalistas, en los que no se puede y/o no se quiere ni siquiera practicar el entendimiento humano-analógico de los compañeros (ni siquiera puramente científico y/o fenomenológico), se basa precisamente en tales analogías (como representación de la percepción incorrecta) “ganz falsche Theorien” (teorías completamente falsas)”.

Nota - Cuando los no observadores inventan teorías sobre lo que ni siquiera ven, ¡es como un ciego golpeando un huevo!

“También se ha creído que el aura es como el reflejo de una luz o como una superficie coloreada en una ventana transparente, a través de la cual se pueden ver los objetos y las personas como si estuvieran empapados por esa luz o empapados por esa superficie coloreada”.

G. Walther niega cualquier valor fenoménico, es decir, directamente perceptible, de tales analogías.

R. Steiner (1861/1925; fundador de una variante centroeuropea de la teosofía (*E.RF. 123*)), el antropósofo, señala que los colores físico-sensoriales presentan una propiedad “ético-política” siempre que se entiendan de forma sensual.

Según Steiner, es precisamente esta cualidad simbólica la que corresponde a lo que el aura expresa en su propia forma material.

G. Walther se muestra prudente con esta visión steineriana del simbolismo del color: “El hecho de que el aura se denomine con los nombres de los colores físicos tiene su origen en una relación interna entre los colores físicos y los colores áuricos” (O.c., 70). (O.c., 70).

Nota - De hecho, las personas con visión áurica pueden diferir en su percepción de la misma cosa (y en su interpretación de la misma). No es que uno no vea nada y el otro vea algo. No: ambos ven pero, dadas sus diferentes aptitudes, de forma diferente.

Nota: Se debe hacer referencia a *Colette Tiret, Auras humaines et ordinateur*, París, Dervy, 1976. El método fue comparativo: tanto los superdotados como los datos de la psicología diferencial resultaron coincidir hasta en un 98% en lo que respecta al aura.

Muestra 26. La transformación de Jesús (glorificación) (139/142)

E.RF. 136 (El aura de las personas santas) nos enseñó que Gerda Walther “vio” el aura de Jesús, entre otros.

Entre otras cosas, le rodeaba un resplandor blanco y dorado o “aureola”. Que ella, por así decirlo, se sintió impregnada por esta misma aura, incluso en su “yo” (el alma profunda) e incluso en su “ser de tierra” (el alma profunda en la medida en que se sitúa en todo el cosmos).

Vamos a hablar de ello por un momento. Pero antes de hacerlo, consideremos el concepto de “apocalipsis” (*E.RF. 19*). Es el desvelamiento, el borrado, de lo sagrado en la medida en que pertenece al “otro mundo”.

La aretalogía nos cuenta cómo lo sagrado irrumpe en este mundo en forma de milagro, mientras que la apocalíptica nos cuenta cómo el “otro mundo” lejano sigue llegando a este mundo a través de los videntes.

Muestra de bibl.:

-- *C. Kappler y otros, Apocalypses et voyages dans l'au-delà*, París, Cerf, 1987 (una obra importante sobre el tema, especialmente por su amplia definición de “revelación”).

-- *P. Bovon, Révélations et écritures (Nouveau testament et littérature apocryphe chrétienne)*, Ginebra, Labor et Fides, 1993.

-- *L. Cerfaux, Jésus aux origines de la tradition (Matériaux pour l'histoire évangélique)*, DDB, 1968 (una obra maestra que sitúa a Jesús en el período apocalíptico).

-- *G. von Rad, Theologie des alten Testaments, 1 (Die Theologie der geschichtlichen Ueberlieferungen Israels)*, Munich, 1961, 415/439 (un relato protestante).

-- *J. Huby, Mystiques paulinnes et johanniques*, DDB, 1946.

-- *J. Lambrecht, ¿Es imprudente todo elogio? (2 Corintios 10 en la traducción revisada de Willibrord)*, en: *Collationes* (Vl. tijdschr.v. theologie en pastoraal) 23 (1993): 4 (dic.), 359/378.

Estas obras demuestran que el término “apocalíptico” se interpreta a veces de forma demasiado estrecha, es decir, refiriéndose simplemente a las catástrofes de uno u otro fin de los tiempos, cuando el término adecuado (y por tanto más amplio) significa “revelar realidades secretas y misteriosas que representan lo sagrado”.

De ahí el significado fundamental para toda religión (y filosofía de la religión).-- Como dice Pablo - *2 Cor. 12: 1/5* - las visiones (‘caras’, adivinación) y las revelaciones son una verdad objetiva, y, si no fuera por las circunstancias, puede ir a lo grande con ellas, pues son credenciales que le dan una autoridad sagrada.

Releemos a *E.RF. 38 (Chamanismo)*. -- Añade lo que sigue.

Danièle Vazeilles, Les chamanes, Cerf, ha llamado recientemente la atención sobre el carácter apocalíptico de todo lo que es el chamanismo.

Señala que las creencias y ritos chamánicos se encuentran en muchas regiones: Siberia (la tierra clásica),-- Asia Central, Europa del Norte, América del Norte y del Sur, Corea del Norte y del Sur.

Para M. Eliade, el chamanismo es un “proceso de sacralización de la realidad profana”, del que se dice que el chamanismo siberiano es el verdadero arquetipo.

D. Vazeilles, en cambio, se niega a aceptar esta teoría: para ella es una técnica transcultural, como tantas otras, para entrar en contacto con el otro mundo, el de los espíritus. De ahí la importancia esencial de la noción de “viaje al otro mundo” del chamán gracias a una manía, a un éxtasis (*E.RF. 68; 98; 100; 130; --no menos 74*), es decir, a un estado de conciencia más o menos “desplazado”.

Hay que subrayar esto: un fenómeno como el chamanismo es verdaderamente “apocalíptico”, pero en su plano arcaico, claro.

La transformación de Jesús.

La “metamorfosis” (lat.: *transfiguratio*) de Jesús es doble. Es un “milagro” y, por tanto, un fenómeno aretalógico, pero también es una “revelación” y, por tanto, un fenómeno apocalíptico.

Leamos primero el texto. Lucas 9: 27/36.

1.-- (...) “Os digo la verdad: ‘Hay quienes aquí no pasarán por la muerte (éxodo) hasta que hayan visto el reino de Dios’.

Nota.- El término “reino de Dios” (“reino de los cielos”) significa “la acción (del final de los tiempos) de Dios, la Santísima Trinidad, como ‘poder soberano’ en este mundo”. Así que se trata de una operación. Sí, una solución de problemas, a saber, la precaria situación en la esfera sagrada de la humanidad.

Jesús tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan y subió al monte a orar (*E.RF. 54; 66; 86; 101; 102; 109; 114*) y, mientras oraba, el semblante de su rostro cambió y su vestido se volvió blanco y brillante.

Nota: --

a. *Daniel 7:9* dice que la aparición del “hijo del hombre” (al final de los tiempos) compartirá la blancura y el fuego (*E.RF. 129 (Sal. 97 (96))*) de todo el evento.

b. *Mateo* 7:2 dice: “Se transformó ante los ojos de ellos; su rostro brilló como el sol y sus ropas se volvieron blancas como la luz (// como la nieve)”. Cf. *Marcos*. 9:3.

c. Se compara con los ángeles de la resurrección. Así, *Lu.* 24:4 (“Dos hombres se presentaron delante (de las mujeres aromatzadas) con ropas resplandecientes”); *Mar.* 16:5 (“Vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca”); *Mateo* 28:2/3 (“¡Y he aquí que se produjo un gran terremoto! El ángel del Señor bajó del cielo y removi6 la piedra (del sepulcro). Se sent6 en 6l. Tenía la apariencia de un relámpago, y su vestimenta era blanca como la nieve”).

Nota..: Uno lee *E.RF.* 129f, y se reconocerá la energía del fuego y del rayo en los fenómenos. Porque se trata de energía, de energía de resurrección. El cuerpo de Jesús, - su alma-cuerpo, oculta bajo su apariencia biológica durante su vida terrenal, está en la tierra, en su alma profunda y en su ser de tierra, alma-cuerpo de resurrección que queda expuesta como resultado de su metamorfosis.

2.-- Mira: dos hombres estaban conversando con Jesús. Eran Moisés y Elías que, apareciendo en la gloria, hablaban de su “éxodo” (= muerte) que pronto realizaría en Jerusalén.

Nota -- También Moisés y Elías se muestran - se revelan (apocalíptico) - en la gloria, es decir, el ser de Dios en cuanto se muestra de manera magnífica, -- tanto en apariencia como aquí y en ‘obras’ (los milagros de Jesús por ejemplo).

A Pedro y a los demás les venció el sueño. Cuando despertaron, vieron su gloria y a los dos hombres con él. Y he aquí que, cuando los dos se separaban de Jesús, Pedro le dijo a éste: “Maestro, es una alegría estar aquí. Hagamos, pues, tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Pedro no sabía lo que estaba diciendo.

Es muy posible que el sueño, en este caso, sea una reacción del organismo a la alta energía que emana de Jesús y de los dos. Cf. *E.RF.* 107 (sueño magnético). Pues las palabras pronunciadas por Pedro atestiguan que en su “sueño” se sentía dichoso, igual que ahora los durmientes magnéticos, lánguidos de energía, siguen sintiéndose “dichosos”. El hecho de que no supiera lo que estaba diciendo puede explicarse así: salió del estado de arrebato.

Mientras Pedro decía eso, apareció una nube que se extendió sobre ellos como una sombra. De la nube salió una voz que decía: “Este es mi hijo, el elegido. Escúchalo. -- Una vez que esa voz resonó, sólo quedó Jesús (...).

Nota -- Los gobernantes y príncipes arcaicos se consideraban a sí mismos (y al pueblo con ellos) como ‘hijos de Dios’, es decir, de naturaleza divina, -- lo que significa ‘cargado de energías dadas por Dios’ (*E.RF. 49: el gobernante sagrado o sagrada*).

El comentario de San Pedro.

2 Pedro 1:16/18 -- No hemos anunciado el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo sobre la base de elaboradas fábulas, sino después de haber sido testigos presenciales de su majestad. En efecto, recibió de Dios Padre el honor y la gloria, cuando la gloria majestuosa le dirigió una palabra como ésta: “Éste es mi hijo amado, que se lleva todo mi capricho”. -- Esta voz la oímos, sí, la oímos: venía del cielo, porque estábamos con él en el monte santo.

Los testigos oculares.

Entre otras cosas, lo que ahora se llama narrativismo, afirma que entre otras cosas (y según algunos especialmente) los textos bíblicos son sólo un producto de algún espíritu altamente religioso -fuertemente narrativo-, pero de ninguna manera deben ser interpretados como históricos.

Por ello, el término “histórico” debe entenderse de forma muy clara, ilustrada y racionalista, es decir, como la representación de hechos puramente terrenales, preferentemente verificables científicamente.

Consecuencia: los hechos apocalípticos (por no hablar de los hechos aretalógicos ordinarios) nunca pueden ser “hechos”, dada la axiomática del racionalismo ilustrado.

Secularismo es la palabra que limita nuestro horizonte a todo lo que es meramente “terrenal”. Como dijo Nietzsche: “Hermanos míos, permaneced fieles a la tierra”.

Sin embargo, se desprende de *Luk. 1:2*, *Hechos. 1:8*, *1 Juan. 1:1/3*, por ejemplo, que los autores de los textos del Nuevo Testamento se presentan como testigos presenciales o se basan en ellos.

Pases de la cruz/pasos de la resurrección.

El relato de Lucas subraya una experiencia religiosa de primer orden, el alcance apocalíptico de la oración en el monte alto (*Mateo 17:1*), en soledad (*Marcos. 9:2*), la oración de Jesús provoca su transformación, presagio de su inminente muerte y resurrección.

Muestra 27.-- *El alma incorpórea.* (143/146)

Acabamos de ver que Jesús, durante la transformación, irradiaba un resplandor que superaba los límites de su cuerpo biológico.

Consideremos este fenómeno que llamamos “el polvo del alma extracorporal”. Este es uno de los aspectos curiosos del animismo.

Nina Kulagina.

Ya *E.RF. 130*, hemos establecido el fenómeno del fuego con el paranormólogo soviético.-- Y ahora el lado del fenómeno que lleva el nombre “científico” PK (psicoquinesis; también llamado TK, telequinesis).

Bibl. st:

-- *Les phénomènes inexplicés*, The Reader's Digest, Montreal, 1983, 253.

Nina Kulagina -todavía joven- estira los dedos, unos veinte centímetros por encima del objeto que hay sobre la mesa. Una brújula. Ella misma parece un ama de casa normal y corriente de Leningrado (ahora Petersburgo), un poco regordeta, de unos cuarenta años.

Sin embargo, realiza una tarea muy extraña, ya que, mientras mantiene los ojos en la brújula con gran concentración (*ERF. 68; 98; 100; 130; 140*), sus músculos comienzan a ponerse rígidos, aparecen arrugas profundas en su rostro tenso. Pero, al cabo de unos minutos, gotas de sudor se acumulan en su frente y... es como si la aguja de la brújula obedeciera al magnetismo excepcional (*ERF. 97*) -entiéndase: sustancia anímica- que emana de esta mujer: la aguja comienza a vibrar.

2.-- La mujer mantiene las manos estiradas por encima del compás, pero realiza algunos movimientos circulares con él. Aparentemente, la aguja no interfiere con las fuerzas magnéticas del campo de fuerza de la Tierra, parece obedecer a los movimientos circulares de Nina.

Es más, ¡no pasará mucho tiempo antes de que la aguja gire sobre su eje!

Reproducimos un extracto del documental ruso -filmado en 1967- que es una de las muchas películas que describen los excepcionales logros de Nina Kulagina.

Nota -- Con sus energías, Nina puede hacer flotar en el aire una pelota de ping-pong, mover una miga de pan, por no hablar de las quemaduras que se producían.

Eso es el animismo con el alma (polvo) fuera del cuerpo.

En lo que respecta al alma extracorporal (polvoa), cabe mencionar lo siguiente: las aureolas, por ejemplo, de los santos (*E.RF. 136*) son sorprendentemente similares a las auras que los sensitivos (clarividentes) del barón *Karl von Reichenbach (Der sensitive Mensch, 2 Bde, Stuttgart, 1854)* siguen viendo hoy en día,

-- sobre las auras descubiertas por *el Dr. Walter Kilner (1847/1920; médico inglés, famoso por su obra *The Human Atmosphere*, Londres, 1911, en la que confirma las auras de von Reichenbach) a través de pantallas de cristal frotadas con dicianina,*

-- sobre las auras vistas por el electricista ruso Semyon Kirlian y su esposa Valentina, utilizando un dispositivo descubierto en 1939 llamado “fotografía Kirlian”.

Siguiendo los pasos de los kirlianos, entre otros, muchos especialistas soviéticos declararon públicamente: “Todos los seres vivos -plantas, animales, seres humanos- tienen no sólo un cuerpo biológico compuesto de átomos, sino también un doble o “cuerpo energético” que consiste en bioplasma (nombre del cuerpo del alma)”.

Herakleitos de Éfeso (*E.RF. 121*) nos ha dejado un *fragmento, el nº 45*: “Los límites del alma (“psuches peirata”) no puedes descubrirlos en ningún sitio mientras avanzas, aunque cruces todos los caminos: tal es la profundidad de la mente (“logon bathun”) que posee”. El pensador del “fuego siempre ardiente” se ha dado cuenta, evidentemente, de que el aura del alma, quizá a sus ojos un aura de fuego, llega mucho más allá del cuerpo biológico visible y tangible.

Aclaración. (144/146) *G. Welter, Les croyances primitives et leur survivances, París, 1960, 53*: “Si -por ejemplo- el hombre posee un alma, ésta se encuentra en todo lo que sale de su cuerpo: sangre, excreciones, leche, cabellos, restos de uñas.

También está en su sombra, en su nombre, en una imagen suya (en la medida en que cometió la imprudencia de mirarse en un espejo de agua o en la medida en que alguien tuvo la malicia de representar sus rasgos).

El mago puede desprender una parte de esa alma para meterla en el cuerpo de un cocodrilo que, a su vez, devorará a una mujer que está lavando la ropa en el río”.

Lo que sigue es un largo comentario sobre este breve -demasiado breve- esbozo de lo que es una nueva muestra de perspectiva sobre el animismo.

Reordenémoslo un poco: todo lo que está animado (es decir, tiene un cuerpo anímico), tiene esa alma en cada parte del cuerpo biológico, así como en todo lo relacionado con él (*metonímicamente*; E.RF. 50; 88) y/o en todo lo que se le parece (*metafóricamente*; E.RF. 50; 88).

En otras palabras, la estructura básica de toda la magia es esta estructura animista.

Recuerda bien este axioma básico.

1.-- El aura (el aura inmediata),

- la saliva (cf. *Juan 9,6*: “Jesús escupió en la tierra, hizo barro con su saliva y aplicó este barro a los ojos del ciego”),

- el aliento (*Juan 20 21s*: “Como el Padre me ha enviado, yo también os envío (a los discípulos)”. Habiendo hablado así, sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo (...)”),

- El nombre (*Hechos 19:13s*: “Algunos exorcistas judíos que estaban de viaje también intentaron pronunciar el nombre ‘Señor Jesús’ sobre los que tenían espíritus malignos dentro (...)”; conocemos el desafortunado resultado: ¡los poseídos, movidos por un espíritu maligno, se lanzaron sobre los inexpertos exorcistas! ¿Por qué? ¿Porque no tenían la forma correcta de pronunciarlo! En unidad con (la fuerza vital de) Jesús, sí; sin eso: ¡no!).

Nota -- Toda la Biblia identifica el nombre y la esencia oculta del que se refiere. Pero los exorcistas judíos no conocían la verdadera naturaleza oculta de Jesús. En consecuencia, su identificación del nombre y la esencia era infundada. Consecuencia: el espíritu maligno no obedeció a la pronunciación del nombre.

2.-- Como dice Welter: cosas como por ejemplo el semen (E.RF. 63) o la sangre (E.RF. 60),-- fotografías y pinturas (en castillos por ejemplo),-- objetos usados y similares. m contienen una dosis de sustancia anímica (denominada con otros nombres: espíritu(s) vital(es), alma(s) del mundo, fluido magnético, “od” en la jerga de von Reichenbach), incluso “momia” (= fetiche: E.RF. 92), etc.; los espiritistas la llaman “ectoplasma”).

Esta dosis de materia anímica, una vez extraída del cuerpo biológico, “persiste” en el objeto al menos durante cierto tiempo (si se descuida, la dosis desaparece gradualmente, a menos que se haya trabajado en él con una magia muy fuerte).

Albert de Rochas (1837/1914; paranormólogo francés), en su *L’extériorisation de la sensibilité*, París, 1977(1894-1), trata de forma magistral y extensa todo lo que es materia anímica extracorpórea.

Pero, o.c., 296, plantea un tema candente: en referencia a las medicinas que extrañamente, tratadas mágicamente, también funcionan a distancia, dice: “Sí sé que se puede invocar la sugestión”. A esto responde:

a. la sugestión verdadera es un fenómeno raro;

b. Por tanto, no debe excluirse como agente, es decir, como aquello que produce el efecto atribuido a la magia.

Nota -- Hay que añadir lo siguiente: el uso de la sugestión como sustituto de la magia está justificado si se ha demostrado científicamente de forma inequívoca y contundente qué es exactamente la sugestión. Pues bien, hasta ahora, las explicaciones de los opositores a la explicación mágica sobre el correcto funcionamiento de la sugestión son muy discutibles. Así que no son más que una posible hipótesis.

Incluso todo lo que una persona posee está impregnado de su sustancia anímica.

P. Schebesta, Oorsprong van de Religdienst (Resultados de la investigación etnográfica y prehistórica), Tiel/La Haya, 1962, 59: “Un negro que es robado o insultado no exige una “compensación” o un “castigo” para el agresor, sino el restablecimiento de la fuerza vital.

Esto explica por qué en las culturas verdaderamente intactas -no desarraigadas por la civilización moderna-, por ejemplo, el robo es tan raro: el que roba sabe que puede esperar una reacción oculta,-- sin mencionar el hecho de que, por ejemplo, las almas ancestrales y las deidades veneradas del agraviado “vigilan”.

Attilio Gatti, etnólogo italiano que trabajó durante muchos años (para los gobiernos, entre otros) en el África subsahariana, cuenta que una vez tuvo que dejar un valioso material en un pueblo perdido de África Central durante unos años.

Después de dos años pudo recuperarlo y... ¿qué encontró? ¡Todo su material totalmente intacto!

También cuenta que uno de sus ayudantes negros robó una vez una cabra -a un hechicero, claro- y cayó gravemente enfermo esa misma noche. Los otros que le rodeaban, negros-africanos, delataron el asunto: “¡Ha robado una cabra! Entonces se acudió al brujo: éste retiró los destinos de los enfermos graves y, tras la restitución, el ladrón se recuperó inmediatamente.

Muestra 28. El cuerpo anímico extracorpóreo: ejemplos. (147/152)

-- *Carl du Prel* es conocido por obras como *Philosophie der Mystik*, Leipzig, 1910,

-- *Der Spiritismus*, Leipzig, Reclam, 1893

-- *Das Rätsel des Menschen*, Wiesbaden, 1950 (Reedición).

-- Pero de Rochas, *l'extériorisation de la sensibilité*, París, 1977, 313/330 (*L'od véhicule de la force vitale*), nos da una traducción libre de un artículo de *du Prel*, publicado en *Die übersinnliche Welt*, 1896 (Nov./ Dez.), del que citamos lo siguiente, con comentario.

De Rochas, o.c., 317. -- Leemos en la Biblia que el profeta Elías se posó sobre el cuerpo del hijo de la viuda de Sarépta -se pensaba que su hijo estaba "muerto"- y lo devolvió a la vida. En otras palabras, el profeta fortaleció -a través del od (= fuerza vital) presente en él mismo- la fuerza vital del niño.

Nota -- En efecto, el escritor sagrado, *1 Reyes 17:17/24*, relata la salvación. Pero primero lee *E.RF. 106 (El fantasma que abandona el cuerpo puede ser recordado, incluso por un mago experto)*.

El texto bíblico: "El profeta se posó tres veces sobre el niño y dirigió una oración de súplica (*E.RF. 54; 66; 86; 101; 102; 109; 114; 140*) a Yahvé: '¡Yahvé, Dios mío, devuélvele el alma de este niño! Yahvé escuchó la oración de Elías el alma del niño volvió en él y reanudó la vida'".

Nota.-- *2 Reyes 4:8/36*-- El profeta Eliseo cura al hijo de la sunamita.

El texto: "Allí yacía el niño, muerto y en su cama. Elías se arrastró sobre la cama, se estiró sobre el niño, puso su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre los ojos del niño, sus manos sobre las manos del niño. Así se inclinó sobre el niño, y la carne del niño volvió a calentarse". El profeta lo hace hasta siete veces.

Pero escucha: *Kon. 4:33* dice "Entró, cerró la puerta... e hizo una súplica a Yahvé", antes de iniciar el rescate. El acto mágico es la religión, la súplica a Dios. El acto mágico se basa en el fluido, el "espíritu santo", como lo llama la Biblia, que fluye en el niño a través del profeta. Con el líquido del profeta, por supuesto.

Nota -- A veces la presencia activa (junto con, por ejemplo, tomarse de la mano) es suficiente: *Marca. 5:41/42 (Jesús y la niña); Hechos 9;36/42 (Pablo y Tabitha-Dorkas); Hechos 20:7/12 (Pablo y el niño)*.

Du Prei añade: -- El Dr. Gilbert, aquejado de una grave enfermedad nerviosa, presentaba ataques muy dolorosos a horas bien definidas todos los días.

Uno de sus amigos, recordando la actuación de Elías, se echó sobre él, con el resultado de que cada vez el enfermo pasaba de un estado muy doloroso a un bienestar inexpresable.

Nota - El hecho de que una dolencia se manifieste “a horas concretas” es notable: es como si la dolencia -o quizás el mal oculto- siguiera una especie de horario.

El sueño de la abeja (con o sin relaciones sexuales completas).

Esto nos lleva un poco al terreno de lo que se llama -con un mal término- “magia sexual”. Cfr. *E.RF.* 87; 113.

Los matrimonios que duermen en la misma cama se penetran mutuamente con los fluidos. Los domadores de animales son muy conscientes de ello: por ejemplo, dejan que el cachorro de león duerma con ellos en las mantas de la cama para que se apegue al domador no sólo por costumbre, sino también por la mezcla mutua de fuerzas vitales. Lo mismo ocurre con el gato o el perro domésticos: si duermen con su amo, las fuerzas vitales se entremezclan.

1 Reyes 1:1/5 -- “David se había convertido en un anciano. Lo cubrieron con mantas, pero no entró en calor.-- Entonces sus sirvientes dijeron: “Que el señor nuestro príncipe encuentre una joven (*E.RF.* 112) que lo ayude y lo cuide. “Ella ‘dormirá en su regazo’ y tal cosa mantendrá caliente al señor nuestro príncipe”. -- Así que buscaron a una chica hermosa en toda la tierra de Israel. Encontraron a Abishag de Shunem y la llevaron ante el rey. La joven era excepcionalmente bella. Ella cuidó del príncipe y le sirvió, pero él no la “conoció”“.

Nota -- ‘Conocer’ en el lenguaje bíblico significa sobre todo ‘asociarse íntimamente con’, sí, vivir como parejas casadas.

Nota-- Los contemporáneos -incluidos los científicos profesionales- explicarán este texto, además del psicoanálisis y similares, con el “sexo” ordinario. Sin embargo, esto entra en conflicto con el contexto cultural: lo primero que cuenta es la comunicación de la fuerza vital. Ahora bien, es un hecho que cierto tipo de mujeres (jóvenes) posee una dosis extremadamente fuerte de fuerza vital. Su belleza parece ser la expresión física precisamente de esa fuerza vital más profunda que ellos -los clarividentes- irradian con fuerza. Abishag debe haber sido de ese tipo.

Por favor, vuelva a leer *E.RF. 134*, donde Gerda Walther habla de un aura “que llena todo el espacio”.

Un día la persona de la que emanaba se encontró “en el otro lugar”. Herakleitos de Éfeso nos advirtió: ¡los límites del alma son inabarcablemente amplios y vastos!

También el aura de mujeres como Abishag de Shunem. Es posible que una vez que se quedó con David, los sensitivos sintieran o vieran todo el palacio lleno de su fuerte aura.-- David, que en su rudeza “sintió que su sombra se desprendía de su cuerpo”, vivía en ella. Sí, estaba en una especie de co-dormir con ella. No sería de extrañar que, precisamente por esa aura tan fuerte de “una chica excepcionalmente bella”, su “sombra” volviera a su cuerpo y experimentara el resultado, es decir, que volviera el calor de la vida. Ese calor de la vida -que muy a menudo experimentan los sensibles (y otros)- es el signo externo del alma(est).

Nota: Los etnólogos y los estudiosos de la religión hablan hoy en día a menudo de revitalizar las religiones.

Pues bien, aquí tenemos el axioma o principio de tal tipo de religiones. Las iglesias clásicas, por ejemplo, pero también otros sistemas religiosos obsoletos o caducos ya no “vitalizan” (lo suficiente). El resultado es que muchas personas buscan una religión en la que, tras el contacto con ella, se sientan “recargados”, “revitalizados”, “renacidos”, etc.

Autoinflado con inhalación.

Imposición de manos, ¡sí! Pero, como Elías y Eliseo y otros, ¡autoimposición! Vimos arriba que también el aliento del que el antiguo Anaximenes de Mileto (*E.RF. 120; 122*) hablaba de ‘aer’ y ‘psuchè’ (recordemos que, en griego antiguo, ‘psuchè’ significa en realidad ‘aliento’ primero) - es una parte del alma(est).

-- A. de Rochas, *l'extériorisation de la sensibilité*, 318, menciona lo que sigue.

Un tal Cohausen, en su obra *Von der seltenen Art sein Leben durch das Anhauchen junger Mädchen bis auf 115 Jahre zu verlängern*, habla de un Grubelius que contó lo siguiente.

Una mujer que da a luz por primera vez cae en una profunda depresión. Se la considera muerta. Su devoto ayudante se acerca corriendo, se tumba encima de ella y le sopla en la boca hasta que vuelve en sí.

El médico, al ver esto, le preguntó de dónde había sacado este extraordinario método. Respuesta: “He visto cómo se practica en Altenburg. Sé que las comadronas a menudo “traen a la vida” a recién nacidos que parecían estar muertos de la misma manera.

Hasta aquí una de las historias de Carl du Prel.

El aliento (caliente) de las jóvenes.

Du Prel dice: El título del texto de Cohausen - Sobre la rara forma de prolongar la vida mediante la respiración de jovencitas hasta la edad de 115 años - es en realidad la inscripción en mármol según la cual un tal Clodius Hermippu llegó a tener 115 años y 5 días gracias al cálido aliento de jovencitas (en latín: “*puellarum anhelitu*”).

Pero -dice Du Prel- la inscripción en cuestión no nos dice si este romano era el director de un instituto para jovencitas o si siguiendo el ejemplo de David (con Abishag de Shunem) llegó a este resultado.

Una vez más: releamos a *E.RF. 112*, donde vemos a Vaughn, como “signo externo” de la deidad andrógina Baphomet, “encantando” (en una especie de sueño magnético) a las jóvenes de todo tipo, “agotando” la fuerza vital de las jóvenes posiblemente muy cargadas. En los círculos satánicos y satanistas, el axioma de la vitalidad de las mujeres es aparentemente muy conocido.

También hemos releído a *E.RF. 86* por ejemplo: sobre la prostitución de los delirios nórdicos.-- También, quizás el cambio de sexo de ‘Judy’ (John) - *E.RF. 80* - es “explicable” desde aquí.

En cualquier caso, las religiones hindúes conocen muy bien el axioma de shakti, la energía femenina como fuente de vida de las deidades masculinas.

Una vez trató a una persona de sesenta años. En algún momento, este hombre se casó con “una mujer joven y hermosa”. -- Un año después, desarrolló “una fiebre caliente”. La joven le aseguró que su marido no tomaba ni comida ni bebida ni ninguna medicina.

Nota.-- Aquí y allá se oye hablar de personas -personas “santas”, por supuesto- que viven durante años sin comer (y quizá sin beber, como todos nosotros). Viven -por así decirlo- de la Eucaristía, por ejemplo.

Pero puede ser - puede ser: prestar atención a la modalidad o, reserva - que simplemente chupan el medio ambiente en su fuerza de la vida. ¿Qué es lo que hace, por ejemplo, que las plantas mueran en la proximidad de esas personas? Esto de paso.

Cohausen continuó. - Sin embargo - para gran sorpresa de Cohausen - su salud se recuperó. Sí, estaba incluso mejor que antes.